



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD-IZTAPALAPA

**DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA
LICENCIATURA EN SOCIOLOGIA**

**LA PRIMAVERA MAGISTERIAL
SECCION 9 DEL SNTE EN 1989**

T E S I N A

TRABAJO FINAL QUE PRESENTA LA ALUMNA:

**MARTHA DE JESUS LOPEZ AGUILAR
MATRICULA 85338167**

PARA OBTENER EL GRADO EN

LICENCIATURA DE SOCIOLOGIA

ASESORA: DRA. MA. EUGENIA VALDES

MEXICO, D.F. 28 DE JULIO DE 1995.

Agradecimientos

*Este trabajo de ninguna manera es un logro personal,
al contrario, este sólo fue posible debido a la
valiosa colaboración de Elvira Berzosa López y Javier Castillo
que contribuyeron con esmero y entusiasmo en el apoyo técnico.*

*Así como a la Doctora María Eugenia Valdés
que contribuyó con su valiosa experiencia y conocimiento
del movimiento democrático magisterial.
A ellos mi más profundo agradecimiento.*

*Con cariño para Aurora Morales
que a lo largo de estos años
universitarios, me brindó su
apoyo en forma incondicional.*

*A quien se ha entregado
día con día a su ardua pero
placentera labor.*

*Y ha sido ejemplar y
trascendental en mi vida.*

*A la incansable y muy querida:
María Eugenia Valdés.*

*Al compañero de mi vida
que ha vencido todos los
obstáculos, por difíciles que
éstos sean.*

Para ti Pedro.

y en especial a Tupac Amaru.

Los de ayer
le llamaron
nosotros la levantamos.
Dijeron:
ya se cansarán,
nosotros no los esperamos
le nombramos libertad;
murmuraron, nosotros la
hicimos canción, le dimos voz
la mejor voz,
la nuestra.

Amenazaron,
nosotros le dimos
los mejores colores:
la pintamos de esperanza
y la teñimos de rojo
sangre,
marcamos nuestros pasos
para que no hubiera duda.

Quisieron enterrarla
para siempre
y por todos lados salimos.

Quisieron borrarla de la
faz de la tierra
y nosotros le dimos
nuestras alas.

Quisieron quitarla del vocabulario
y le entregamos
el abecedario
de la verdad.

Y ahora se posa
en todos los labios...

Sencillamente,
es nuestra.

Autor: Pedro

A los maestros democráticos

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO 1	
ANTECEDENTES HISTORICOS DEL MOVIMIENTO	
DEMOCRATICO MAGISTERIAL	4
1. Primera etapa: 1956-1960	5
2. Surgimiento de Vanguardia Revolucionaria (1972-1974)	11
3. Segunda etapa 1979-1982	14
4. Reflujo del movimiento magisterial (1983-1988)	20
5. Fuerzas sociales en México (1985-1988)	25
CAPITULO 2	
SITUACION ECONOMICA	28
1. Política económica de austeridad para enfrentar la crisis	28
2. Reducción en el financiamiento a la educación	34
3. Las demandas de los trabajadores de la educación	39
a) económicas	39
b) laborales	40
c) sociales	42
d) profesionales	44
e) político-sindicales	44
f) demandas cumplidas por el movimiento	47
CAPITULO 3	
EL MOVIMIENTO MAGISTERIAL EN LA PRIMAVERA DE 1989	52
1. Etapa preparatoria: acumulación de fuerzas	52
2. Efervescencia político-sindical	55
3. El pleno de Representantes	65
4. El paro indefinido	72
a) Respuesta de la SEP y el SNTE	72

b) Actividades organizativas al paro indefinido	73
c) Solución del conflicto	75

CAPITULO 4

LA DERROTA DE VANGUARDIA REVOLUCIONARIA DEL SNTE	79
1. El movimiento: motor de la renuncia del líder vitalicio	79
2. Fin del sindicalismo corporativo en la sección 9	84
3. El XIX Congreso Seccional Extraordinario: triunfo total del MDTE	86

CONCLUSIONES	91
BIBLIOGRAFIA	98
HEMEROGRAFIA	100
ANEXO METODOLOGICO	106

INTRODUCCION

La lucha sindical contemporánea en México es rica en experiencia y ha surgido como respuesta a la situación de miseria y explotación que han vivido los trabajadores asalariados. Ellos se han organizado en contra del sindicalismo corporativo y de sus líderes oficialistas que han traicionado los intereses de los trabajadores a cambio de puestos políticos en el gobierno y de prebendas económicas.

En este contexto, el movimiento magisteriales que se generó en la década de los ochenta se caracterizó por la dinámica del enfrentamiento entre maestros y Estado. En él se expresaron las reivindicaciones más sentidas por los trabajadores de la educación en México: aumento salarial y democracia sindical, demandas que lograron aglutinar a miles de maestros y activistas a nivel nacional en una fuerza social opositora a la burocracia sindical oficialista, bajo tácticas y estrategias propias; producto de luchas magisteriales que la antecedieron, ésta, que yo sitúo como tercera etapa del movimiento, se efectuó de febrero a julio de 1989 y en ella participó masivamente la Sección 9 del SNTE, que está formada por maestros de primarias diurnas y nocturnas, jardines de niños y de niveles especiales.

Esta sección tiene un carácter estratégico por encontrarse ubicada en el D.F., lugar de importantes conflictos sociales y centro político y económico del país; también por ser la más numerosa (en 1989 eran alrededor de 57,000 maestros que laboraban en 3,200 escuelas) y porque de ahí salieron importantes cuadros de Vanguardia Revolucionaria, organización política y sindical que controló a los maestros por 17 años. Adicionalmente, la importancia de esta sección se incrementa porque aquí se encuentran los mandos ejecutivos de la Secretaría de Educación Pública y de la dirección nacional del SNTE.

Para poder arribar a un análisis sociológico, comprender las causas y efectos que se dieron en esta etapa del movimiento magisterial, y reconstruirlo e interpretarlo, se incorporó en esta investigación el enfoque teórico de la acción social como parte de la metodología de los movimientos sociales, propuesto por Alain Touraine. Este enfoque sostiene que la construcción de un sujeto social se da cuando logra su identidad a partir de los siguientes componentes: objetivos, actores, acciones, enemigos y aliados. El análisis de estos componentes fue el objetivo central del trabajo que aquí presento.

Se tomó como punto de partida los antecedentes históricos del movimiento democrático magisterial que se dividen en dos grandes etapas^(a): la primera, que se dio en 1956-1960 por la Sección 9, y la segunda, entre los años 1979 y 1983 que fue a nivel nacional, en la que no intervino masivamente la Sección 9, pero que es indudablemente su antecedente. Además, se analizan otras fases de reflujo que también dotaron de experiencia y formas de lucha a esta tercera etapa, la cual es el objeto de estudio del presente trabajo.

Este trabajo consta de cuatro capítulos. En el primero se abordan los antecedentes históricos de esta etapa del movimiento, en donde actores o fuerzas político-sindicales, objetivos o demandas, acciones o formas de lucha y enemigos y aliados, aparecen como simiente de los componentes que lo constituyeron en 1989. La situación económica fue un factor que influyó para que el sector magisterial se movilizara, por lo que en el segundo capítulo se pretende saber hasta dónde realmente la política de austeridad enfrentó y resolvió la crisis y a quién benefició y/o perjudicó. Explicar con datos económicos cómo se vio reducido el financiamiento a la educación y sus repercusiones en los salarios del magisterio durante el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988). En este capítulo se estudian también los objetivos del movimiento democrático magisterial de la Sección 9, que fueron parte de un pliego petitorio de demandas a nivel nacional.

En los capítulos tercero y cuarto, una vez analizados y explicados los antecedentes de esta lucha, así como sus causas y consecuencias económicas, políticas y sociales, pude arribar a un análisis -que intentó ser más objetivo- sobre la parte principal de este trabajo: la tercera etapa de lucha magisterial en la que participó el Movimiento Democrático de Trabajadores de la Educación (MDTE) de la Sección 9, comprendido como fuerza social. Para poder explicar el movimiento que haría caer el liderazgo corporativo de Carlos Jonguitud y el reinado de Vanguardia Revolucionaria en el SNTE, surgieron varias interrogantes: ¿Quiénes fueron sus aliados y enemigos?, ¿Cuáles fueron las tácticas y estrategias que aplicaron?, ¿Cuáles fueron los mecanismos de control que ejerció el Estado para frenar a la insurgencia magisterial y cómo respondió ésta?, ¿Cómo fue el proceso de negociación con el Estado?, ¿Cuáles fueron las instancias de decisión no estatutaria y cómo funcionaron en esta etapa?, ¿Qué papel jugó la CNTE en esta jornada de lucha?

^(a) Ver anexo metodológico.

Creo que resolver estas interrogantes -aunque sea sólo limitada e insuficiente- es el mérito principal de este trabajo. Desde luego que sus fallas y errores podrán ser superados en investigaciones posteriores.

CAPITULO I

ANTECEDENTES HISTORICOS DEL MOVIMIENTO DEMOCRATICO MAGISTERIAL

La lucha del magisterio ha sido basta en ir reconstruyendo en momentos de flujo y reflujo sus formas de lucha en torno a las demandas reivindicativas que se han resumido en aumento salarial y democracia sindical; en ir reconociendo a sus aliados y enemigos, así como las fuerzas políticas y sociales que se mueven a lo interno y externo del magisterio y cómo este sector ha dado muestras de solidaridad a otras fuerzas en conflicto.

A partir de la década de los cincuentas, el movimiento magisterial en el Distrito Federal presenta dos etapas que han sido parte del proceso histórico de las luchas sindicales contemporáneas en México y representan los antecedentes más importantes de la insurgencia magisterial que se dio desde 1989 y que como referente histórico dotara de experiencias de organización, tácticas de lucha y de negociación a la tercera etapa, la cual es el objeto de estudio del presente trabajo.¹

¹ La lucha magisterial ha tenido sus orígenes desde 1919 cuando se dio la primera huelga que duró un mes en la que se reclamaban 5 centavos quincenales; en esta acción participaron maestros del Distrito Federal y de otros estados. Pese a que la huelga magisterial, sirvió para que comenzaran incipientes movimientos de organización del magisterio durante las dos décadas siguientes. En la etapa cardenista se crearon las condiciones para el surgimiento de la organización sindical magisterial; en 1942 las pugnas internas en el movimiento de los maestros amenazaron con rebasar el marco educativo y convertirse en conflicto nacional, por lo que la urgencia de la organización sindical se acrecentó. Así, los grupos en pugna se unificaron y en 1943 formaron al SNTE, eligiendo como secretario general a Luis Chávez Orozco, quien renunciaría al poco tiempo debido a que la pugna continuó y se impuso el charismo en el sindicato. Este esquema continuó casi inalterable hasta 1956-1960, con el movimiento revolucionario del magisterio en el D.F., y posteriormente con el estallido de la insurgencia magisterial en Chiapas y Oaxaca, en 1979. (Ver bibliografía general).

Las dos primeras etapas corresponden a los años que van entre 1956 y 1960, la primera, y entre 1979 y 1983, la segunda. En el transcurso de estas dos etapas se dieron otras fases que se caracterizaron por el reflujo que vivió el movimiento magisterial, siendo necesario también su análisis. De manera breve, será abordado cuando se realice la reseña histórica de los antecedentes de la última etapa de lucha de 1989.

1. Primera etapa: 1956-1960

La lucha del magisterio que principió a mediados de 1956 y terminó en agosto de 1960, inició toda una jornada de lucha en la que participaron los ferrocarrileros, telegrafistas y petroleros que demostraron la importancia de la organización sindical con el sustento de las bases. Jornadas en las que estuvieron presentes también, los estudiante (IPN, Normal, UNAM).

Estas movilizaciones de la clase trabajadora eran consecuencia del grave deterioro económico que se tenía como resultado del patrón de acumulación seguido a partir de Avila Camacho (1946-1952), contexto que repercutió más específicamente en el sector magisterial, en el cual su lucha fue espontánea. Sus demandas eran económicas, pero devino en lucha política contra el charrismo sindical, dado que un grupo de maestros era ya consciente del papel que jugaban en el aparato de control sindical los dirigentes considerados traidores a su clase y ligados a los intereses de la burguesía y el Estado. De esta manera, la sección 9 fue la primera en movilizarse en el país y enfrentar al charrismo sindical.

Según el Profr. Rubelio Hernández en la reseña histórica que hizo sobre "Las luchas magisteriales del 56-60", en Cuadernos de Insurgencia Sindical, nos da el contexto económico, político y social que prevalecía en aquella época y que se traducía en una situación nacional crítica. En ese periodo se dio una inflación de los precios por la devaluación de la moneda en 1954, lo que provocó fuga de dólares y obligó al Estado ha implementar una política de mayor dependencia económica hacia los capitales extranjeros. Así, éstos junto con los capitales nacionales promovieron un proceso de industrialización que se basaba en sustitución de importaciones de bienes de consumo. Para tal efecto se aplicó una política de austeridad que agravó aún más las difíciles condiciones de vida de los trabajadores. Situación contradictoria en este régimen de acumulación, mientras la economía nacional iba en ascenso, la clase trabajadora era afectada por el alto costo de la vida. Dándose un descenso del poder adquisitivo del

trabajador al servicio del Estado. Todo ello provocó una gran inconformidad de los obreros y campesinos, y se multiplicaron las luchas magisteriales en el país.

Respecto a los maestros del D.F., percibían un sueldo nominal de \$710.00 mensuales, salario que se desvanecía con el plan de austeridad impuesto en 1956, lo que causó inconformidad entre los maestros que se vieron en la necesidad de presionar a los dirigentes de la Sección IX del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). En este contexto y bajo pugnas intercharras por cuotas de poder, trataron de usar a la base como carne de cañón y sin autorización del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del SNTE, presentaron un pliego petitorio a la Secretaría de Educación Pública (SEP) cuya demanda fue el 40% de aumento salarial respaldado con un plan de acción. La base apoyó el pliego realizando asambleas de sector, plenos delegacionales y paros parciales. Sin embargo, subestimando la capacidad combativa del magisterio, los charros convocaron a un mitin en donde más que solicitar respuestas evidenciaron sus pugnas. Ante tales burlas los maestros abandonaron el evento, rompiendo el control de los dirigentes. Para frenarlos, la SEP y el SNTE apoyaron un aumento del 14% a espaldas de la base.

El 2 de julio de 1956, se convocó a un pleno de Comités Ejecutivos Delegacionales (CED) en donde la dirigencia rebasada trató de disuadir y frenar a los maestros de continuar con el plan de acción, argumentando que ya se estaba estudiando la respuesta al pliego. Los Comités se mantuvieron firmes y acordaron continuar con las movilizaciones, lo que motivó que los charros dejaran a un lado sus discrepancias y convocaron el 3 de julio a un mitin de "agradecimiento" en los patios de la SEP al que asistieron miles de maestros de la Sección 9. Sin embargo, el mitin se salió de lo previsto por los charros, los maestros los abuchearon. En su lugar surgieron oradores espontáneos que coincidieron en exigir al gobierno les dieran solución a su pliego, además manifestaron otro objetivo: reorganizar a su Sección y reemplazar a sus dirigentes, presentándose dos ejes de lucha: aumento salarial y democracia sindical.

Al día siguiente, el 4 de julio en las puertas del local del SNTE, los profesores disidentes que protestaron por el mísero aumento, fueron golpeados por pistoleros y granaderos para dispersarlos. El pretexto de esta agresión, era que los maestros se encontraban manipulados por "elementos comunistas".

En una concentración masiva realizada el 6 de julio se tomaron 2 acuerdos: continuar la lucha por el 30% de aumento salarial y el desconocimiento del Comité

Ejecutivo de la Sección 9; para el 10 de julio se realizó un imponente mitin de maestros y padres de familia.

Durante los meses de julio y agosto, el movimiento fue tomando mayor fuerza, sus demandas principales fueron las dos anteriores y una más, jubilación a los 30 años de servicio sin límite de edad con sueldo íntegro. Se formó el Comité Pro-Pliego que luchó también por la democratización del SNTE. Se integró el Pleno de Representantes de Escuela como su máxima autoridad, figura organizativa que 33 años después se emplearía como la máxima instancia de gobierno y decisión, con sus principios y ejes rectores que se basaba en la participación directa de las bases mediante las asambleas de escuela.

Ante la cerrazón del CEN del SNTE, el 6 de septiembre se realizó el Primer Congreso Masivo en "El lienzo charro" en el que fue elegido el Comité Ejecutivo Seccional (CES) democrático con la presencia de la mayoría. Se certificó la presencia de 12,843 maestros ante notario público acudiéndose ante el Tribunal de Arbitraje para buscar su reconocimiento, mismo que nunca les otorgó.

Como consecuencia del avance del movimiento, en enero de 1957 las autoridades del SNTE desconocieron al Comité de la Sección 9, no dieron fecha de Congreso y pusieron en su lugar una Comisión Ejecutiva integrada por charros.

Sin abandonar sus principios, durante 1957 las acciones de los maestros dependieron de un proceso de negociación con el SNTE que culminó con un ofrecimiento de puestos sindicales, hecho que dividió a la dirección del movimiento por lo que a fines de 1957 se reestructuró y adoptó el nombre de Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM) encabezado por Othón Salazar. Esta organización se dedicó a reorganizar sus bases y a preparar una nueva jornada de lucha que se caracterizó por sus movilizaciones masivas que se dieron en torno a la convocatoria para elegir al Comité Ejecutivo de la Sección 9 que se anunció en abril de 1958.

No obstante, el 12 de abril los granaderos reprimieron violentamente una manifestación de maestros y padres de familia en el Zócalo, quedando varios maestros heridos y otros encarcelados.

Como respuesta de esa acción represiva, además que la SEP se había negado a negociar con el MRM, se realizó un paro indefinido del 15 de abril al 4 de junio con la participación de la mayor parte de las escuelas primarias del D.F. Sus reivindicaciones eran la dignidad de los maestros y solución a su pliego petitorio.

El 30 de abril se inició la Guardia Permanente que se realizó en los patios de la SEP y duró 37 días. El planteamiento era no levantar esta Guardia en tanto no se diera respuesta a las demandas magisteriales. Esta acción estuvo rodeada por una gran solidaridad de otros sectores de la población, algunos también en lucha como los ferrocarrileros y telegrafistas.

Los logros en esta etapa son dos. Por una parte, Ruiz Cortínez resolvió aumentar el 18.75% a todos los maestros del país por conducto del CEN del SNTE, en lugar del 30% que pedían los maestros democráticos de la Sección IX; por otra, hubo un reconocimiento de que a través de la movilización-negociación-movilización y mediante la unidad con el pueblo como tácticas de lucha, se logró arrancar al Estado las demandas más sentidas. Con estas soluciones, el paro indefinido fue levantado con una gran movilización. Aunque sólo faltaba el problema de la convocatoria para el cambio del Comité Seccional.

Este movimiento dio impulso y perspectiva a las luchas de otros trabajadores dada la coyuntura del cambio de poderes. El tan esperado Congreso para elegir al nuevo Comité Ejecutivo se realizó el 30 y 31 de agosto, pero los charros le cerraron las puertas a los delegados democráticos representantes de la mayoría, lo que originó dos congresos. En el de los charros resultó electa Rita Sánchez como Secretaria General del CEN de la Sección IX en el cual ya figuraba Carlos Jonguitud Barrios, y en el de la mayoría fue elegido Othón Salazar. El CEN del SNTE realizó un Congreso espurio para disputarle la Sección 9 a los disidentes y pidió la consignación de Othón Salazar ante la Comisión de Honor y Justicia del SNTE.

Por esta burla, se convocó a una manifestación el 6 de septiembre siendo reprimida; fueron detenidas 208 personas entre las que se encontraban la mayoría del nuevo comité democrático acusados de disolución social. Ese día hubo enfrentamientos entre grupos de manifestantes y policías ocurridos durante cinco horas en el centro de la ciudad. El MRM se desorganizó por la represión y el encarcelamiento de sus dirigentes. A pesar de esto, se convocó a otro paro indefinido que se realizó del 6 al 11 de septiembre, en el que se reclamaba la libertad de los maestros detenidos y el reconocimiento del Comité electo. Esta acción no resultó y el paro fue levando, ante las promesas oficiales.

Dada la presión solidaria de estudiantes y trabajadores, la proximidad del cambio del CEN del SNTE y la amenaza de una nueva movilización magisterial, la

dirección nacional del sindicato se vio obligada a negociar con el MRM y convocó a un nuevo Congreso de la Sección IX, llamado Congreso Masivo o Referéndum que se realizó el 31 de octubre de 1958 en la Arena México. El movimiento obtuvo 9,838 votos, los charros 37. Tiempo después debido a la presión fueron liberados los presos. En tanto, en el mes de diciembre asumió la presidencia de la República Adolfo López Mateos y fue electo un nuevo CEN.

En su primer año de gestoría, el Comité democrático definió sus principios como una sección independiente y declaró su salida del PRI; además, brindó apoyo solidario a otras luchas. Logró a partir de enero de 1959 un aumento salarial de \$1485 como promedio según el tabulador de la SEP. Presentó el anteproyecto de reforma a la Ley de Pensiones que sirvió de base a la actual Ley de Jubilaciones a los 30 años de servicio, además de otras aportaciones. Durante su gestoría este Comité enfrentó agresiones, provocaciones y bloqueo de sus actividades por parte del CEN del SNTE.

El estado retomó la ofensiva y en marzo de 1959 desató la represión en contra de toda lucha campesina y obrera, en especial la de los ferrocarrileros. El MRM se quedó aislado, pero les brindó solidaridad a estos sectores combativos. En tanto, el Estado y las fuerzas reaccionarias se fortalecieron en el seno del movimiento sindical en general.

Como la Sección IX se negó a participar el 1o. de mayo en protesta por la represión de la que fueron objeto los ferrocarrileros y por el bloqueo de gestoría en la Sección, no participó dentro de la dirección nacional del Sindicato. El 24 de marzo fue ocupada la Escuela Nacional de Maestros (ENM) por el ejército. Se destruyó el internado y el comedor, se produjo el desalojo de la guardia de los normalistas en la SEP. El Estado tenía el propósito de acabar con cualquier tipo de democracia e independencia sindical. Por lo que bajo pretexto se acusó a la Sección IX de indisciplina por no acatar las órdenes del Ejecutivo Nacional; se les retuvieron sus cheques, se profundizó el bloqueo de la gestoría, se realizó una campaña de prensa en su contra. La Comisión de Honor y Justicia del SNTE decidió expulsarlos.

Como respuesta a estas arbitrariedades, en mayo de 1960 se llevó a cabo una Asamblea Masiva donde los maestros acordaron realizar un paro indefinido a partir del 10 de junio que se prolongó hasta el 30 de agosto, tiempo que resistieron heroicamente en defensa de la democracia e independencia sindical. El paro fue agresivamente detenido se suspendieron los pagos de todos los paristas que fueron cesados (más

de cinco mil), hubo encarcelamientos, secuestros, humillaciones y enfrentamientos callejeros; estos hechos precipitaron la derrota del movimiento y el levantamiento del paro el 30 de agosto para que López Mateos rindiera su informe presidencial a cambio de promesas no cumplidas.

Con estas acciones se dejó constancia de la capacidad de organización y cómo fueron descubriendo novedosas formas de lucha que se retomaron 30 años después (1989). Otro aspecto importante, fue la alianza que tuvieron con otros sectores y en especial con su aliado principal que actuó en todo momento y de manera incondicional: los padres de familia.

En tanto el Estado a través de la SEP y el SNTE dejaron claro que son lo mismo, que tienen los mismos intereses y que de ninguna manera luchan por los intereses y las demandas de los maestros.

Cabe mencionar que el SNTE en los años siguientes a esta primera etapa de lucha magisterial utilizó como mecanismo de control la cooptación, participando algunos miembros del MRM en el CEN y que tuvo por objeto desmovilizar y mediatizar cualquier brote de inconformidad magisterial.

Después del periodo de la lucha magisterial (1956-1960), el desarrollo social y político de este sector en México se caracterizó por la modernización del proceso del trabajo docente y la consolidación del aparato de control sindical en el marco del modelo de desarrollo estabilizador durante las décadas de los sesenta y setenta. Tiempo en que se fortaleció y amplió la burocracia.

De esta manera continuó "el cacicazgo de Robles Martínez con la imposición, de Alfonso Lozano Bernal (1958-1961) que enfrentó un paro convocado por el MRM. En el movimiento participaron el 50% de los maestros de primaria y de jardines de niños del D.F."²

"Por diez años más, Robles Martínez, que había ocupado diversos cargos en el gobierno, continuó controlando al SNTE. Impuso como secretarios generales a Valente Lozano Cenicero, Edgar Robledo Santiago, Félix Vallejo y Carlos Olmos."³

² Homero Campa, "Ahí junto al despacho de Bartlett, se siente la convicción de los maestros disidentes" *Proceso* Núm. 651, 24 IV 1989, P. 13.

³ *Ibid.*

A la dura derrota de la Sección 9 en 1960, siguió un prolongado reflujo del movimiento magisterial y popular que se vio interrumpido parcialmente con el movimiento estudiantil de 1968, al que se incorporaron maestros organizados en los llamados Comités Coordinadores (COCOS) para exigir sus demandas económicas.⁴ La lucha de los estudiantes influyó en la conformación ideológica y política de este sector, que se fortalecería en el periodo de masas en la década de los setenta. Después del movimiento del 68 que cimbró la estructura política del país, el magisterio vivió otra etapa importante, en la que el movimiento democrático no participaría como elemento central de cambio y con capacidad de decisión, dado que fue una pugna por el poder entre los charros.

2. Surgimiento de Vanguardia Revolucionaria (1972-1974)

El surgimiento de VR está marcada por el ascenso de Carlos Jonguitud Barrios a la dirección nacional del sindicato en 1972, apoyado por la administración de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), logrando relevar a Carlos Olmos Sánchez de la Secretaría General del CEN.

En ese tiempo Carlos Jonguitud tenía una doble función. Era presidente del H. Comité Nacional de Vigilancia del CEN del SNTE y secretario general de la Sección 9, que se distinguía por ser la más numerosa y con la mayor fuerza política en el SNTE. Esta doble función era antiestatutaria, pero Jonguitud la aprovechó en su beneficio, ya que le serviría para tomar el control del sindicato.

Tomando como pretexto la decisión de Carlos Olmos de haber aceptado el sistema de pago que consistía en \$105.00 por hora-semana-mes en el nivel primaria sin ningún aumento salarial, se reunieron el 22 de septiembre en la noche Eloy Benavides, Secretario de Trabajo y Conflictos del CEN del SNTE, y 11 miembros más del Comité Nacional. En esa reunión acordaron la destitución del secretario general del SNTE y tomaron el edificio sindical y al día siguiente publicaron un desplegado dirigido al Presidente del Comité de Vigilancia, Carlos Jonguitud.

Fue obvia la complicidad de este Comité con el Tribunal de Conciliación y Arbitraje y con la Secretaría de Educación Pública para derribar a Carlos Olmos de la

⁴ María Eugenia Valdés, "Mujeres en Movimiento. Sección 9 del SNTE", en Ma. Luisa Tarrés (Coord.), *La voluntad de ser. Mujeres en los noventa*, El Colegio de México, México, 1992, p. 245.

secretaría general del SNTE: el primero por la rapidez y el contenido de las resoluciones a su favor, y la segunda por una actitud aparentemente imparcial -al sostener que no interferiría porque era un conflicto intersindical- que sólo beneficiaba a Jonguitud y su grupo. De este modo, se dio la pronta destitución de Olmos Sánchez y la ratificación del profesor Eloy Benavides como secretario general provisional. Poco después, los secretarios seccionales y los del CEN se sumaron a los acuerdos de Jonguitud y de Benavides.⁵

En un desplegado del 25 de diciembre de 1972 Carlos Olmos acusó a Jonguitud de traidor nefasto e hipócrita y puso de manifiesto las maniobras de éste y los dirigentes sindicales. Lo anterior se confirma cuando el 26 se realizó el IV Consejo Nacional Extraordinario que ratificó la destitución de Olmos. En síntesis, con este relevo en la dirección sindical el echeverrismo puso fin al maximato robesmartinista en donde intervino "no sólo el interés político del grupo de Jonguitud, sino la necesidad de consolidar y modernizar el control sobre los trabajadores."⁶

El 2 de octubre, diez días después de iniciado el conflicto, Olmos Sánchez y Eloy Benavides concluyeron con un abrazo las pláticas para la devolución del edificio sindical de las secciones 9, 10, 11 y 36 que había sido tomado por los olmistas. Esta acción tuvo éxito porque contó con el apoyo del presidente Luis Echeverría, cuyo gobierno avaló públicamente a la nueva dirigencia.

El objetivo de Jonguitud de encumbrarse en la Secretaría General del SNTE se cumplió el 4 de febrero de 1974, en que formalmente asumió ese cargo. En agosto, se constituyó Vanguardia Revolucionaria en Popo Park con un himno, una bandera y un programa con un contenido ideológico de corte demagógico que ofrecía la posibilidad de participar de los beneficios económicos y políticos que Jonguitud negoció con el presidente Echeverría a cambio de una nueva política de alianza entre el Estado y el SNTE, constituyéndose sobre el magisterio nacional una poderosa estructura de control más moderna, efectiva, eficiente y leal al régimen. VR se impuso como corriente hegemónica del SNTE y el poder de CJB se consolidó y se hizo permanente, durante 17 años de 1972 a 1989.

⁵ Samuel Salinas Alvarez y Carlos Imaz, *Maestros y Estado*, t. I, Ed. Línea Universidad Autónoma de Guerrero, México, 1984, p. 61 y 62.

⁶ *Ibid.*, p. 63.

En resumen, después de imponer a Eloy Benavides Salinas como secretario general del comité nacional con carácter provisional, Carlos Jonguitud asumió el puesto en forma vitalicia ya que al concluir su periodo de tres años después de Benavides impuso el maxmato con José Luis Andrade Ibarra, Ramón Martínez Martín, Alberto Miranda Castro, Antonio Jaimes Aguilar y Refugio Araujo del Angel, todos ellos incondicionales absolutos del presidente de Vanguardia Revolucionaria.

Durante este proceso en que VR se enseñoreó en el sindicato, éste se convirtió en un valioso instrumento del partido oficial en sus campañas electorales, dado su número de afiliados (1 300 000 trabajadores). Jonguitud no se conformó con otorgar a sus seguidores presidencias municipales, diputaciones locales y federales, senadurías, además de que él fuera gobernador de San Luis Potosí y director del ISSSTE; también su poder avanzó al interior de la SEP al ocupar la mayoría de las direcciones de las Unidades de Servicios Educativos a Descentralizar (UCED), así como la subsecretaría del sistema educativo para asumir el control total del aparato gubernamental en el ámbito de la enseñanza, aunque una de sus máximas aspiraciones no se logró: ser secretario de la SEP.⁷ En la década de los setenta, los cuadros vanguardistas provenían en su mayoría de la sección 9 y de la 36. Estos contaban con varios beneficios económicos con el fin de controlar al magisterio mediante una profunda corrupción que se daba en toda la gestoría (cambios, permutas, doble turno, ascensos, licencias, acceso a guarderías, créditos, vivienda, etc.), privilegiando sólo a aquellos que se plegaban al grupo vanguardista.

Vanguardia Revolucionaria probó su capacidad para resolver conflictos que se dieron en varias secciones sindicales. El primero de estos se dio en Chihuahua de 1974 a 1977, en que grupos independientes a esta corriente se disputaron el poder: Bloque de Orientación Sindical BOS, Acción Revolucionaria Sindical (ARS) y Movimiento Revolucionario Magisterial (MRM). Los vanguardistas aprovecharon las pugnas de estas corrientes, se aliaron con ARS e impusieron un Comité Seccional de composición que sólo sirvió para mediatizar e impedir el avance de las bases en la toma del poder en esta sección.

Esta experiencia política de los maestros para democratizar su sección en Chihuahua fue aprovechada al acceder los charros a la dirección seccional; es un

⁷ *La Jornada*, 21-IX-1987, pp. 1 y 16.

antecedente que influyó en la lucha magisterial nacional por sacudirse del control sindical vanguardista a partir de 1979. En este periodo, con su propia rectoría y proyecto, Vanguardia Revolucionaria obligó al gobierno de la república a crear la Universidad Pedagógica Nacional con el objetivo de profesionalizar al magisterio para optimizar los recursos y "mejorar la calidad en la educación", iniciando un acuerdo con el gobierno respecto a una política de aumento salarial escalonado, según el escalafón de servicios. Este fue el origen que desembocó en el Servicio Civil de Carrera (SCC) en 1987 y que después se perfeccionaría y aplicaría en la llamada Carrera Magisterial que provocaría nuevas movilizaciones en 1991.

3. Segunda etapa 1979-1982

Esta segunda etapa de insurgencia magisterial a nivel nacional está contextualizada en un repunte del movimiento social en el que se incorporaron casi todos los sectores explotados, dado el deterioro de las condiciones de vida y trabajo del pueblo a raíz de la acelerada inflación. En general, tres objetivos marcaron a todo el periodo de movilizaciones de masas: a) elevar los niveles salariales y en contra de la carestía, b) democracia sindical y c) creación de sindicatos independientes.⁸

Los obreros que luchaban por un aumento salarial y democracia sindical comprendieron que se pasaba de una lucha económica-sindical a una lucha política-sindical más amplia y profunda al enfrentarse contra la burocracia charra que orgánicamente estaba ligada al Estado y que por lo tanto, también se cuestionaba la política del Estado mexicano.

En esta etapa caracterizada por amplios movimientos de masas, se conformaron las coordinadoras sectoriales como la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) y la Coordinadora Obrera Campesina Estudiantil Independiente (COCEI), que agruparon a miles de campesinos a nivel nacional y regional. Este sector había sido golpeado por la represión del gobierno. Las estadísticas mostraron que tenían el mayor número de asesinados, desaparecidos y encarcelados como efecto del proceso de acumulación del capital, al ser despojados de sus tierras y al haber pueblos enteros arrasados en varias partes del centro y sur del país. Por tal motivo, estas coordinadoras tenían el objetivo de detener los planes gubernamentales que habían afectado sus intereses.

⁸ Sección 9 del SNTE *Manual de orientación política y sindical*, 1990 p. 10.

Millones de campesinos orillados por la miseria y la represión dejaron sus pueblos y se asentaron en los alrededores de las ciudades, ante la demanda de mano de obra propiciada por la expansión de la industria. Así, se constituyeron nuevas colonias que demandaban servicios públicos y alto a la carestía. Para lograr sus demandas, se agruparon en la Coordinación Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP), en la que se aplicaba el poder popular como máxima instancia de gobierno y se rebasaba a las autoridades oficiales y sus fuerzas públicas.

Años más tarde, la CNPA y la CONAMUP no tuvieron la capacidad de aglutinar a los campesinos y colonos respectivamente, ni superar la etapa de reflujo; además de los mecanismos de cooptación y de infiltración que les aplicó el Estado.

En este contexto está presente el accionar consciente y revolucionario de algunos maestros que dieron sus vidas por una sociedad más justa sin explotación, ni miseria. Ellos eran Arturo Gámiz, Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas, que en las décadas de los sesenta y setentas pensaron que la única posibilidad de cambio era la lucha armada, debido a la etapa de represión desatada por el Estado prevaeciente en esta época, en donde los espacios para la lucha legal y democrática se habían cerrado en México.

Esta era la problemática de los años setenta y fue a fines de ella cuando el magisterio nacional tuvo su actuación en el terreno político, tanto por su capacidad de convocatoria, como por las estrategias de movilización que utilizó. Por tal motivo, se convirtió en uno de los movimientos sociales más importantes.

Esta etapa se dividió en tres periodos que se caracterizaron por ser amplios y complejos; incidió en varios estados del país y se entrelazó en un corto tiempo un sinfín de formas de lucha que en esencia tuvieron dos ejes de lucha: las demandas económicas y la democracia sindical, estas demandas tenían sus variantes que dependían de cada región. Se caracterizó por ser un movimiento de masas, de gran combatividad que surgió de manera espontánea; su desarrollo fue desigual. Las demandas se generaron principalmente en los estados de mayor pobreza del país en donde la miseria y explotación habían orillado a diversas formas de lucha y resistencia contra la prepotencia de las autoridades. Otro elemento que encauzó esta lucha fue cuando en el sexenio lopezportillista se descubrieron pozos petroleros en el sureste de México, y en consecuencia aumentaron los precios de los productos y los servicios públicos, en tanto que los salarios de los maestros se contrajeron.

La primera parte de esta etapa abarcó de septiembre de 1979 a abril de 1980. Inició con el paro indefinido de las secciones 7 y 40 de Chiapas, que se dio en septiembre de 1979 y duró 29 días. Con esta movilización se tambaleó la estructura vertical y antidemocrática del SNTE ya que se movilizaron los maestros de los estados de Michoacán, Guerrero, Tabasco, Morelos, Oaxaca, la región de la Laguna y los trabajadores del Instituto Politécnico Nacional (IPN), que enarbolaban como demandas centrales: el descongelamiento del sobresueldo y su incremento del 100% así como un aumento salarial del 50 al 60%, además de demandas específicas de cada región.

Chiapas, Tabasco, La Laguna y Morelos aportaron una forma organizativa conocida como los Consejos Centrales de Lucha (CCL), instancia democrática con amplia participación de base.

Estos contingentes movilizados convocaron al Primer Foro Nacional de Trabajadores de la Educación y Organizaciones Democráticas del SNTE los días 17 y 18 de diciembre de 1979 en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. En este evento histórico se formó la Coordinación Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y se acordaron las siguientes demandas centrales:⁹

- a) Aumento del 30% emergente al salario base a partir del primero de enero de 1980.
- b) Descongelamiento del sobresueldo.
- c) La democratización del SNTE.
- d) Realización de Congresos en todas las secciones del país, exigiendo procedimientos democráticos y respetando la voluntad de base.

Los objetivos de la CNTE surgidos en este Foro fueron los de coordinar y fortalecer las luchas magisteriales, convirtiéndose en instancia negociadora ante la dirección del SNTE y las autoridades de la SEP, representada por los dirigentes más destacados de cada contingente. Se intentó democratizar al sindicato sin pretender sustituirlo o crear otro. También la CNTE realizó manifestaciones masivas con la CNPA y CONAMUP, con las que tuvo alianzas tácticas.

⁹ *Ibid.*, p. 10.

Este periodo concluyó al realizarse del 1o. al 3 de febrero de 1980 el XII Congreso Nacional del SNTE, cuando aun persistían las protestas de estos contingentes que no habían obtenido respuestas satisfactorias a sus demandas. Se refrendó el poder de Vanguardia Revolucionaria y el de Carlos Jonguitud a través del electo secretario general Ramón Martínez Martín, quien manifestó su incondicionalidad al Presidente de la República José López Portillo.

El segundo periodo de esta etapa fue de mayo a agosto de 1980, en que destacaron los paros realizados en Chiapas, Oaxaca y Morelos y en menor medida los paros escalonados en Sinaloa y el sur de Sonora, paros indefinidos en Yucatán y manifestaciones en Querétaro y Puebla. El conflicto más importante es el de Oaxaca, que inició por la manipulación que pretendió hacer el Comité charro de la sección 22 para aprovechar las contradicciones SEP-SNTE y la coyuntura preelectoral; su objetivo último era colocarse en el nuevo gabinete estatal. Para ello convocó a sus bases a un paro indefinido a partir del 2 de mayo. El descontento se generalizó y se formó la Coordinadora de Comités de Lucha y su máximo órgano de dirección fue la Asamblea Permanente de Secretarios Generales que desconoció a su Comité Seccional, el cual se retractó de estas movilizaciones y nombraron a una Comisión Ejecutiva. Sin embargo, la SEP y el SNTE de Oaxaca se negaron a resolver el conflicto, por lo que se acordó realizar un plantón frente a los edificios de estas instituciones a partir del 29 de mayo de 1980 con la presencia de 20,000 profesores en la ciudad de México.

Después de 27 días en paro y gracias al plantón en la SEP, se abrieron las negociaciones y se acordó resolver el conflicto por lo que el magisterio oaxaqueño regresó y dejó una comisión negociadora. Se logró imponer una Comisión Ejecutiva democrática, pero fue desconocida por el CEN y los maestros oaxaqueños regresaron a la ciudad de México y volvieron a instalar el plantón.

El plantón como nueva forma de lucha de los maestros oaxaqueños y su combatividad influyeron en el ánimo de los maestros de la ciudad de México y del área metropolitana, que aunque eran muy pocos realizaron tareas de solidaridad (con artículos de papelería, propaganda, alimentos, ropa, cobijas, dinero, etc.). Impulsaron su propia organización: surgieron los Comités promotores del CCL en el Valle de México (sección 36) y las promotoras regionales en el D.F. (secciones 9, 10 y 11), que aglutinaban a maestros de primaria y secundaria y en menor medida a trabajadores manuales y de educación física.

La lucha adquirió un carácter nacional. La CNTE se fortaleció. Esto se demostró en los cursos intensivos de verano que se realizaban en la Escuela Normal Superior (ENS) en el D.F., centro de reunión y propagandización del magisterio nacional donde confluían diversas tendencias democratizadoras y progresistas de este sector. Tiempo después este espacio sería cerrado con lujo de violencia y descentralizado más tarde.

Para contener dicha inconformidad, se otorgó un aumento al salario base del 22% e incremento al sobresueldo, pero no hubo respuesta a la demanda de democracia sindical y reconocimiento a sus comités seccionales. A pesar de las discrepancias entre el SNTE y la SEP, ambos se unieron y reprimieron al movimiento a nivel regional y nacional, realizaron cambios arbitrarios, despidieron maestros y suspendieron cheques.

Esta etapa terminó con el periodo que va de septiembre a octubre de 1980, en que por primera vez confluyeron en el movimiento al mismo tiempo tres conflictos: los paros indefinidos del Valle de México, Chiapas y Morelos, estos dos últimos en plantón en la ciudad de México. Siendo Morelos el conflicto más importante por su combatividad y diversidad en las formas de lucha empleadas, aportó la caravana como táctica de lucha, ubicó al mismo nivel las demandas económicas y políticas, rompió el gremialismo y mostró que la movilización y la unidad son el arma más efectiva para lograr las demandas.

En este proceso la CNTE adquirió presencia nacional, avanzó en las tareas organizativas pero aún no pudo imprimir el movimiento un carácter de lucha nacional con una política clara.

Además se tensaron las fuerzas; por un lado la combatividad del movimiento, su rápida extensión y con posibilidades de ser el aglutinador de amplios sectores de la población; por otra, una política gubernamental sin disposición de negociar con la disidencia y sólo hacerlo donde tuviera todas las de ganar y seguir conservando absoluto control. Así, el gobierno actuó de manera violenta al desalojar el plantón, dividió y debilitó al movimiento para negociar con Morelos: Comisión Ejecutiva con 6 puestos para los democráticos y 7 para el CEN del SNTE, congreso seccional en 120 días y apertura de negociaciones sobre peticiones económicas con la SEP. Con estas respuestas levantaron el plantón y continuaron en su estado las movilizaciones, por lo que obtuvieron de la SEP descongelamiento de sobresueldo, pago de salarios retenidos y anulación de sanciones; el ISSSTE les prometió construir clínicas, guar-

derías y una tienda. Satisfechas sus demandas el 22 de noviembre de 1980, el magisterio morelense terminó una de las grandes jornadas de lucha. En tanto, el gobierno no tenía ofrecimientos para las otras secciones movilizadas.

También en otra fase de este periodo, en enero y febrero de 1981, se dio otro repunte de movilizaciones con Hidalgo y Guerrero. Sus demandas se centraron en un alto a la represión (despidos, sanciones y agresiones) contra los maestros participantes, reconocimiento a sus Comités Ejecutivos Seccionales democráticos, así como sus demandas económicas. Por todo ello se promovió una jornada de lucha en febrero, cuya acción principal consistía en un paro-marcha-plantón a la SEP y el SNTE.

Ante este flujo del movimiento magisterial, el gobierno no dudó en intimidar, reprimir, amenazar y desprestigiar a los contingentes en lucha. Siendo la violencia el recurso principal que utilizó para acabar de una vez y de raíz este movimiento. Muestra de ello son los asesinatos del profesor Misael Nuñez Acosta y de un padre de familia del Valle de México el 30 de enero de 1981 y los desalojos violentos de los plantones, uno se realizó en Guerrero encabezado por el propio gobernador Rubén Figueroa, y otro en la ciudad de México en el que estaban presentes el Valle de México, Hidalgo, Morelos y Chiapas con más de 35,000 maestros. Utilizaron miles de granaderos, que usando macanas y gas lacrimógeno, subieron a los maestros en camiones para sacarlos de la ciudad de México y dispersarlos en los estados cercanos.

Así el Estado ganó la ofensiva y en las negociaciones con los disidentes empezó a priorizarse el cese de la represión en todas sus expresiones. Existía una complicidad entre los charros, funcionarios de la SEP y Gobernación que con actitud intransigente, buscaron desmovilizar y dividir al magisterio. El CEN del SNTE llamó aparte a Chiapas y Morelos para establecer los términos de la convocatoria al Congreso que cada uno tenía pendiente. Siendo estos dos contingentes los más movilizadas.

Con el objetivo de debilitar a la Comisión Negociadora de la CNTE, el CEN del SNTE condicionó a Chiapas y Morelos para signar estos acuerdos. Chiapas accedió y aceptó su rendición manifestando que luchaba sólo en el más estricto apego a los estatutos y en el marco de la institucionalidad del SNTE. En tanto Morelos no aceptó este condicionamiento humillante.

Ante la amenaza de mayor represión y la intransigencia de la SEP y el SNTE, los CCL del Valle de México, Hidalgo y Guerrero aceptaron cinco carteras agregadas a los CES para dar cabida a los disidentes. De esta manera, los charros salieron

beneficiados con una política que después perfeccionaría Elba Esther Gordillo: proponían el frente amplio y plural como coartada concediendo carteras poco importantes y en número escaso para darles una representación legal a los Comités Seccionales charros, que la base había desconocido y repudiado. De hecho, legitimando a la corriente vanguardista.

Si bien el gobierno de López Portillo impuso una solución contraria a la voluntad mayoritaria de los maestros y sostuvo al charrismo sindical, este proceso fue mediante la amenaza y aplicación de la represión masiva. En ese proceso, los maestros aprendieron a reconocer a sus aliados y a sus enemigos, implementaron nuevas formas de lucha y a la vez transformaron su práctica social al cambiar también su conciencia, reconociéndose e identificándose como parte de la clase trabajadora oprimida y explotada de este país. Sin embargo, por las negociaciones desventajosas que les impusieron, la táctica del desgaste y la terrible represión de la que fueron objeto, obligaron a un repliegue del movimiento magisterial provocando el reflujo por más de una década.

En esta etapa la CNTE tuvo como principales participantes a los maestros de provincia. En 1982 se movilizaron unos 300,000 maestros de varios estados del país por demandas económicas y la exigencia de democracia sindical. Su crecimiento alarmó a las autoridades de la SEP y al propio Jonguitud.

Ante esta creciente inconformidad y por la lucha magisterial, Vanguardia Revolucionaria perdió tres secciones: la 22 de Oaxaca y la 7 y 40 de Chiapas, que fueron elegidas democráticamente y cuyas direcciones quedaron en manos de la CNTE.

La importancia de esta insurgencia magisterial cuestionó profundamente el control que el Estado, a través del charrismo sindical, ejerce sobre el sindicato más grande del país y la influencia de la lucha magisterial en la promoción de la organización de otros trabajadores.

4. Reflujo del movimiento magisterial 1983-1988

Esta etapa definida por la CNTE como de reflujo, se ubica a partir de la toma de posesión de Miguel de la Madrid y del anuncio de la descentralización educativa (diciembre de 1982).

Varias son las causas que determinaron el reflujo en esta etapa; los golpes gubernamentales al movimiento, el anuncio de la descentralización educativa, la

represión administrativa y física a los contingentes más aguerridos (Hidalgo, Morelos y Valle de México), la descentralización y el posterior cierre de la Normal Superior de México, y los errores de la dirección del movimiento que al confiar excesivamente en las promesas del CEN y gobierno, posibilitaron la desarticulación en varios contingentes y condujeron al inmovilismo de la base.

En el XIII Congreso Nacional celebrado en febrero de 1983 en Cozumel, Quintana, una parte de la disidencia, que contemplaba la posibilidad de ocupar carteras fue incorporada en espacios marginales dentro del CEN en 2 secretarías y 3 comisiones. El charrismo retomó la iniciativa en las acciones en contra del movimiento magisterial y no incorporó sus demandas.

Aunque el 26, 27 y 28 de marzo de 1983 en su reunión en Oaxaca, la CNTE retomó la línea que venía caracterizándola: de lucha sin cuartel en contra del charrismo sindical y de unidad con otros trabajadores a partir de la participación en el FNDSCAC (Frente Nacional en Defensa del Salario, contra la Austeridad y la Carestía); existieron planteamientos que buscaron preservar pasivamente la fuerza alcanzada, priorizando una visión gremialista, legalista y regionalista de la lucha.

El gobierno por su parte retomó la ofensiva para desarticular el movimiento social y enfrentar la crisis económica con un programa de austeridad y recorte presupuestal. Con los golpes recibidos, los contingentes de la CNTE se replegaron a sus estados manteniendo una actitud defensiva durante 1983 y principios de 1984.

Para octubre de 1984, la CNTE entregó a las autoridades educativas y al CEN un pliego de demandas, donde destacaban las de incremento salarial, rezonificación, el rechazo a la imposición del Servicio Civil de Carrera y en contra de la represión administrativa y física donde se contaban más de 7 profesores secuestrados y desaparecidos.

Por su parte Vanguardia Revolucionaria enfrentó un desgajamiento de sus huestes al separarse 9,000 maestro poblanos del SNTE y constituir el Sindicato Estatal de trabajadores de la Educación de Puebla (antes sección 51). En marzo de 1985, la sección 22 de Oaxaca exigió la autorización para la realización de su Congreso Seccional con el fin de renovar su CES estallando un paro y plantón indefinido desde el 4 de marzo que no logró desencadenar nuevamente una movilización nacional que permitiera arrancar dicha demanda.

Para abril de 1985 el salario del magisterio y como consecuencia de la crisis, se había reducido hasta la quinta parte en comparación con 1979. La carestía no se frenó y alcanzó un elevado índice (56%), mientras que los aumentos salariales sumaron tan solo 34%.

El 24, 25 y 26 de agosto de 1985 la CNTE realizó su VI Foro Sindical donde estableció una definición política y programática con la participación de 18 representaciones. En este foro se reiteraron las demandas no cumplidas y se planearon actividades que buscaron reactivar el movimiento.¹⁰

En octubre y noviembre de 1985 se realizó un brigadeo nacional y asambleas organizativas, así como actividades de relación con otros trabajadores participando en la ANOCP (Asamblea Nacional Obrera Campesina y Popular). El año siguiente, subsistía la negativa del CEN a autorizar los Congresos Estatutarios del magisterio oaxaqueño y chiapaneco pues no se daban las condiciones propicias que les permitieran recuperar dichas secciones.

Durante esta etapa, en el D.F. se dieron intentos de coordinación por parte de los maestros democráticos buscando una organización propia. En el auge de la CNTE los activistas crearon la Promotora del CCL que se extinguió paulatinamente, quedando en su lugar la CLUTE-DF (Coordinadora de Lucha de los Trabajadores de la Educación).

Ante la necesidad de brindar una mejor solidaridad a los maestros de Oaxaca que sostuvieron sus movilizaciones para exigir la celebración del Congreso y de luchar por sus propias demandas, el 15 de febrero de 1986 miembros de CED y activistas de las secciones 9, 10 y 11 constituyeron la CLUTE-DF planteándose una estructuración a partir de cinco Regionales (Norte, Sur, Oriente, Poniente y Centro) y una comisión provisional coordinadora. Pese a los errores de varios miembros de esta organización que se limitaron a ser "voceros" de la CNTE, en las regiones Oriente y Norte del D.F. se realizó un trabajo de brigadeo constante, la publicación de boletines informativos y reuniones periódicas de coordinación del trabajo político de CED's democráticos, comités de lucha y activistas.¹¹

¹⁰ Resolutivos del VI Foro Sindical de la CNTE, México, D.F. 24, 25, 26 de agosto de 1985.

¹¹ CLUTE D.F. "Hacia un nuevo proyecto", México, 1985.

Este trabajo sistemático de propagandización, discusión y educación política a través de diversas actividades sindicales, pedagógicas, deportivas, sociales y de coordinación con otros trabajadores rendiría sus frutos en la jornada de lucha de 1989, siendo esas regiones -especialmente la Oriente- las que encabezarían las primeras acciones de lucha. Cabe destacar que Roberto Gómez y Daniel Sandoval, que formaron parte de la Comisión Negociadora por la Sección 9 y que respectivamente ocuparon los cargos de Presidente de la Comisión Ejecutiva y Secretario General del CES Democrático, formaron parte del Regional Oriente.

Para el 27 de noviembre de 1986, cuando menos en 9 estados se dieron acciones coordinadas de protesta y exigencia de respuesta a las demandas reiteradas nuevamente en un pliego petitorio.

En 1987 se anunciaba un repunte del movimiento magisterial que inició con un paro-marcha el 18 de febrero y el estallamiento de un paro indefinido por la sección 7 de Chiapas el 19 de febrero en demanda de Congreso Estatutario. Sin embargo, el paro no logró generalizarse y esto obligó a la sección 7 a mantenerse a la defensiva al no confluir además con la lucha universitaria y de los electricistas del SME, que estallaron una huelga requisada del gobierno.

Por su parte, la sección 22 no desplegó totalmente sus fuerzas al no contar con el respaldo masivo de la CNTE que atravesaba su etapa más crítica como forma de difundir el movimiento, establecer relaciones con otras organizaciones y ejercer presión ante el gobierno y los charros. En ese clima, alrededor de 800 maestros de la sección 7 iniciaron el 15 de marzo una marcha-caravana desde Tuxtla Gutiérrez que culminó el 20 de marzo en el D.F.

Para el 9 de marzo de 1987 se instaló en la Catedral Metropolitana el Campamento Nacional de la Dignidad del Magisterio, exigiendo fundamentalmente los Congresos Estatutarios para Chiapas y Oaxaca. Este mismo día en un Consejo Nacional Extraordinario el CEN desconoció al CES Democrático de la Sección 7, mostrando su carácter abiertamente represivo. Durante su estancia, los maestros oaxaqueños y chiapanecos desarrollaron un intenso brigadeo en la zona metropolitana, que si bien no se tradujo en una victoria frente a los charros que el 28 y 29 de marzo realizaron el XI Congreso Ordinario de la Sección 9, generó expectativas de lucha, incluso con el nombramiento de más de 100 delegados democráticos y la elección de Comités Delegacionales representativos y comprometidos con la base.

Para el 6 de abril de 1987 y después de múltiples movilizaciones, se levantó el Campamento con el sabor de la derrota y un nuevo crimen a la cuenta de Vanguardia Revolucionaria: el asesinato el 30 de marzo, en Tuxtla Gutiérrez Chiapas, del Profr. Celso Wenceslao López Díaz.¹² Por su parte, además de su participación en dicho campamento, Oaxaca implementó un plantón indefinido rotativo frente al palacio de gobierno estatal.

El 15 de abril se anunció que el conflicto del magisterio en Chiapas estaba resuelto con la imposición de una Comisión Ejecutiva paritaria en la sección 7 (10 miembros de VR y 10 del magisterio democrático) y la presidencia para el CEN. Finalmente, la Sección 40 de Chiapas aceptó las condiciones impuestas por el CEN y se mantuvieron al margen de este periodo de lucha.¹³

El balance de este periodo para el magisterio de Chiapas fue negativo y habían que esperar hasta la insurgencia magisterial de 1989 para recuperar su CES Democrático.

La CNTE mantuvo una actitud crítica y de denuncia frente a la aplicación del Esquema de Educación Básica debido a sus implicaciones; con este objetivo realizó varios foros de análisis.

El 26 de noviembre maestros democráticos de la zona metropolitana instalaron un Campamento de denuncia frente al edificio de la SEP exigiendo que se detuviera la represión de maestros cesados, encarcelados y asesinados.¹⁴

Mientras tanto, el 10 de diciembre de 1987 la CNTE convocó a un "Foro de defensa del empleo", en el que se manifestó contra los despidos políticos, el derecho al trabajo y la estabilidad en el empleo, al considerar que no era un problema sólo del magisterio democrático, sino una tarea del conjunto de los trabajadores y sus organizaciones sindicales. En este evento se pedía la solidaridad con el magisterio.¹⁵

Entre noviembre y diciembre de 1988, se realizaron en el D.F. tres mitines frente a la SEP para exigir respuestas claras al pliego petitorio que se presentó a las

¹² Boletín resistencia magisterial en Chiapas, julio, 1987.

¹³ Uno más uno, 16 de abril de 1987 p. 1 y 6.

¹⁴ La Jornada, 27 de noviembre de 1987 p. 12.

¹⁵ Ibid., p. 10.

autoridades desde el 18 de enero de 1988. Este pliego presentaba demandas en lo económico, laboral, social, profesional y político-sindical.

De estas acciones cabe recordar que el 27 de noviembre de 1988 se realizó un paro-marcha en el que hubo una gran asistencia y revitalizó a la CNTE, a pesar de que en la siguiente movilización que se convocó para el 21 de diciembre fue muy reducida la asistencia al mitin-concentración en el que estuvieron presentes maestros del D.F., Valle de México, Colima, Oaxaca y Chiapas. Al no ser recibidos por las autoridades, los maestros rompieron los vidrios de las puertas de la SEP y se descamisaron.

En esta etapa, la CNTE reiteraba como alternativa la necesidad de avanzar y conquistar los Comités Delegacionales y Seccionales con el objetivo de democratizar al SNTE desde las bases y hacer de éste un sindicato realmente democrático. Para lograrlo se tendría que buscar la coordinación amplia de los CED democráticos, comités de lucha, activistas y maestros de base organizados en instancias no estatutarias, con el fin de elevar el nivel de organización, ampliarse y darle cauce a las demandas más sentidas.

5. Fuerzas sociales en México (1985-1988)

La etapa en que se desarrolló el movimiento magisterial fue de reagrupamiento de la clase trabajadora en todo el país. Luchas como las de CEU, IMSS, los mineros de Cananea, SICARTSA, SARH, músicos, petroleros, electricista, SUTAU, burócratas y los trabajadores de la educación, entre otros, han surgido de una situación de desmovilización y dispersión previos que venían desde muchos años atrás. El Estado había sometido a estos movimientos por medio de la represión o cooptación de dirigentes para provocar la desmovilización y la terminación de los conflictos hacia marcos institucionales donde tuviera mayor control, con el fin de llevar a cabo su política económica.

El reto que tuvo que afrontar el movimiento democrático de la sección 9 fue superar esas maniobras y avanzar en el proceso de reagrupamiento con todos los trabajadores asalariados del país. Aunque este reagrupamiento fue de manera coyuntural y solidario sin una contiuidad orgánica y definida.

Las demandas centrales del movimiento (100% de auemnto salarial y democracia sindical) lograron romper la dispersión y en torno a ellas se aglutinaron y organizaron miles de trabajadores de la educación que contaron desde un inicio con el apoyo de otros sectores: el estudiantil, el movimiento urbano popular, trabajadores de otros

sindicatos, etc., ya que estas dos demandas sintetizaban el descontento de estos sectores en contra de la política económica del gobierno y del charrismo sindical, instrumento de control sobre las masas trabajadoras. Para superar esta dispersión fueron necesarias varias circunstancias que agudizaron aun más las contradicciones entre capital-trabajo en este modelo neoliberal:

1. El sismo del 19 de septiembre de 1985 en el que la sociedad civil además de apoyar con medicamentos, víveres, agua, sangre, cobijas, ropa, recoger escombros para salvar vidas, dio una enorme muestra de solidaridad, en tanto el ejército y el gobierno en los primeros días quedaron rebasados y se evidenció su incapacidad e ineficiencia respecto a la situación. Ante la participación civil en ayuda de los damnificados, el gobierno reaccionó con preocupación y de inmediato intentó bloquear las actividades de los brigadistas, para poder tomar la dirección y organización. Sin embargo, su intervención fue muy cuestionada por la lentitud en los rescates y porque dio mayor prioridad al rescate de mercancías y maquinaria que al de las personas que agonizaban bajo los escombros.

Entre los afectados se generaron nuevas formas de organización como fueron sindicatos, uniones de damnificados o cooperativas que solicitaban terrenos y construcciones de sus viviendas; muchas de estas organizaciones rompieron con el control del partido oficial (PRI), sustituyendo de esta forma la falta de apoyo gubernamental, que después de dos años de ocurrido este siniestro dio por cancelado el programa de reconstrucción de viviendas.¹⁶

Los maestros participaron de manera muy destacada como parte de la sociedad civil, la que a partir de ese siniestro se volvería cada vez más relevante.

2. Para poder actuar en contra de la continuidad de la política recesiva del gobierno, la CNTE participó desde 1987 en la conformación del Frente Nacional de Organizaciones de Masas (FNOM),¹⁷ instancia en la que se inició una nueva etapa de reagrupamiento de fuerzas en las que estaba la CNPA y CONAMUP.

Uno de los objetivos de este frente en organizar a los trabajadores de manera independiente y dar solidaridad a sectores en lucha; su consigna era: "Ni una lucha aislada más".¹⁸

¹⁶ Enrique Avila Carrillo. *Calendario cívico escolar (y algunas fechas olvidadas)* Ediciones Quinto Sol. 1990 p. 136.

¹⁷ *Boletín informativo*, Núm. 1, México, D.F., 15 de septiembre de 1988.

¹⁸ Cartel del FNOM "Por una jornada unitaria de lucha del 10 de abril al 1º de mayo de 1988".

3. Las luchas previas del magisterio y la alianza que tuvieron los activistas de la sección 9 pertenecientes a la CNTE con las organizaciones de masas como la CNPA, CONAMUP y FNOM y con el Consejo Estudiantil Universitario (CEU) que entre 1986 y 1987 realizó magnas movilizaciones desbordando el zócalo. También participaron en acciones convocadas por la Coordinadora de Trabajadores al Servicio del Estado (COTRASE) que aglutinaba a empleados de los sindicatos como la SARH, SRA, SEMPI, SEDUE, SSA, DDF, SPP, SNCP, SEPESCA, SCT, SEP, la COTRASE demandaba democracia en la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE); el pago de una compensación extraordinaria (bono sexenal) equivalente a dos meses de sueldo; un aumento salarial del 100% y rechazaban el incremento salarial del 10% a todos los asalariados como parte del tope salarial promovido por el Pacto de Solidaridad Económica (PSE), que aunado al incremento de la inflación y la devaluación constante del peso afectaban a toda la clase trabajadora.

Estos sectores movilizados se encontraron con la negligencia e incapacidad del gobierno para darle solución a las demandas.

4. Otra circunstancia que agudizó estas contradicciones fue la lucha por la defensa del voto, que movilizó a organizaciones civiles y a partidos de oposición ante el evidente fraude electoral fraguado en julio de 1988; En estas elecciones, que presentaron múltiples irregularidades, se impuso a pesar de ello al que sería presidente de la República Mexicana durante el período de 1989-1994, Carlos Salinas de Gortari, que al tomar posesión de su cargo fue señalado como ilegítimo.

Todo eso generó un clima de desgaste en los mecanismos de control del régimen político y del charrismo sindical, lo que permitió abrir perspectivas de participación de los trabajadores. Se pudo conjugar así, una situación en el terreno económico como en el terreno político que posibilitó que el movimiento democrático fuera la síntesis de todas las aspiraciones e inconformidades del conjunto de la población y propició que los maestros, al ver la simpatía y el respaldo que demostraba la sociedad sintieran la seguridad de que podrían participar en el movimiento y no ser reprimidos, al contrario, sentían que había condiciones para obtener el triunfo.¹⁹

¹⁹ Entrevista al Prof. Roberto Gómez, Presidente de la Comisión Ejecutiva de la Sección 9 desde el 16 de mayo al 18 de julio de 1989. Fue parte de la Comisión Nacional Negociadora en la Tercera Etapa del Movimiento Magisterial, 1º de julio de 1989.

CAPITULO II

SITUACION ECONOMICA

1. Política económica de austeridad para enfrentar la crisis

El Movimiento Democrático Magisterial que se dio a finales de la década de los ochentas, responde a una reorganización de las fuerzas económicas y políticas a nivel internacional que tuvieron su explicación en la reestructuración capitalista, la cual presentó una crisis de carácter estructural sin solución en el corto plazo. Con este avance de la reestructuración capitalista como salida global a la crisis y apoyada en la revolución tecnológica, se abrió una coyuntura histórica que trastocó la correlación de fuerzas (capital-trabajo) y agudizó las contradicciones. En este reordenamiento es evidente un recrudecimiento en la competencia en el mercado mundial con el objeto de asegurar fuentes de materias primas, energéticos, fuerza de trabajo y mercados cautivos. Con ello, la posición de la derecha se fortaleció y amplió a costa de los trabajadores. Esto provocó una inestabilidad política que predominó a nivel mundial y como respuesta hubo una creciente movilización popular por sacudirse estos yugos.

Es así como esta crisis profundizó la lucha de clases al exigir una mayor explotación de los trabajadores propiciando una gran desigualdad social, dejando constancia que en el capitalismo sólo se produce el atraso y la injusticia. En nuestro país, el estado mexicano aprovechó estos cambios para justificar su proyecto modernizador e hizo descansar el peso de la crisis en los hombros de los trabajadores y benefició a algunos sectores de la burguesía. Ejemplo de ello se dio cuando el presidente Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) les concedió a los empresarios mayor participación en la conducción del país, copropiedad de la banca nacionalizada, control absoluto del movimiento bursátil y en general de la intermediación financiera más dinámica y lucrativa con facilidades fiscales y privilegios en el mercado de cambios, prerrogativas financieras para especular empresas públicas rentables y dinámicas.

En sentido contrapuesto, dejó un país con más mexicanos desnutridos, con servicios médicos insuficientes e ineficientes, con un agudo déficit habitacional, más hacinamiento, deserción escolar acelerada, con menos posibilidades de conseguir un empleo, con salarios irrisorios. En fin, mexicanos con expectativas desalentadoras.²⁰ Estos minisalarios fueron promovidos por el estricto tope salarial, la liberación de precios en los artículos de primera necesidad, incremento en el monto de los impuestos y últimamente, la aplicación de una serie de medidas administrativas altamente lesivas a los derechos de los trabajadores como lo es el servicio civil de carrera que con el reajuste de personal dejaba sin trabajo a cientos de burócratas en las distintas secretarías del Estado.²¹

Además, con la caída en los precios del petróleo y la precipitada declinación del superávit se provocó una drástica reducción en los ingresos de divisas y un incremento de las importaciones, así como el otorgamiento de un mayor crédito de Estados Unidos a México para comprar alimentos. En el campo, la situación siguió siendo crítica porque no les dieron respuesta a la demanda de incremento a los precios de garantía.

En medio de toda esta crisis, la salida gubernamental consistió en reducir el déficit público aumentando los ingresos fiscales, de un lado, y reduciendo su gasto, de otro. De esta manera, fueron puestas en práctica medidas como la devaluación del peso, el aumento de precios públicos, el cambio de la tasa de impuesto al valor agregado de 10 a 15% y la disminución de las inversiones y gastos gubernamentales en desarrollo social y en materia de subsidios, todo ello en el marco de la enorme deuda externa contraída por el gobierno.

En el análisis del presupuesto de egresos para 1989, hay "indicios de cómo el gobierno golpea al pueblo trabajador. En él se destinan 146 billones de pesos para la deuda externa y para el ramo del gasto público (educación y salud) sólo 15 billones, es decir, 59% del gasto social de 1989 se destina para la deuda externa y sólo el 6% para el desarrollo social. Esta situación (...) permite explicar por qué en particular los maestros tienen bajos salarios, por qué los edificios escolares están en pésimas condiciones, en fin, podemos comprender el porque de nuestra situación de miseria."²²

El gobierno reconoció que uno de los factores que influyó en la contracción del gasto social (sobre todo en la década de los ochentas) fue el endeudamiento acelerado y

²⁰ *Proceso*, Núm. 629, México, 20 de noviembre de 1988, p. 28.

²¹ *Resolutivos de la CNTE, Magisterio: 5 años de lucha*, 1985, p. 3

²² *Documento de análisis y discusión del MDM de la sección 9 del SNTE*, marzo 1989, mimeo.

los compromisos contraídos por el gobierno para el pago de dicha deuda. No se ha cuestionado profundamente a los responsables de tal hecho y del alargamiento artificial que se hizo con la renegociación de la deuda externa, que permitió efectivamente nuevos aires al régimen salinista cuando llegó al poder a partir de 1988, pero que metió al país a un callejón que sólo tendría una salida: la moratoria definitiva, pues dicha deuda es impagable.

Así, el pago de intereses generado por el servicio de la deuda a los bancos acreedores provocó en el pueblo trabajador un deterioro constante en su nivel de vida y la imposibilidad de un desarrollo económico y social de México.

Ante la sucesión presidencial de 1988, la situación era preocupante porque había una inestabilidad creciente del mercado financiero que provocaba una indefinición del programa económico para 1989, que perfilaba una mayor austeridad y estancamiento en el próximo periodo presidencial de Carlos Salinas de Gortari. Es por ello que para salir del problema y darle continuidad al proyecto económico neoliberal del régimen, Miguel de la Madrid al final de su sexenio presentó un paquete de medias económicas:

1. Realizar un ajuste presupuestal sin afectar el gasto social. Es decir, recortar la inversión y el crecimiento económico, y de manera contradictoria, incrementar el bienestar social, lo que no es posible porque durante 1988 se dio un recorte de 14 billones de pesos.

2. Imprimir mayor celeridad al proceso de desincorporación de entidades no estratégicas ni prioritarias, o sea, vender las 160 paraestatales que faltaban a precios de oferta.

3. Intensificar el control monetario crediticio.

4. La obtención de apoyos financieros externos.

Para dar salida a esta crisis sin afectar los intereses de la burguesía ni del gobierno, al finalizar el sexenio de Miguel de la Madrid, se manejaron dos estrategias: el Pacto de Solidaridad Económica -llamado Plan de Choque en países sudamericanos aplicado en momentos de contingencia económica- y la búsqueda de créditos externos e internos para promover y revitalizar la economía mexicana.

Respecto al PSE tiene sus antecedentes que vienen desde el gobierno de José López Portillo (1976-1982), cuando MMH era el Secretario de Programación y Presupuesto y se aplicó el Plan Global de Desarrollo que contenía planes nacionales

específicos. Durante el gobierno de MMH (1982-1988) se presentó el Plan Básico de Gobierno, pero no funcionó. En su lugar, Carlos Salinas, entonces Secretario de Programación y Presupuesto presentó en su libro *Los grandes problemas de hoy. El reto del futuro* los lineamientos del PND que se aplicó en ese periodo. En el gobierno salinista (1988-1994) se dieron a conocer "Los Perfiles del Programa de gobierno 1988-1994", documento que se basó en un sinnúmero de foros de consulta popular, presentándose una gran cantidad de ponencias que analizaban la realidad nacional en lo económico, político y social y que se sintetizaron en el Consejo Nacional de Concertación Económica al amparo de la ley de planeación, marco donde se plantearon los objetivos y la política del PND para este sexenio.²³

El primer PSE se impuso en diciembre de 1987 y fue concertado por el gobierno, los empresarios y los líderes sindicales sin consultar a los trabajadores. Una de las razones de implementar estos pactos era lograr confiabilidad hacia el capital nacional y foráneo para lograr estabilidad política y económica con el objetivo de controlar los procesos inflacionarios, equilibrar la balanza de pagos y abaratar el precio de la fuerza de trabajo, de modo que estos pactos se han aplicado de manera consecutiva recomponiendo algunos índices económicos de crecimiento del producto interno bruto, el crecimiento de exportaciones no petroleras, así como la renegociación de la deuda externa.²⁴

"Bajo estas condiciones económicas y la estabilidad política que progresivamente se fue logrando, los capitales comenzaron a fluir hacia el país, algunos de ellos regresaron como inversión foránea y préstamos que el gobierno obtuvo de la banca internacional (...) todos condicionados al avance de la desregularización de la economía, a la modificación del marco jurídico nacional que permitió reconcentrar la riqueza social en manos del capital financiero nacional y extranjero".²⁵ Por esta razón, en la década de los ochentas se transformaron las formas de propiedad hacia los grupos financieros a través de la venta de paraestatales, apertura extranjera de la economía, la reprivatización de los bancos y la contrarreforma agraria. Sin embargo, todas esas medidas crearon las condiciones para la protesta de los trabajadores.

El PSE que estaba planeado para 6 meses (de diciembre de 1987 a marzo de 1988) se prolongó en realidad 12 meses en total y aunque logró contener el ritmo de la inflación al darse el congelamiento real de los salarios, significó por lo tanto

²³ *Proceso*, Núm. 583, México, 31 de enero de 1988, p. 12.

²⁴ *Acontecimiento*, Núm. 5, Equipo de Información, México, febrero de 1992, p. 8.

²⁵ *Idem.*, p. 13.

un deterioro mayor de su poder adquisitivo, así como una potencial recesión asociada a la disminución del gasto público. El investigador Enrique de la Garza sostiene que la clase obrera en México no ha sido recompuesta sino descompuesta, ya que sufre los efectos del desempleo, la caída del salario real y el aumento de las cargas de trabajo.

En especial los burócratas habían sido uno de los sectores más afectados porque además habían sufrido la falta de estímulos, los despidos masivos, la discriminación y la represión administrativa. Con la venta de paraestatales y la reducción de subsidios se generó su rebelión por estos motivos, además de que en 1988 a miles de burócratas se les impuso el programa de retiro voluntario. Otro elemento más por el que protestaron fue el aumento de precios a los productos básicos.

Con esta política económica quedó claro que el Plan Nacional de Desarrollo del gobierno salinista era parte de una estrategia del capitalismo internacional que se aplicaba a todos los países que estaban bajo su dominio. Se observa que esta política de modernización significaba en la práctica un proyecto desnacionalizador, privatizador, aperturista, continuista y dependiente, lo que explicaba una mayor competitividad y productividad que se traducían en una sobreexplotación de los trabajadores del campo y de la ciudad ya que en las empresas no se introducía nueva tecnología por no contar con el suficiente capital, intensificando la jornada de trabajo; con esto, los grandes monopolios nacionales y extranjeros fueron los únicos beneficiados (banqueros, gobiernos, empresarios y latifundistas) de esta política económica.

Con esta embestida del proyecto económico salinista se inició su gestión presidencial, imponiendo la política neoliberal, la cual planteaba entre otras cosas que el desempleo, la falta de inversión y los déficit presupuestales se atacaban acabando con los privilegios de los trabajadores y recortando el papel económico del Estado en empresas de carácter social, lo que se tradujo en agresiones a los contratos colectivos de trabajo, al salario y endurecimiento de las autoridades laborales en contra de los movimientos sindicales, profundizando el descontento social.

El neoliberalismo modernizador de CSG -llamado por él "liberalismo social"- era la continuidad de la estrategia económica y social del sistema político mexicano que residía en el individualismo como la mejor opción potencial productiva que promovía la competencia y no la solidaridad. Se creyó que las empresas paraestatales eran ineficientes, por tanto onerosas y limitativas del desarrollo de la iniciativa privada. Se censuraban las facultades normativas o reguladoras del Estado, pues hacía rígido el mercado provocando ineficiencia en el proceso económico. De acuerdo con el gobierno salinista, la propuesta de la iniciativa privada era disminuir la intervención económica

directa del Estado en los mercados de bienes de capital, de trabajo, liberalización del comercio exterior y de los movimientos internacionales de capital. Así, la economía se movía en torno del interés privado con grandes ventajas.²⁶

En el marco de la política de austeridad estatal para poder salir de la crisis, se propició un desconocimiento o anulación de derechos y prestaciones laborales conseguidas a través de cuatro décadas, vía la modificación o reducción de los contratos colectivos de trabajo (CCT) y la afectación de las condiciones de vida de los trabajadores.

Esta política neoliberal impulsada desde 1983 implicó, como ya se mencionó antes, una drástica reducción del gasto público, en particular en los rubros de beneficio social como educación, salud y vivienda, cuya participación en el PIB entre 1982 y 1988 cayó en un porcentaje cercano al 24%. En tanto, los recursos destinados al pago de la deuda interna y externa, sólo para el año de 1987 representaron el 31.7% del producto interno. (Cuadro 1)²⁷

A pesar de que con la firma del Pacto de Solidaridad y sus posteriores renovaciones hasta llegar al Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE) de Salinas de Gortari, se logró de manera relativa contener la inflación, esto fue a costa de profundizar el deterioro económico de los trabajadores mexicanos al otorgar aumentos salariales muy por debajo de la inflación, sin considerar el deterioro acumulado en los años anteriores.

Para lograr una estabilidad económica, la política gubernamental en los dos últimos sexenios había sido la de sacrificar los salarios de acuerdo con el programa neoliberal que impulsó; al respecto se pueden observar dos objetivos concretos: pagar la deuda externa e impulsar su política de modernización. Lo anterior se demuestra al analizar los siguientes datos: de enero a julio de 1988, el gobierno destinó para el pago de la deuda externa 35 billones de pesos y sólo 7 billones para el pago de salarios, es decir, por cada peso destinado a salarios hubo 5 pesos para el pago de la deuda externa.

En el discurso del gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado, se insistía en que había un crecimiento del sistema educativo a pesar de que se tenía una economía mexicana con signos de agotamiento. Esto fue posible por los préstamos obtenidos del exterior que provocaron el crecimiento acelerado de la deuda. Otros factores que incidieron en el excesivo endeudamiento fueron: el subsidio a los capitales como

²⁶ *Proceso*, Núm. 620, México, 19 de septiembre de 1988, p. 32.

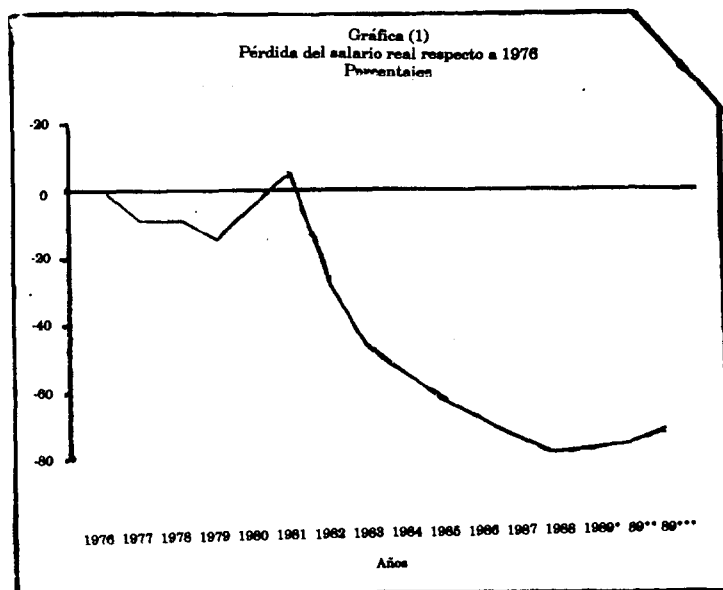
²⁷ *El Cotidiano*, Núm. 30, Guzmán Ortiz Eduardo UAM-Azcapotzalco, México, julio-agosto de 1989, pp. 44-45.

incentivos a la inversión; el gasto en apoyos a proyectos gubernamentales improductivos o por intereses de grupos; una política fiscal endeble; y la urgencia de atender las demandas sociales para conservar la estabilidad del país.

Al fin del sexenio delamadridista, los trabajadores enfrentaron una dura realidad que contradecía este discurso.

2. Reducción en el financiamiento a la educación

En el sector educativo se había manifestado un deterioro en la educación pública y en las condiciones de vida y de trabajo de los maestros. Según el proyecto estatal, eran "resultados positivos" para la macroeconomía la vertiginosa caída de los salarios en el PIB. Desde 1970 los salarios reales han atravesado por tres etapas: a) incremento real del salario entre 1970 y 1975; b) baja gradual entre 1976 y 1981; c) desplome desde 1982 a la fecha. (Gráfica 1)



"Este comportamiento se reflejó en la relación proporcional salario PIB. Entre 1970 y 1975 se registra un ascenso del 35.2% al 40.3% de participación en el PIB; entre 1976 y 1981 hay una declinación hasta el 36.1% y desde 1981 se produce el desplome al 28.3% que llega a 1983; a partir de este año la caída ha sido mucho más dramática, teniendo para 1987 una participación del 25.9%." (Cuadro 2)²⁸

²⁸ *Ibid.*, p. 2.

Cuadro 2
Participación de los salarios en el PIB 1960-1987 (porcentajes)

4 años	Participación
1960	31.3
1970	35.2
1976	40.3
1980	36.1
1987	25.9

Fuente: Banco de México, PIB y Gasto 1960-1977; Miguel de la Madrid, Sexto Informe de Gobierno, 1988.

El gasto nacional para 1987 se redujo en un 35% respecto a 1982. En esta cifra, la reducción del gasto gubernamental fue mayor y la participación de los particulares incrementaron su gasto del 5.1% al 9.7%.

Comparado con el PIB, el gasto total en educación que en 1982 alcanzó el 5.5% cayó inmediatamente a sus niveles más bajos: en 1986, 3.9%; 1987, 3.6%; 1988, 3.3%. Esta política gubernamental hacia la educación provocó una reflexión sobre la situación salarial de los maestros mexicanos respecto a que la propuesta de la UNESCO de destinar el 8% del PIB en la educación en países con las características de México no se había cumplido. Como consecuencia se tenía un gran deterioro material en mantenimiento y equipamiento de las escuelas públicas. Y sobre todo en los salario de todos los trabajadores de la educación, ya que del gasto en la educación, los salarios representaban entre el 85% y el 90%. En los salarios reales de profesores de primaria la reducción fue de 60%; en 1982, un profesor percibía con una sola plaza el equivalente a 3.3 salarios mínimos y para 1988 y principios de 1989 solamente llegaba a 1.3 salarios mínimos. El salario promedio de los maestros en este sexenio bajó de \$624,800 a poco más 317,000; el gasto promedio anual por alumno de primaria decreció de \$10,500 a \$7,840.²⁹

Las restricciones gubernamentales en la educación significaron la disminución en el monto de los salarios de los maestros, tradicionalmente bajos y aún más deteriorados por efectos de la política económica. Para medir este deterioro acumulado, basta observar que entre el año de 1976 y mayo de 1989 (incluido el 25% del aumento neto anunciado por la SEP, producto del movimiento magisterial) alcanzó

²⁹ *Op. Cit.*

un 74%: si en 1976 ganaba un profesor \$5,462 para 1989 recibía el equivalente de sólo \$1,445 de 1976. Si esta misma relación se compara con 1982, el deterioro era del 63% (Cuadro 3, Gráficas 2 y 3).

Cuadro 3
Salario nominal y salario real de profesor de primaria 1972-1989 (pesos)

Años	Salario nominal mensual	Salario real año base:		Variación porcentual respecto al año base de:	
		1976	1982	1976	1982
1976	5 462	5 462	32 452	0	40
1977	6 008	4 978	29 576	-9	28
1978	6 998	4 992	29 658	-9	28
1979	8 318	4 650	27 627	-15	19
1980	12 084	5 205	30 925	-5	34
1981	17 172	5 748	34 151	5	47
1982	23 158	3 898	23 158	-29	0
1983	31 586	2 941	17 473	-46	-25
1984	43 112	2 522	14 983	-54	-35
1985	58 389	2 086	12 391	-62	-46
1986	102 252	1 775	10 548	-67	-54
1987	233 180	1 562	9 281	-71	-65
1988	288 212	1 273	7 561	-77	-67
1989*	317 034	1 367	8 122	-75	-65
1989**	348 750	1 445	8 587	-74	-63
1989***	396 293	1 642	9 758	-70	-58

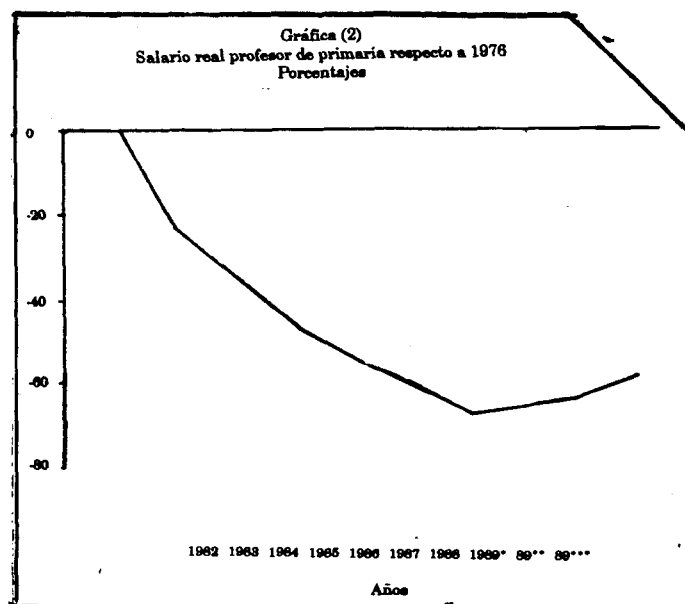
Fuente: Elaborado con datos de indicadores económicos del Banco de México y talones de pago, S.E.P.

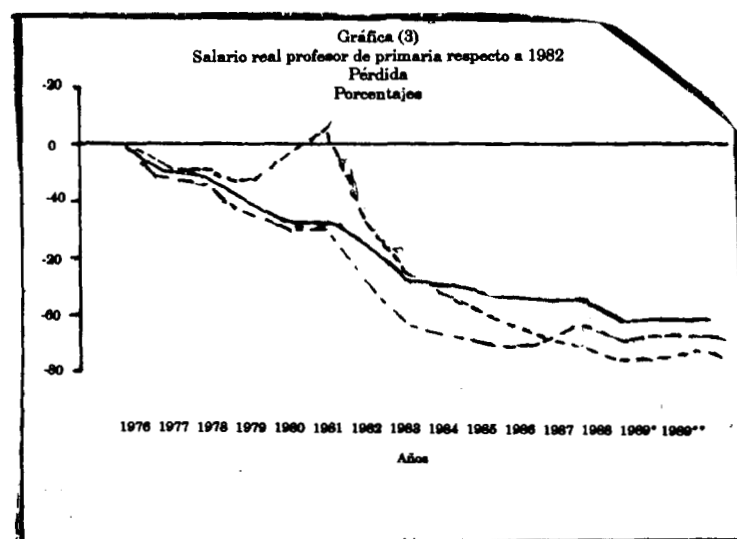
* Al mes de febrero.

** Al mes de abril, incluye el 10% de aumento salarial vigente a partir del 15 de mayo.

*** Suponiendo el aumento del 25% en salario y prestaciones neto anunciado por las autoridades.

Nota: El salario nominal es el más alto de cada año, incluye salario base y sobresueldo; no incluye prestaciones ya que los ingresos por este concepto se anula con los descuentos por impuestos y otras deducciones.





En relación al gasto total que el gobierno federal destinó al pago de servicios personales (salarios a sus empleados), disminuyó a casi la mitad su participación dentro del presupuesto al pasar del 18.6% en 1981 al 9% para 1988.
(Cuadro 4)

Cuadro 4
Gasto Federal directo ejercido por el Gobierno Federal en servicios
personales 1978-1988
(millones de pesos)

Año	Gasto Total	Servicios Personales	B/A%
1978	434 686	80 983	18.63
1979	626 000	103 273	16.50
1980	933 534	134 208	14.38
1981	1 532 735	265 113	17.30
1982	3 269 769	430 003	13.15
1983	5 367 466	555 807	10.36
1984	8 064 349	982 115	12.18
1985	1 302 0464	1 576 872	12.11
1986	28 574 614	2 397 335	8.39
1987	77 754 859	5 786 621	7.44
1988	153 150 780	13 853 402	9.05

Fuente: M.M.H., *Sexto Informe de Gobierno*, 1988, anexo estadístico, Presidencia de la República.

Esto demuestra en qué medida el control de los salarios de los maestros era importante para los planes económicos del gobierno. Dado que forman un conjunto enorme de trabajadores en el país, cualquier aumento era relevante en el sector de la educación básica, pues en 1989 aglutinaba al 50% del total de empleados gubernamentales (800 mil profesores y 350 mil técnicos y manuales). De este modo, "La contención salarial también ha sido base para que los recursos destinados a la educación hayan sido reducidos drásticamente, al pasar del 3.7% del PIB en 1982, a sólo el 2% para 1988." (Cuadro 1)

Cuadro 1
PIB, gasto público total ejercido, gasto en desarrollo social, gasto en educación y servicio
de la deuda en México, 1978-1989
(millones de pesos)

Año	PIB	Gasto publico total cantidad	%	Gasto en Des. Soc. cantidad	%	Gasto en Educación cantidad	%	Servicio de la deuda cantidad	%
1978	2 337 398	861 879	36.87	162 654	6.96	77 562	3.32	259 921	11.12
1979	3 067 526	1 141 594	37.22	213 464	6.96	102 955	3.36	311 940	10.17
1980	4 470 077	1 711 745	38.29	296 881	6.64	139 940	3.13	444 449	9.94
1981	6 127 632	2 644 620	43.16	445 616	7.27	220 466	3.60	663 045	10.82
1982	9 797 791	4 911 702	50.13	728 944	7.44	368 608	3.76	2 017 209	20.59
1983	17 878 720	8 393 270	46.95	1 024 920	5.73	486 856	2.72	3 561 299	19.92
1984	29 471 575	13 348 463	45.29	1 660 886	5.64	826 712	2.81	5 284 359	17.98
1985	47 391 702	20 123 982	42.46	2 676 763	5.65	1 332 034	2.81	8 183 905	17.27
1986	79 442 870	40 832 582	51.40	4 469 339	5.63	2 112 674	2.66	21 556 040	27.13
1987	192 934 858	105 609 047	54.74	10 374 003	5.38	5 034 274	2.61	61 172 604	31.71
1988 ^p	397 573 564	208 735 108	52.50	22 528 716	5.67	7 968 125	2.00	113 770 908	28.62
1989 ^e	481 917 970	224 593 346	46.60			11 324 224	2.45	134 446 294	27.90
Indice de crecimiento									
1978-1988	170.09	242.19	42.39	136.51	-18.57	102.73	-39.60	437.71	157.34
1982-1988	40.58	42.50	4.73	30.91	-23.84	21.62	-46.73	56.40	38.99

Fuente: Miguel de la Madrid H., *Sexto Informe de Gobierno 1988*, Presidencia de la República, anexo estadístico, 1988.

Banco de México, *Informe anual*. Varios años.

Cuenta de la Hacienda Pública Federal. Varios años.

Presupuesto de Ingresos de la Federación 1988 y 1989.

Criterios Generales de Política Económica para la Ley de Ingresos y el proyecto de presupuesto de egresos de la Federación, 1989.

p) datos preliminares

e) datos estimados

Esta restricción presupuestaria obligó a cerrar algunas dependencias y al despido de personal, así como a la reducción de los gastos de inversión en educación a sus niveles mínimos.

Es decir, que para restituir en 1989 el nivel salarial que existía en 1976, hubiera sido necesario que se otorgara un aumento salarial del 300% equivalente a 1,265,000 pesos del salario nominal de primaria, en lugar de 348,750 pesos que se percibía

(incluyendo el 10%), y para igualar el nivel de 1982, el aumento tendría que haber sido del 185% o sea de 903,500 pesos. (Gráficas 1 y 2)³⁰

Por ello, la demanda del 100% -objetivo principal del movimiento magisterial- estaba plenamente justificada pues sólo significaba la recuperación de parte de lo perdido.

La política económica estatal provocó que al finalizar el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988), diversos sectores populares y sindicales realizaron de manera masiva movimientos de protesta y de huelga, al luchar contra la decisión del Estado y el capital de hacer que los asalariados pagaran el costo de la crisis. Sin embargo, los resultados no les favorecieron, ya que la mayoría de esos fueron derrotados, siendo determinantes para ello la sumisión del sindicalismo oficial y la ausencia de una correlación de fuerzas favorables a nivel social.

3. Las demandas de los trabajadores de la educación

Desde el 18 de enero de 1988 ya se preparaba una Jornada de Lucha del Magisterio Nacional a través de la CNTE, la cual entregó a las autoridades educativas SEP/SNTE y al gobierno un pliego petitorio nacional que contenía las demandas presentadas de este sector. Entre éstas destacaban el rotundo "NO" al pago de la deuda externa y el rechazo al PSE impuesto por el gobierno, las cúpulas empresariales y los líderes sindicales charros, ya que se continuó con los topes salariales, el alza inflacionaria y la devaluación del peso, afectando a todos los trabajadores asalariados. Para obtener soluciones se realizaron acciones durante febrero y marzo de 1988 y tomaron fuerza a partir de noviembre y diciembre en los que se realizaron movilizaciones (como el paro de 24 horas del 27 de noviembre de 1988) para presionar a las autoridades y que se diera respuesta a este pliego de demandas que se dividían en aspectos: económicos, laborales, sociales, profesionales y político-sindicales que a continuación se explicarán de forma detallada.

a) Demandas económicas

Las demandas económicas fueron el motor de la insurgencia magisterial debido a que el salario de los trabajadores de la educación perdía progresivamente su poder adquisitivo, aumentando el deterioro acumulado en más de una década.

³⁰ *Ibid.*, p. 46.

El aumento salarial del 10% anunciado por Miguel de la Madrid en diciembre de 1988 equivalía a \$1000 diarios, por lo que no restituía prácticamente en nada su nivel económico ya de por sí insuficiente. Con justa razón, el magisterio nacional consideró la acción del gobierno al otorgar dicho aumento como una burla, de ahí que de manera masiva sin importar corrientes ideológicas, los maestros tomaron las calles para exigir el 100% de aumento salarial al sueldo base. Esta fue su principal demanda, aunque estuvo indisolublemente ligada a la demanda de Democracia Sindical.

El pago de un bono anual de compensación de 60 días (conocido como bono sexenal) fue una nueva demanda que los trabajadores del estado exigieron al gobierno, ya que a funcionarios y burócratas de diversas dependencias se les había otorgado a unos meses de terminar el sexenio. Para que se les otorgara esta compensación, la CNTE se organizó con otros sectores de burócratas conformando la Coordinadora de Trabajadores al Servicio del Estado (COTRASE) que se movilizó, obteniendo una respuesta satisfactoria.

Por otra parte, los estados de la República Mexicana estaban divididos en tres tipos de zona de acuerdo a la carestía de la vida. De esta manera, en 1989 los maestros de algunas entidades recibían el 40%, el 60% y, en algunos casos, el 100% de sobresueldo. Por lo tanto, la CNTE solicitaba una re zonificación de todos los estados del país, ya que la inflación había provocado un incremento en el costo de la vida y eso hacía necesario que se incrementara el sobresueldo.

Debido a que los maestros tenían el 1% de impuesto sobre la renta del trabajo, si tenían otra plaza aumentaba dicho impuesto al doble, por lo que se demandaba que éste fuera suprimido porque su aplicación era injusta.

En lo referente al aguinaldo, éste no satisfacía las necesidades económicas de los maestros, porque sólo se pagaban 40 días del sueldo base (concepto 07) dividido en dos partes iguales, una parte se ha entregado antes de vacaciones y el restante 50% después. La propuesta de la CNTE era de 90 días en una sola emisión.

b) Demandas laborales

Desde 1983 el gobierno había estado instrumentando una serie de medidas tendientes a lograr la optimización del personal al servicio del Estado, sobre la base del Plan Nacional de Desarrollo (PND). Esta optimización significaba elevar a cualquier costo el nivel de eficiencia de su personal, lo que involucraba despidos, restricción y diferen-

ciación salariales, disminución de recursos de todo tipo y, finalmente, la anulación de la acción sindical. Desde 1984 el Estado intentó convertir estos criterios antilaborales en ley y promovió cambios en toda su infraestructura para aplicarla, para lo que creó la Dirección del Servicio Civil y la Comisión Intersecretarial del Servicio Civil de Carrera (SCC) y elaboró el Catálogo Institucional de puestos, para así imponer al magisterio el servicio civil de carrera en 1987.

Ante esta ofensiva tecnocrática, la respuesta por parte de la CNTE fue de rechazo. Esta posición se sustentó en que la ley restringía la organización entre los burócratas en la mayoría de las dependencias gubernamentales; las condiciones generales de trabajo no se revisaban durante largos periodos; los catálogos de puestos se elaboraban desde la Secretaría de Programación y Presupuesto sin que los sindicatos intervinieran, lo mismo que los tabuladores salariales; la contratación estaba sujeta a la benevolencia presidencial. En suma, el SCC traía como consecuencia un mayor control, una actitud profesional acrítica, sometimiento, división, individualismo y además desconocía derechos como:

1. La sujeción de un aumento de salario o criterio del Poder Ejecutivo y en función del presupuesto.

2. El desconocimiento al derecho de antigüedad para ascender escalafonariamente, sujeto a la competencia individual o como capacitación elaborada y aprobada por altas autoridades.

3. Esgrimir falsamente el criterio de "a trabajo igual, salario igual", con argumentos que sostenían una homologación en salarios y funciones a conveniencia de las autoridades educativas.

Otra demanda era la solicitud de **tiempo completo** para todos los trabajadores de la educación del país, sin condicionamiento de preparación para otorgarse sino la establecida para obtener la plaza.

Como a los maestros sólo se les daban reportes y sanciones administrativas, se demandaba que también se les otorgaran **estímulos** que deberían de ser entregados a partir del tiempo completo e integrarse al concepto 07.

Seguridad en el empleo y respeto al derecho de inamovilidad, lo que implicaba que un trabajador sólo debería ser cambiado si él lo solicitaba de acuerdo a

sus propios derechos. No obstante, las autoridades manejaban en la circular 001 (documento oficial que normaba y regulaba el trabajo docente) que los maestros podían ser removidos de acuerdo a las necesidades que se tenían en la zona, sector o dirección. Esta situación atentaba contra el derecho de inamovilidad de los trabajadores.

Respecto al derecho de **antigüedad laboral**, ya que había interinos que no les reconocían años de servicio.

Indemnización por despido o ceses injustificados a los trabajadores de la educación, en el caso de que no procediera su reinstalación.

Por el desgaste físico y mental que involucra el trabajo magisterial, la CNTE pedía que la **jubilación a los 25 años de servicio** para todos los trabajadores que lo solicitaran. Hasta 1989, la jubilación en el caso de las mujeres se daba a los 28 años de servicio, en tanto para los hombres era hasta los 30 años.

Basificación inmediata a todos los trabajadores de la educación en servicio, y a los de nuevo ingreso, en el momento de su contratación. Según la ley, el trabajador tenía derecho a basificarse a los seis meses de servicio. Sin embargo, en muchos casos no se daba tal situación ya que había trabajadores con más de 15 años de servicios y eran interinos.

Los jubilados sólo percibían el sueldo base correspondiente al concepto 07 y perdían todas sus prestaciones que eran complementarias a su salario. Por este motivo, se exigía que tuvieran un **salario íntegro** y conservaran todos los derechos de los trabajadores en activo, lo que incluía que deberían beneficiarse de los incrementos que se dieran.³¹

Establecimiento de mecanismos que aseguran el pago oportuno a los trabajadores, cualquiera que fuera el tipo de movimiento a que se encontraran sujetos. Junto a esta demanda, se pedía también la aplicación efectiva de la Ley de Responsabilidades en el caso de que autoridades retuvieran injustificadamente los salarios y se les castigara penalmente.

³¹ Este derecho laboral es llamado "pensión dinámica" en otros sindicatos.

Como hay 6 meses del año que tienen 31 días y el Estado sólo pagaba por quincena, esto significaba que durante un año no se les pagaban 5 días a los trabajadores de la educación en el país. Por eso la CNTE se manifestaba por el pago catorcenal del salario.

c) Demandas sociales

Como el Instituto de Seguridad y Servicio Social de Trabajadores del Estado (ISSSTE) daba un servicio muy limitado y deficiente, la CNTE solicitaba que esta dependencia elevara la calidad y cantidad en todos los servicios. Al respecto, las demandas de la CNTE eran numerosas.

Las prestaciones sociales a las que se tenía derecho habían sido reducidas paulatinamente. Los préstamos a corto plazo eran insuficientes en monto y número, y los de mediano y largo plazo eran prácticamente inexistentes. Los servicios que prestaba el ISSSTE eran pésimos y burocráticos. No había suficientes hospitales y clínicas de atención general y especializada, lo que provocaba saturar el cupo de estos servicios, que se complicaba aún más con la escasez de médicos y enfermeras. Además no se entregaban los medicamentos adecuados. Los hijos de los trabajadores de la educación no contaban con guarderías, solucionando esta problemática de manera particular. Las tiendas de descuento promovidas por el ISSSTE eran pocas y vendían mercancías con precios iguales o superiores a otras tiendas de autoservicio. Los centros recreativos eran limitados y quienes más se beneficiaban eran los vanguardistas ya que lo utilizaban como negocio personal y nunca daban un informe financiero de estos servicios a los miembros del sindicato.

Una de las demandas sociales principales del magisterio de la Sección 9 era la vivienda, ya que había una gran cantidad de maestros que la solicitaban y del monto que le correspondía a este sector, los vanguardistas sólo beneficiaban a sus incondicionales y acaparaban viviendas, enriqueciéndose ilícitamente y unas cuantas se rifaban entre la mayoría.

Por estas razones, en su pliego petitorio se contemplaban de manera sintética las siguientes demandas sociales:

- Préstamos a corto, mediano plazo e hipotecarios
- Medicamentos
- Médicos y enfermeras

- Guarderías
- Tiendas
- Adecuación del número de médicos, clínicas y hospitales
- Creación de espacios recreativos
- Viviendas para todos los trabajadores de la educación
- Clínicas de especialidades³²

d) Demandas profesionales

La CNTE proponía que el maestro se apropiara de su materia de trabajo: *la educación*. No obstante, reconociendo que el fuerte deterioro económico ha repercutido en la calidad de la educación, para lograrlo era fundamental la **actualización docente** para todo el magisterio bajo la responsabilidad económica del "patrón estado". Para ascender de manera democrática a los puestos administrativos (director, inspector y jefe de sector), se pedía que se elaborara un **escalafón nacional** con la participación de la base magisterial. Alcanzar la **superación académica** al igual que el personal de las universidades, implicó que se solicitaba el establecimiento del año sabático, con becas para los trabajadores para gastos de alimentación, hospedaje, transporte, libros, etc.

e) Demandas político-sindicales

Gracias a una estructura burocrática-sindical, Carlos Jongitud tuvo un control administrativo y político sobre más de un millón de trabajadores de la educación. La maquinaria del sindicato promovía, avalaba o vetaba a los maestros dependiendo de su incondicionalidad.

El control administrativo estaba sustentado por el manejo discrecional de los puestos de mando medio en la administración escolar (directores, inspectores y jefes de sector), que ostentaban cierto poder burocrático basado en la posibilidad de sancionar a los disidentes y premiar a los incondicionales de Vanguardia Revolucionaria. La CNTE tenía reportados en nueve años de lucha (1980-1989) a 5,000 cesados por motivos políticos-sindicales. La mayoría fue reinstalada por movilizaciones realizadas

³² *Pliego petitorio nacional de la CNTE*, 18 de enero de 1988.

por la disidencia. Sin embargo, la presión iba más allá. Proseguía con la acción penal y la física ya que hubo en ese lapso más de 100 asesinatos de maestros disidentes, la mayoría de ellos cometidos en Oaxaca, donde ha predominado la disidencia magisterial.³³

Además del control administrativo, la dirigencia del SNTE imponía el control meramente sindical. En un análisis de los estatutos del sindicato, se concluye que permiten el control vertical de sus órganos por el Comité Ejecutivo Nacional. Sus facultades son ilimitadas: convocar y sancionar reuniones de los órganos de representación no permanentes; o vetar asambleas, congresos seccionales y a los propios comités ejecutivos de las secciones; sancionar discrecionalmente a los miembros del sindicato; controlar la tramitación de las prestaciones y procesos burocráticos sindicales y controlar la huelga como principal instrumento de lucha de los maestros, pues sólo el CEN tiene prerrogativas para declararla.³⁴

Así era como Carlos Jonguitud bloqueaba a las secciones que se rebelaban; les recortaba recursos financieros, las prestaciones económicas del ISSSTE y la gestoría. Las afectadas fueron las secciones que ganó la oposición en Chiapas (7 y 40) y en Oaxaca (22).

La centralización de la gestoría en el CEN del SNTE era otra forma de control que utilizó Jonguitud. En enero de 1989, el CEN recibió de la SEP 3,500 millones al mes por concepto de cuotas sindicales correspondientes al 1% del salario de más de 1,200,000 trabajadores de la educación; de esta cantidad, un 40% era redistribuido a las secciones estatales. Dentro de este control financiero estaba el manejo de 42 tiendas sindicales en el país. Las más grandes de ellas reportaban en el último trimestre de 1988 ventas promedio de 100 millones de pesos diarios. La distribución de mercancías se hacía de manera central, mediante una línea de camiones de carga del propio sindicato. Jonguitud inauguró la Central de Abasto Magisterial -que tuvo un costo de 3000 millones de pesos- pensando que sería la más grande del magisterio. Sin embargo, las expectativas para esta central no fueron cumplidas.³⁵ Además, hasta el primer trimestre de 1989, el sindicato administraba siete hoteles de unos 50 cuartos ubicados en las mejores playas del país. También manejaban balnearios, clínicas, funerarias,

³³ *Proceso*, Núm. 639, México, p. 6.

³⁴ Enrique de la Garza, "Estructura organizativa y democracia en el SNTE", en *Proceso*, Núm. 639, México, p. 6.

³⁵ *Proceso*, Núm. 639, México, p. 8.

cines, auditorios y dos centros vacacionales: el Popo Park ubicado en Amecameca y el Club Portal del Sol, en el sur de la ciudad de México. Todos estos servicios supuestamente eran patrimonio de los agremiados del SNTE.

Los activos fijos del sindicato rebasaban los 150,000 millones de pesos; incluyendo el avión ejecutivo de 10 plazas y el hangar que mandó a construir en el aeropuerto de la ciudad de México, con un costo aproximado de 500 millones de pesos.³⁶

Por lo tanto, la CNTE manifestaba de manera contundente con base en estas actitudes antidemocráticas, verticales y autoritarias, así como en las prácticas corruptas que empleaba el CEN del SNTE en el que estaba enquistado el grupo hegemónico de Vanguardia Revolucionaria, se dieran respuestas precisas y satisfactorias a estas demandas:

- Democracia sindical en todas las secciones del país.
- Realización inmediata de los Congresos Seccionales democráticos en las secciones 22 de Oaxaca y 7 de Chiapas.
- Libre cotización de los trabajadores al SNTE, eliminándose el descuento obligatorio.
- Informe detallado de las aportaciones y manejo de cuotas sindicales por parte del CEN del SNTE y sus instancias.
- Auditoría sobre manejo de cuotas sindicales al CEN del SNTE e instancias.
- Informe sobre el manejo de tiendas, hoteles, centros vacacionales, y del patrimonio del SNTE por parte de la Dirección Nacional.
- Entrega inmediata de las cuotas sindicales a la sección 22, retenidas por el CEN del SNTE.
- Libertad de los presos políticos, presentación de los desaparecidos y cese a la represión.
- Anulación de las órdenes de aprehensión de delitos prefabricados en contra de maestros democráticos de la CNTE (Sec. 7).

³⁶ *Ibid.*, p. 9.

- Libertad a los profesores encarcelados en Oaxaca y Chiapas
- Reinstalación de maestros cesados y puestos a disponibilidad.

En estas demandas político-sindicales estaban presentes:

- No al pago de la deuda externa.
- Rechazo al nuevo pacto (PSE) por continuar con la política de topes salariales, se seguía incrementando la inflación, la devaluación del peso afectando a todo el pueblo de México.

Entre enero y julio de 1989, los contingentes movilizados -incluida la Sección 9- rebasaron a las instancias estatutarias del SNTE y se coordinaron en la CNTE para luchar por sus objetivos fundamentales que se resumían en: **aumento salarial del 100% y democracia sindical**. Esta etapa de lucha ha sido la más importante en la historia del SNTE por su fuerza numérica (alrededor de 500,000 maestros, administrativos y manuales de alrededor de 27 estados de la República Mexicana) y porque influyó de manera relevante en la población y sobre todo en otros sectores movilizados. Los maestros obtuvieron el apoyo popular y a pesar de que se enfrentaron a la tradicional posición autoritaria del Estado, tuvieron logros importantes. Su consigna central ("Escuela por escuela, zona por zona, el maestro exige a diario democracia y más salario") fue repetida por muchos otros sectores sociales.

f) Demandas cumplidas por el movimiento

En el ámbito de las demandas económicas, éstas eran las más sentidas por el magisterio, adquiriendo un consenso más amplio, dadas las condiciones precarias en lo salarial y laboral que al igual que la mayoría de los trabajadores de México habían sufrido una drástica reducción de su nivel de vida a través del recio control salarial ya descrito. Con el paro indefinido y la movilización de los maestros como formas de lucha, se logró en lo económico un aumento insuficiente que tuvo distintas respuestas en lo salarial: primero fue del 9% para que no rompiera el gobierno con el 10% del tope salarial, después el 12%, en seguida el 15%, hasta llegar al 10% al salario base y un 15% en prestaciones, es decir un 25% de aumento global.³⁷ La respuesta a esta

³⁷ Entrevista a Daniel Sandoval, miembro de la Comisión Negociadora en las Movilizaciones de 1989, Secretario Particular durante la Comisión Ejecutiva de la Sección 9 mayo a julio de 1989 y fue Secretario General de 1989-1992 del SNTE 25 de agosto de 1995.

demanda se dio, cuando el entonces Secretario de Educación Pública, Manuel Bartlett Díaz, informó al SNTE el establecimiento del salario profesional magisterial y la carrera magisterial, otorgándole el reconocimiento al maestro como profesional de acuerdo a la "preparación y desempeño docente". De esta manera la SEP consideraba que no sólo se atendería una situación coyuntural sino permanente.

La dirección del SNTE en su pliego petitorio respecto al incremento del salario y a las prestaciones del magisterio ya incluía el salario profesional magisterial; en él integraba los siguientes elementos: un sueldo base que consideraba los niveles de preparación académica de los profesores; un concepto de percepción propio del profesional de la educación denominado asignación docente; y las prestaciones indirectas propias del trabajo magisterial.³⁸

A pesar del anuncio realizado por el titular de la SEP del 10% de aumento al salario y de la asignación docente -concepto propio del profesional de la educación- los maestros amenazaron con el paro indefinido que estalló el 17 de abril, ya que este incremento no cubría la pérdida de su poder adquisitivo que se había dado a partir de 1976 y se había agudizado desde 1982. Esta presión logró que el 28 de abril de 1989 se publicara un boletín de prensa que señalaba un incremento neto del 25% a las percepciones de todos los maestros por parte del Gobierno Federal; además, se les otorgaría a partir del 16 de mayo de 1989 -un día después del "Día del maestro- el 10% al sueldo base y un 15% a sus prestaciones.³⁹ A continuación se presenta un análisis de dicho incremento salarial.

Respecto a INGRESOS, el salario base de un maestro de primaria a principios de 1989 era de \$317,033 al mes y con el aumento del 10% era de \$362,311; la asignación pedagógica genérica que correspondía a \$12,341 se eliminaba, por lo que antes se percibía un ingreso de \$329,374 y con el aumento sería de \$362,311. De este modo, el incremento real mensual equivalía a \$32,937 o sea \$1097.90 diarios.⁴⁰

La asignación pedagógica genérica era sustituida en PRESTACIONES por la asignación docente que equivalía a \$64,219; del material didáctico se otorgaban \$12,500 y con el aumento serían \$15,639 o sea \$3,139 mensuales; de servicios cocurri-

³⁸ *La Jornada*, 14 de abril de 1989 p. 28.

³⁹ Boletín de Prensa de la SEP publicado en los periódicos nacionales del país y entregado a la Comisión Nacional Negociadora de la CNTE, 28 de abril de 1989.

⁴⁰ Esta cifra es equivalente a 1.09 nuevos pesos.

culares se percibían \$12,000; de previsión social múltiple \$33,300; de despensa eran \$20,000. Estas tres prestaciones no tendrían ningún incremento y se mantuvieron con ese monto. En suma, en prestaciones antes se percibían \$407,174 y con el incremento ascendieron a \$507,469; la diferencia era de \$100,295 mensuales equivalentes a \$3,343.16 diarios.⁴¹

MENOS DEDUCCIONES, ya que el impuesto sobre el producto del trabajo pasó de \$1933.00 a \$5,226 con el aumento; de Fondo de Pensiones ISSSTE que de \$19,762 aumentó a \$21,739; el Servicio Médico y Maternidad de \$6,587 ascendió a \$7,246; la cuota sindical de \$3,170 a \$3,623; los únicos que se mantuvieron sin modificación, fueron el seguro de vida con una deducción de \$12.00 y el seguro de retiro de \$58.00. El total de deducciones antes era de \$31,522 y con el incremento ascendió a \$37,904 y, así, la diferencia equivalía a \$6,382.⁴²

El sueldo neto de los ingresos, más prestaciones, menos deducciones, era de \$375,652 pero con el aumento a partir del 16 de mayo, correspondió a \$469,565. La diferencia equivalente al sueldo neto mensual era de \$93,913 (el 25%), o sea \$3130.43 diarios.

El gobierno federal, a través de la SEP, hizo una gran campaña en los medios de comunicación en la que expresaba que se efectuarían los ajustes necesarios a fin de que ningún maestro percibiera "una remuneración inferior a \$500,000 mensuales en la plaza inicial (...) Dicha garantía significa que este salario será el nivel mínimo, o sea la plaza inicial de jornada. Es por tanto, esta suma el monto mínimo del nuevo salario profesional magisterial."⁴³

Las percepciones que integraban el salario profesional magisterial se otorgarían divididas en tres fechas:

- A partir del 15 de mayo respecto a los ingresos se otorgaría el 10% al salario base más prestaciones.

- A partir del 1o. de julio se entregarían los aumentos referentes a los quinque-

⁴¹ Tabulador sobre la percepción mensual neta para maestros de preescolar, primaria y niveles especiales del D.F. y zona metropolitana, abril de 1989.

⁴² Boletín de prensa de la SEP publicada el 28 de abril de 1989.

⁴³ *Ibid.*

nios. Por 5 años de servicio se percibían \$6,250, que pasaron con el aumento a \$9,375 o sea \$3,125 más al mes; por 10 años de \$10,150 a \$11,250, \$1,100 de diferencia; por 15 años \$16,372 con el incremento \$16,875, es decir, \$503 más de aumento al mes.

- Desde el 1o. de septiembre se daría una compensación a maestros que laboraban en localidades de bajo desarrollo. Este concepto no era percibido por los que trabajaban en las zonas periféricas del D.F.

En resumen, después de tres semanas de paro laboral, marchas, mitines y plantones, así como de desgastantes negociaciones entre la SEP, el SNTE y los maestros democráticos de la CNTE, el Estado hizo alarde publicitario en los medios masivos de comunicación de este a todas vistas insuficiente incremento del salario demandado por el magisterio, con el fin de contener estas movilizaciones al darle la modalidad de "salario profesional magisterial". Y aunque la sección 9 coincidía en que se debería de estimular y fortalecer la práctica académica mediante la preparación profesional, experiencia docente y actualización pedagógica permanente con el objeto de elevar la calidad en la educación, no estaba de acuerdo con los criterios de promoción, porque no satisfacía las alternativas de desarrollo profesional y salarial de todos los maestros, ya que se otorgaría de manera limitada y selectiva, dependiendo por una parte del presupuesto destinado a los salarios y por la otra, a las tres categorías o "líneas escalafonarias" como la denominaban las autoridades para no caer en suspicacias y que estaban organizadas de la siguiente manera: plaza inicial, plaza con fortalecimiento curricular y plaza de tiempo completo mixto, cada una de las cuales comprendía tres niveles profesionales de promoción: profesor A, profesor B y profesor C. De acuerdo a la categoría escalafonaria en que se ubicara un profesor, éste percibiría un salario diferenciado, situación muy cuestionada por los maestros democráticos de la sección 9 porque no se respetaba el derecho de "a trabajo igual, salario igual".⁴⁴

La CNTE en lo referente al aspecto laboral advertía que "La modernización Educativa y el Servicio Civil de Carrera traen como consecuencia que el trabajador se sujete al antojo patronal, pretendiendo el trato directo entre el trabajador y patrón con el supuesto de educar más con menos, cuya consecuencia es atentar contra los derechos laborales en los cambios, ascensos, contrataciones, problemas de pagos, cierres de turnos y de escuelas, sobrecarga de grupos y modificación de funciones".⁴⁴

⁴⁴ *Resolutivos del Primer Congreso Nacional Democrático de la CNTE*, octubre de 1990, p. 6.

En cuanto a las demandas por democracia sindical, los logros fueron los siguientes: las renunciias de Carlos Jonguitud Barrios a su cargo como líder moral y vitalicio del SNTE y de Refugio Araujo del Angel a la Secretaría General del SNTE, el otorgamiento y reconocimiento de una Comisión; Ejecutiva Democrática en Oaxaca después de 8 años de demandar su Congreso; después de 6 años de lucha, por fin se le concedió a Chiapas una Comisión Ejecutiva de Composición: la mitad para los charros y la mitad con la presidencia para los democráticos y fecha de Congreso. La sección 10 manipulando a sus bases, levantaba el paro con una Comisión de Composición con presidencia charra y sin fecha de Congreso. La misma práctica utilizaría la sección 11, por lo que sólo obtendría ampliación de carteras.

La sección 9 levantó el paro hasta que le concedieron la presidencia para el movimiento democrático y fecha de Congreso, mismo que se realizó en forma y tiempo establecido el 17 y 18 de julio de 1989, ganando por completo un nuevo seccional, previa realización de asambleas delegacionales con un 95% de Comités Ejecutivos Delegacionales Democráticos a favor. Estos resultados fueron posibles después de 30 años en que esta sección no participaba de manera amplia en la lucha magisterial, debido a que la mayoría de los maestros coincidía en que no sólo las reivindicaciones económicas serían la solución de su problemática, sino también la lucha política que se concretaba en democracia sindical. Por lo que la realización de congresos locales en varias secciones fueron importantes triunfos para lograr el respeto de la voluntad de las mayorías.

Aunque de manera contradictoria se dio la imposición de Elba Esther Gordillo en la Secretaría General, esto como parte de la política sindical que aplicaba el Estado, esta imposición estatal se instrumentó al margen de cualquier proceso democrático y reprimiendo las expresiones de inconformidad.

Así, puede concluirse que los logros obtenidos fueron más un triunfo político que económico, al haber concretado un aumento salarial que rebasó al tope del 10% impuesto a los trabajadores asalariados mexicanos, aunque en el terreno de la recuperación del nivel de vida faltaría aún mucho por obtener.

En el ámbito de la democracia sindical, los contingentes en lucha sólo lograrían sus objetivos mediante la unidad en las estrategias y tácticas a nivel nacional. Sigue pues, una tarea de fondo, el conquistar la democracia sindical en el SNTE, ya que para lograrlo los trabajadores de la educación se tendrían que enfrentar a los charros (hoy llamados institucionales), a la SEP y al gobierno que históricamente los ha protegido y apoyado.

CAPITULO III

EL MOVIMIENTO MAGISTERIAL EN LA PRIMAVERA DE 1989

1. Etapa preparatoria: acumulación de fuerzas

En el transcurso de 1988 la CNTE realizó una jornada nacional de lucha en todo el país con el fin de acumular fuerzas y preparar una etapa de lucha que obtuviera soluciones concretas a su pliego petitorio.⁴⁵ Los maestros oaxaqueños y chiapanecos fueron los primeros en movilizarse: exigían aumento salarial del 100%, rechazo al servicio civil de carrera, reinstalación de despedidos y libertad de presos políticos. Los maestros de la Sección 22 de Oaxaca reiteraron su antigua demanda de tres años antes en el sentido de que se aprobara su congreso, siempre pospuesto por la dirección nacional del SNTE.⁴⁶ El 9 de marzo el CEN firmó un acuerdo para realizar el suspendido congreso, pero no lo cumplió, por lo que el 19 de ese mes pararon 40,000 profesores. En tanto, el 2 de marzo de ese mismo año los maestros chiapanecos de la Sección 7 iniciaron un paro indefinido y para el 16 de ese mes liberaron a tres profesores presos por su participación política. Entre noviembre y diciembre de 1988, se realizaron en el D.F. tres mítines frente a la SEP para exigir respuestas claras al pliego petitorio que se presentó a las autoridades desde el 18 de enero de 1988. Este pliego presentaba demandas en lo económico, laboral, social, profesional y político-sindical.

De estas acciones cabe recordar que el 27 de noviembre de 1988 se realizó un paro-marcha en el que hubo una gran asistencia y revitalizó a la CNTE, a pesar de que en la siguiente movilización que se convocó para el 21 de diciembre fue muy reducida la asistencia al mitin-concentración en el que estuvieron presentes maestros

⁴⁵ *La Jornada*, 19 de enero de 1988, p. 12.

⁴⁶ Cartel de la CNTE, *Información Obrera/Equipo Pueblo*, nueva época, Núm. 3, mayo de 1988.

del D.F., Valle de México, Colima, Oaxaca y Chiapas. Al no ser recibidos por las autoridades, los maestros rompieron los vidrios de las puertas de la SEP y se descamisaron. En esta etapa, la CNTE reiteraba como alternativa la necesidad de avanzar y conquistar los comités delegacionales y seccionales con el objetivo de democratizar al SNTE desde las bases y convertirlo en un sindicato realmente democrático. Para lograrlo se tendría que buscar la coordinación amplia de los comités ejecutivos delegacionales (CED) democráticos, comités de lucha, activistas y maestros de base organizados en instancias no estatutarias, con el fin de elevar el nivel de organización, ampliarse y darle cauce a las demandas más sentidas.

El primer semestre de 1989 sería un momento importante en la historia contemporánea del sindicalismo mexicano y un detonador para la estructura anquilosada de Vanguardia Revolucionaria, que había controlado y corrompido 17 años al SNTE. En cualquier punto del país había maestros que ya estaban cansados de la prepotencia y los abusos de esta corriente sindical; sin embargo, ésta se negaba a aceptar que tenía una imagen desgastada y de manera demagógica prometía aumentos de 40% y 60%, en tanto el gobierno federal había otorgado un paupérrimo aumento de 10% en enero de 1989.

Por estas circunstancias y en el marco de la coyuntura sindical que se avecinaba, la disidencia del SNTE manifestó durante el mes de enero -a través de desplegados y conferencias de prensa- el creciente descontento magisterial causado por la decisión de la SEP al recorrer las vacaciones de julio a ese mes sólo en el área metropolitana, como medida urgente ante la contaminación ambiental. Fue un tiempo fundamental que aprovecharían los maestros democráticos para reorganizarse en esta etapa de acumulación de fuerzas; para lograrlo se constituyó una Comisión Central de los Trabajadores de la Educación del D.F. (Secciones 9, 10, 11 y 36), que convocó a una marcha-mitin el 10 de enero de la Normal Superior a los edificios de la SEP y del SNTE,⁴⁷ sin embargo, personal de la SEP dispersó con extinguidores el mitin que realizó la CNTE. En esa movilización, los maestros demandaban aumento salarial del 100% y la solución al pliego petitorio elaborado desde el 18 de enero de 1988, mismo que entregó a las autoridades educativas, sindicales y gubernamentales para su pronta solución.

⁴⁷ Volante, s/f.

Después, el 19 y 20 de enero, se realizó un Foro Nacional de Trabajadores de la Educación en el que se analizó y discutió la situación laboral del magisterio y se abordaron los siguientes temas: la crisis económica que atravesaba México; la situación de los trabajadores de la educación y el SNTE (burocracia vs. democracia); tácticas hacia el XV Congreso Nacional Ordinario y etapas de lucha antes y después del Congreso; por último, se puso a discusión el papel de la CNTE como instancia de organización nacional con el objetivo de dar cauce a una gran movilización de masas en todo el país y la unidad y alianzas que se deberían de tener.⁴⁸

En este Foro estuvieron presentes varios contingentes de la CNTE, incluida la Sección 9, al advertir las discrepancias que había frente a los vanguardistas para resolver la problemática que se tenía con la realización de los congresos en Chiapas y Oaxaca, en donde los maestros democráticos eran mayoría.

También era urgente la reunión frente al desmembramiento de Vanguardia Revolucionaria, que se reflejaba en las evidentes rivalidades internas que había para la elección del nuevo dirigente para ocupar el puesto en la secretaría general del CEN del SNTE. Los candidatos para ocupar ese importante puesto eran Luis Moreno Bustamante, conocedor de las relaciones político-sindicales con la SEP; Refugio Araujo del Angel, cuyo mérito era su fidelidad a Jonguitud; Rubén Castro Ojeda, uno de los críticos del sindicato; Nicolás Calleja, que fue uno de los que implantó el esquema de educación básica, principal conquista sindical del periodo de Jaimes Aguilar, secretario general del SNTE entre 1986 y 1989; finalmente, otra candidata era Elba Esther Gordillo, que se distinguía por sus buenas relaciones con el gobierno salinista.⁴⁹

En el Plan de Acción aprobado en este Foro, uno de los resolutivos fue convocar a un paro nacional para el 30 de enero, demandando la inclusión del D.F. como zona de vida cara. En esta acción participaron más de 50 mil burócratas y maestros convocados por la COTRASE y la CNTE de 12 estados.⁵⁰ Además se realizó un brigadeo nacional con el objeto de que los contingentes inconformes se fueran aglutinando alrededor del Plan de Acción de la CNTE. Estas actividades se realizaron al calor de

⁴⁸ *Resolutivos del Foro Nacional de Trabajadores de la Educación*, 19 y 20 de enero de 1989.

⁴⁹ Homero Campa, "Un millón de maestros en el puño de Jonguitud", *Proceso*, Núm. 639, 30 de enero de 1989, p. 9.

⁵⁰ Cartel Núm. 3, CNTE, enero de 1989.

los cambios de comités ejecutivos delegacionales (CED), comités ejecutivos seccionales (CES) y del Comité Ejecutivo Nacional (CEN).

2. Efervescencia político-sindical

De esta manera, antes del XV Congreso Nacional del SNTE que se llevaría a cabo en Chetumal Quintana Roo del 10 al 14 de febrero, Carlos Jonguitud Barrios -que esperaba refrendar su poder hegemónico como líder real y designar por quinta ocasión al nuevo secretario general y al nuevo CEN del SNTE- tenía que afrontar muchos problemas: los congresos de las secciones 7 y 40 de Chiapas que habían quedado suspendidas; la realización del congreso en la Sección 22 de Oaxaca, pospuesto durante ocho años; la división intercharra en el CES y un aumento de la disidencia en la Sección 36 del Valle de México, donde Elba Esther Gordillo era cacique, al tiempo que fungía como delegada en Gustavo A. Madero y presidía la Comisión de Vigilancia del CEN del SNTE; por último, el aumento de las presiones de la base, la división interna y el crecimiento de la disidencia en las secciones 10 y 11 del D.F.

En esta efervescencia política participó de manera sorpresiva la Sección 9. Dado que esta sección había sido el corazón de Vanguardia Revolucionaria, donde se habían concentrado todos los recursos y las maniobras para controlar al magisterio, Jonguitud no sospechaba de la gran fuerza que iba acumulando el movimiento democrático. Tampoco se dio cuenta del descontento generalizado entre los maestros de base y de la pérdida de credibilidad de VR; en la Sección 9, los maestros simplemente dejaron de creer en esta corriente política que prometía demagógicamente pero no concretaba en hechos sus demandas, lo que había propiciado que la problemática del magisterio llegara a extremos intolerables.

La política de Vanguardia Revolucionaria no respondía a las necesidades de la base, pues se caracterizaba por la presentación de pliegos petitorios y negociaciones con las autoridades a espaldas de la base, o bien sobre respuestas que las autoridades tenían programadas, sin que se promoviera en absoluto la consulta y el apoyo de la base para obtener respuestas satisfactorias a las demandas. La celebración de asambleas delegacionales se convocaban de manera esporádica, aparentando que había funcionamiento sindical; la información proporcionada a la base era escasa y sólo se hacía con fines manipuladores. Otro rasgo de su política era el uso que hacían del sindicato como plataforma de apoyo para sus ambiciones arribistas en el gobierno, de tal manera que la declaración sobre lo numeroso e importante del SNTE eran para

chantajear y negociar puestos políticos, pero no para poner en juego esa fuerza para una lucha reivindicativa real en beneficio del magisterio.

Frente al crecimiento de la inconformidad magisterial en el D.F. y con el objetivo de recobrar su influencia, Carlos Jonguitud desplegó una serie de actividades: inauguró en el D.F. la Central de Abasto del Magisterio, la Casa del Maestro, el Centro Recreativo el Club Portal del Sol, y reinaguró el edificio sindical en donde estaban las secciones 9, 11 y 36 (dañados por el sismo de 1985) y el centro de cómputo ubicado en las oficinas particulares del líder vitalicio. A través de este centro se pretendía tener un registro pormenorizado de cada uno de los miembros del sindicato con el fin de tener un mejor control y manipulación. Los datos eran obtenidos mediante la información que cada director registraba en una ficha e incluían, además de los que se manejaban administrativamente, otros como el nombre de los padres, de los hijos, su religión, etc.⁵¹

Como respuesta a la práctica de prepotencia y corrupción de Vanguardia y como consecuencia del desgaste que tenía, la CNTE lograba ser la instancia en la que se aglutinaban miles de maestros de varios estados del país para organizarse y luchar por sus demandas. De esta manera, la CNTE realizó movilizaciones en los lugares sedes de los congresos y organizó planillas alternativas para representar a los comités seccionales con el fin de evitar imposiciones de los vanguardistas.⁵² Esta estrategia se delineó con base en que los democráticos iban ganando terreno y desplazaban a Vanguardia Revolucionaria al elegir los CED y los delegados democráticos en las asambleas delegacionales que se realizaba en los distintos estados de la República Mexicana. Los maestros de la Sección 9 no serían la excepción al participar en este repunte del movimiento magisterial a nivel nacional.⁵³

En las asambleas delegacionales que se realizaron los días 8 y 9 de febrero de 1989, los maestros de base se pronunciaron por el no a la asistencia de delegados fraternales y repudiaron a Vanguardia Revolucionaria y a su líder vitalicio Carlos Jonguitud Barrios; entre otros puntos, se pedía que en el Congreso Seccional se

⁵¹ Homero Campa, "Ante el congreso del SNTE, se radicaliza la oposición a Jonguitud", *Proceso*, Núm. 640, 6 de febrero de 1989, p. 31.

⁵² Cartel "Nuestras demandas al Congreso, elección de delegados democráticos", CNTE D.F., febrero de 1989.

⁵³ Cartel "Nuestras demandas al Congreso", CNTE, Sección 9, febrero de 1989.

elegiera democráticamente a los delegados que asistieran al Congreso Nacional del SNTE.⁵⁴

Los delegados democráticos que habían sido elegidos en 46 zonas de la Sección 9, los delegados electos en las secciones 10 y 11 del D.F., junto con activistas de estas secciones, habían tenido reuniones organizativas previas al XVIII Congreso de la Sección 9 y realizaron un análisis y balance de la coyuntura político-sindical. De acuerdo con ese balance, hicieron una valoración de la correlación de fuerzas que tenían los democráticos y los vanguardistas, así como el impacto que tendrían las movilizaciones para poder debilitarlos, "romper" los congresos y defender las demandas sin buscar ningún acuerdo con los charros.⁵⁵ Llegaron a la conclusión de que dichos congresos no podían ser una forma de organizar la lucha, ya que ésta sólo sería posible con una organización no institucionalizada, por lo que hicieron un llamado para que el 8 de febrero se realizara un paro de labores y se asistiera a un mitin en la sede del Congreso.

Este llamado se publicó en un desplegado en el que se denunciaba que las demandas del magisterio habían pasado a segundo plano, relegadas por los intereses políticos y personales de Carlos Jonguitud Barrios y su camarilla que se movían en torno a los cargos políticos (senadurías, diputaciones y presidencias municipales) y por puestos en la administración pública (delegaciones de la SEP en los estados).⁵⁶

En la convocatoria que presentó el SNTE para el XVIII Congreso Extraordinario de la Sección 9, sólo decía que la fecha de dicho evento sería el 8 y 9 de febrero de 1989 y nunca se dio a conocer a los congresistas el lugar de la sede. Aunque de manera informal en el periódico se rumoraba que iba a ser en el Centro de Convenciones del IMSS, al llegar ahí los congresistas se encontraron con que no era cierto; sin embargo, había maestros de base que espontáneamente les informaban que el evento no era en ese lugar sino en el edificio sindical que se encontraba en la calle de Belisario

⁵⁴ Volante "Fuera Vanguardia Revolucionaria del SNTE", maestros y delegados democráticos del Distrito Federal, s/f.

⁵⁵ Algunas corrientes políticas del movimiento democrático (entre las que destacan Nuevo Sindicalismo de Alfonso Raya en Guanajuato y Jesús Martín del Campo, de OIR-Línea de Masas) asistieron a estos congresos con el objetivo, según ellas, de explotar fracturas internas de los charros para obtener representaciones en el Congreso Nacional. Al final, estas corrientes que iban a negociar delegados se quedaron esperando el apoyo de sus posibles aliados, los charros que tenían diferencias con Jonguitud Barrios; sin embargo, estos últimos terminaron por aliarse o sumarse a Vanguardia Revolucionaria.

⁵⁶ *La Jornada*, 7-II-1989, p. 20.

Domínguez. Al llegar al congreso, los delegados lo encontraron abarrotado por aproximadamente 300 delegados fraternales ya que en la convocatoria se decía que los delegados podrían ser efectivos o fraternales. La diferencia entre uno y otro tipo de delegados era muy importante porque los llamados efectivos fueron elegidos en asambleas delegacionales y cada uno representaba a 100 miembros o fracción mayor de 40 y tendrían derecho a voz y voto, mientras que los delegados "fraternales" fueron acreditados por el CES o el CEN. En esta convocatoria no se especificaba sobre su derecho a voz y voto, aunque estatutariamente no tenían derecho a votar.⁵⁷

Con estas irregularidades, el 8 de febrero se inició el congreso de la Sección 9 en el que prevaleció el fraude y la agresión de la que fueron objeto los delegados efectivos. Previendo el "charrazo", miles de maestros pararon con el objetivo de apoyar a sus representantes a fin de resolver sus demandas en las secciones 9, 10, 11 y 36 y realizaron un plantón en las sedes de los congresos que se mantuvo hasta que concluyeron estos eventos.⁵⁸

La antidemocracia se impuso desde el momento en que no se informó con anticipación de la sede del congreso y por el numeroso grupo de delegados fraternales que lo habían abarrotado, quienes mediante porras, gritos e insultos impidieron la participación de los verdaderos representantes electos por la base magisterial. Los delegados ni siquiera tenían donde sentarse y se acomodaron en la orilla del estrado. Los fraternales les gritaban que se quitaran y que eran unos sucios y morraludos y algunos delegados democráticos fueron objeto de agresiones físicas. Con un imponente aparato de seguridad compuesto por hombres y mujeres, los delegados fraternales formaron una barrera para bloquear el estrado y no titubearon en agredir a varios delegados efectivos, a quienes se les impedía hacer uso de la palabra. No obstante, los democráticos hicieron una marcha al interior del congreso gritando consignas: "La base lo sabrá y luego se vengará"; "Se ve, se siente, la CNTE está presente"; "Aquí, y ahora, con la Coordinadora"; "El 100% exigimos como aumento"; y la consigna central que estaría presente en todas las movilizaciones siguientes: "Escuela por escuela, zona por zona, el maestro exige a diario, democracia y más salario".

Con persistencia, los maestros que eran delegados efectivos lograron derribar la barrera y por un breve momento tomaron el micrófono y decir cuáles eran los plantea-

⁵⁷ *Convocatoria del XVIII Congreso Extraordinario de la Sección 9, febrero de 1989.*

⁵⁸ *Volante a/f.*

mientos sobre la problemática real de los maestros. Esta acción posibilitó que los delegados democráticos se subieran todos a negociar con la dirección sindical. Todo indicaba que se llegaría a un acuerdo, pero al reiniciarse los trabajos en plenaria llegaron más golpeadores. Los resolutivos de cada mesa ya estaban preparados de antemano, se leyeron rápidamente y la votación se dio con el mayoriteo de los fraternales que levantaban sus cartones de UNIDAD, mientras que los democráticos defendían su representatividad enseñando su acta de delegados efectivos y coreaban como respuesta: ¡UNIDAD, UNIDAD SIN CHARRISMO SINDICAL!

Había maestros de base como delegados que estaban asustados con estos actos agresivos y grotescos de Vanguardia Revolucionaria y habían decidido abandonar este evento; sin embargo, no se les permitió salir, incluso a los que sólo querían hacer una llamada a su casa. Molestos, los delegados lograron que saliera una comisión de dos personas, quienes a través de una ventana les dieron información precisa de las agresiones físicas y verbales de los que estaban siendo objeto los delegados democráticos por parte de los vanguardistas, aunque inmediatamente trataron de callarlos uno vigilantes que estaban cuidándolos. Estas denuncias provocaron indignación en los maestros y padres de familia que estaban en plantón afuera de la sede; se organizaron y fueron por la parte de atrás y con un tubo trataron de abrir un boquete y liberar a los congresistas. Vanguardia Revolucionaria agilizó los trabajos; estaban nerviosos, preocupados.

Los resolutivos fueron aprobados con mayoriteo y sin discusión; la orden del día no fue respetada, impusieron de manera arbitraria a delegados incondicionales al congreso nacional y enseguida clausuraron los trabajos, convirtiendo a este congreso seccional en el más rápido en la historia de la Sección 9. Al término del evento salieron los delegados democráticos, que fueron ovacionados por los maestros que estaban en plantón; todos se organizaron de manera espontánea y formaron una valla para que pasaran los vanguardistas que fueron objeto de múltiples actitudes de repudio. Lección que jamás olvidarían.

Después del congreso, la indignación fue aumentando en la sección. Delegados de 95 zonas y 25 delegaciones donde había influencia del movimiento democrático, muchos de ellos pertenecientes a corrientes de izquierda que habían participado en la CNTE como activistas, acordaron el 10 de febrero:

- Desconocer los resolutivos del XVIII Congreso Extraordinario de la Sección 9 y a los delegados vanguardistas nombrados antidemocráticamente al XV Congreso Nacional.

- Constituirse en Congreso Permanente y que en las escuelas del D.F. se nombraran representantes para que asistieran a un nuevo congreso.

- Convocar a un paro-marcha el 15 de febrero y concentrarse en el Zócalo a las 13:00 horas.⁵⁹

Estos acuerdos se publicaron en un desplegado en el que también se daba una generalizada impugnación al "líder moral" de los maestros, Carlos Jonguitud Barrios, y se denunciaban las múltiples irregularidades en la acreditación de los delegados efectivos opositores a la dirigencia nacional y de los connatos de violencia que se dieron al interior del edificio sindical.⁶⁰

El 11 de febrero, los delegados democráticos llamaron a una reunión a los representantes de escuela en el Sindicato de Costureras; el objetivo de la reunión era elegir a la dirección política de los maestros. Allí se constituyó la Dirección Colectiva, formada por 54 representantes de sector.

Las manifestaciones de descontento explotaron masivamente después de un largo control sindical de 17 años, cuando la antidemocracia, el verticalismo y la ineficiencia de la estructura vanguardista, así como la política sindical y económica impuesta por el gobierno eran ya insoportables. En varias escuelas de preescolar, primarias, nocturnas y de niveles especiales se suspendieron labores y los maestros paristas realizaron una marcha desde el lugar donde supuestamente iba a ser el congreso hasta la nueva sede del evento en Belisario Domínguez Núm. 32.

Al advertir que en las instancias estatutarias en manos de los charros no se podían utilizar como plataforma de organización del movimiento en tanto no se democratizaran, los maestros rebasaron a sus supuestos dirigentes y crearon nuevas formas de discusión y análisis, retomando formas de organización que se utilizaron desde el movimiento de 1956, que en esta tercera etapa se manifestarían en el marco de un proceso de movilización y organización desde abajo, a través de instancias no estatutarias como la Dirección Colectiva y el Pleno de Representantes de Escuela, máxima instancia de gobierno y de decisión del MDTE.

⁵⁹ *La Jornada*, 10-II-1989, p. 8.

⁶⁰ *Loc. Cit.*

Al advertir todo lo que se avecinaba en el D.F., el titular de la SEP, Manuel Bartlett Díaz, afirmó que el Estado pretendía iniciar una reforma y una modernización educativa que según él iban en serio.

En tanto, el 10 de febrero el presidente Carlos Salinas de Gortari inauguraba en Chetumal el XV Congreso Nacional y en el acto convocaba a los profesores a participar en el proceso de modernización. A la clausura del evento fue el titular de la SEP. En este Congreso del SNTE no hubo disidentes: alrededor de 2,000 delegados vanguardistas que asistieron a este evento se dedicaron a apoyar a su líder.⁶¹ Por consiguiente, Carlos Jonguitud Barrios se proclamó sin ningún problema como líder único y asesor permanente, líder natural del magisterio, presidente nacional del buró político de Vanguardia Revolucionaria y estaba en aptitudes para desempeñar cargos en la administración pública o de elección popular. En síntesis, según los vanguardistas, tenía una presencia moral y política vitalicia e imprescindible en el quehacer sindical.

En el XV Congreso Nacional se presentó un informe de labores del CEN del SNTE del periodo 1986-1989 en el que se reconocía que había un déficit salarial del 30% hasta 1988 y, de entonces a 1989, ascendió a 151%.⁶²

En el terreno económico este evento aprobó -como lo había hecho la dirigencia oficial magisterial desde hacía muchos años- demandar sustanciales y permanentes incrementos de salario; tres meses de aguinaldo; 15 días de compensación por año; un mes de salario por el día del maestro; prima vacacional equivalente a un mes. En lo laboral se exigía a la SEP la revisión de las condiciones de trabajo y el derecho de los trabajadores de cambiarse de estado a estado, entre otros problemas. Al cumplir su periodo estatutario como secretario general del CEN, Jaimes Aguilar fue removido y en su lugar fue impuesto Refugio Araujo del Angel.

Pero el magisterio continuó movilizándose. El 15 de febrero realizó un paro de 24 horas en las secciones 9, 10, 11 y 36 con la participación del 80% de las escuelas. Al día siguiente se publicó un desplegado en el que se manifestaba el éxito alcanzado.⁶³ A partir de este paro fueron constantes las asambleas por escuela, por zona y por sector

⁶¹ En este Congreso Nacional, los vanguardistas se gastaron 1,100 millones de viejos pesos. *Proceso*, Núm. 640, 6 de febrero de 1989, p. 30.

⁶² *Loc. cit.*

⁶³ *La Jornada*, 16-II-1989, p. 32.

con maestros, directores y padres de familia en las que se daba información general y sobre el Plan de Acción que se iba a realizar. El método de toma de decisiones era democrático: de manera mayoritaria desde cada escuela hasta cada sector, para después acordar decisiones a nivel de la sección, donde la minoría se sujetaba a las mayorías.

Pero a este método de consulta a las bases aún le hacía falta una instancia de decisión política, por lo que para el día 18 de febrero en el Sindicato de Costureras se convocó a una reunión de representantes de escuela y de delegados democráticos de la sección. Los acuerdos de esta reunión fueron: realizar un paro de 48 horas los días 22 y 23 de febrero; hacer una marcha-plantón de la Escuela Nacional de Maestros al Zócalo el día 22 y convocar al Primer Congreso de Representantes Democráticos de Escuela el 23.⁶⁴ En ese congreso, los asistentes serían representantes de escuela y delegaciones democráticas, manteniendo el plantón masivo fuera de la sede mientras se llevaba a cabo. El Congreso Democrático, pues, se convertiría en la instancia de decisión política que hacía falta.

En cuanto al paro de 48 horas, el balance fue totalmente positivo para el movimiento democrático: participaron el 90% de las escuelas con más de 50,000 profesores, cifra superior al paro del 15, y quedaron sin clases alrededor de 3.5 millones de alumnos de preescolar, primaria y niveles especiales del D.F.

El temario de este Primer Congreso Democrático se dividía en cuatro aspectos: I. Pliego petitorio, II. Perspectivas del movimiento, III. Política educativa y IV. Organización y dirección del movimiento. En el primer aspecto, se planteaban demandas económicas, laborales y profesionales; en cuanto a las perspectivas del movimiento, se proponían tres puntos a discusión: principios ideológicos y políticos, relación con la CNTE y otras organizaciones y tácticas de lucha.

Los objetivos de este Congreso eran dotarse de una estructura orgánica, definir los lineamientos, principios y ejes rectores de la lucha magisterial, tensar las fuerzas en la zona metropolitana y a nivel nacional con la CNTE y buscar alianzas con organizaciones y sindicatos democráticos. Esto último era vital para darle una estructura sólida al movimiento y lograr alternativas de mayor movilización en torno a sus demandas reivindicativas.

⁶⁴ *La Jornada*, 21-II-1989, p. 16.

La organización y dirección del movimiento quedaba de la siguiente manera: se elegía a la Dirección Colectiva constituida por 54 representantes de sector -algunos de los cuales ya se había elegido en el Sindicato de Costureras y sólo se les ratificaba. Estos representantes serían los cuadros más destacados del MDTE de la Sección 9, por lo que esta instancia política sería el antecedente de la Comisión Ejecutiva y del futuro Comité Seccional.

La dirección política debería sujetarse a los acuerdos de una Asamblea Plenaria de Representantes de Escuela, máxima instancia de decisión que funcionaría mediante asambleas de escuela, zona y sector. Esta instancia jugaría un papel esencial durante esta jornada de lucha al consensar las tácticas y estrategias correctas.

Al ver peligrar sus formas de control ante la organización democrática de los maestros y las perspectivas que tenían trazadas, los directores generales de preescolar, Isabel Fabregat, y de primaria, José Estrada Hernández, representantes de la SEP, trataron de convencer a los directores e inspectores para que reprimieran e intimidaran administrativamente a los paristas con sanciones de reportes de inasistencia, actas administrativas de disponibilidad y cese laboral. Sin embargo, se revertía su intención porque, como señalaba la inspectora de preescolar Marcela Galicia, "la lucha era por no aceptar líderes corruptos, que lejos de defender nuestros derechos, trataban de prostituir a las compañeras, mientras que el salario a todos nos hace falta..."⁶⁵

Al igual que los maestros de base, estas autoridades no estaban convencidas de que el CEN del SNTE, que había presentado el 22 de febrero a Manuel Bartlett el pliego petitorio, resultado del congreso de Chetumal, fuera a resolver la problemática económica, laboral, asistencial, profesional y político-sindical del magisterio. No obstante, el titular de la SEP manifestaba que esta acción significaba el inicio de las relaciones que la SEP tendría con los que representaba al magisterio organizado del país mediante la integración de una comisión bipartita de análisis y resolución en sesión permanente entre la SEP y el CEN del SNTE. En tanto el movimiento democrático de la Sección 9, junto con la Comisión Nacional Negociadora lograron presionar y el 27 de febrero abrieron las negociaciones con la secretaría de Gobernación para que mediara entre la SEP y el SNTE para satisfacer sus demandas. Se realizaron movilizaciones nocturnas como la del 2 de marzo, en la que se realizó una quema de figuras

⁶⁵ Homero Campa, "Siete veces ha cerrado la puerta Bartlett a los líderes de la disidencia magisterial *Proceso*, Núm. 643, 27 de febrero de 1989, p. 9.

de charros en la Plaza de Santo Domingo. Los sábados también fueron días para movilizarse, uno de estos fue el 4 de marzo, en el que se realizó una marcha magisterial en el D.F. con padres de familia.⁶⁶

Como respuesta a la prepotencia y autoritarismo de la SEP y del gobierno al evadir los reclamos de los maestros, la asamblea nacional de la CNTE convocó a un paro-plantón de 24 horas el 7 de marzo.

En varios contingentes se había valorado la táctica a seguir, en caso de hacer un paro de 72 horas no iban a participar muchos maestros por temor a las amenazas de la SEP; en cambio, se optó por el de 24 horas porque se pretendía aumentar el número de paristas en todo el país. Esta valoración fue la correcta porque participaron más de 200,000 paristas que llenaron el Zócalo, provenientes del Distrito Federal, Chiapas y Oaxaca con paros totales, y contingentes menores con paros parciales de Monterrey, Morelos, Guerrero, Guanajuato y Jalisco, que pospuso el paro para el 10 de marzo.

Este paro estuvo acompañado por cuatro marchas simultáneas que iniciaron su recorrido desde diferentes puntos de la Ciudad de México para confluir en el Zócalo, en donde se realizó un plantón hasta las ocho de la noche. El objetivo de esta acción se cumplió al paralizar la ciudad; el paro abarcó escuelas de preescolar, educación especial y las cuatro direcciones de primarias, además de secundarias y de educación media y superior del IPN, UPN y Normal Superior.

El nuevo secretario general, Araujo del Angel, informó a la opinión pública que el movimiento estaba siendo promovido por trotskistas y de "falso socialismo". Afirmó que la dirección nacional no se responsabilizaba de lo que la SEP estaba en su derecho de hacer como descontar el salario de los maestros que suspendían sus actividades.⁶⁷ A pesar de sus aseveraciones, Araujo del Angel se vio obligado a negociar con la disidencia. La primera reunión se efectuó el 29 de marzo en el edificio del SNTE y durante 15 días tuvieron siete reuniones más, sin resultado alguno. Los democráticos desde un principio fueron claros en sus demandas: desconocimiento del Comité Ejecutivo de la Sección 9 y la realización de un Congreso Extraordinario para elegir un nuevo comité, así como la realización de asambleas delegacionales para que se renovaran los comités delegacionales.

⁶⁶ Volante, marzo de 1989.

⁶⁷ *La Jornada*, 3-III-1989, p. 8.

La CNTE por una parte negociaba con las autoridades y por la otra convocó a una asamblea nacional para preparar el paro indefinido de labores, así como la jornada nacional de lucha. Con esta forma de presión y con una correlación de fuerzas favorable reivindicaba sus demandas y exigía la renuncia de Jonguitud en el SNTE para resolver el conflicto magisterial.⁶⁸

3. El Pleno de Representantes

El Movimiento Democrático de los Trabajadores de la Educación de la Sección 9 del SNTE realizó una primera Asamblea Plenaria de Representantes de Escuela en la Unidad Ajusco de la UPN los días 21 y 22 de marzo de 1989.⁶⁹ En la presentación de los resolutivos de esta asamblea se consideraba que esta lucha se encontraba en un momento crucial y decisivo, de manera textual se decía que "la ferrea cerrazón del Estado frente al movimiento, la inexistencia de negociaciones y la necesidad de soluciones inmediatas y efectivas nos obliga a tensar al máximo nuestras fuerzas".⁷⁰ Mientras tanto el movimiento magisterial estaba en ascenso y había hecho contundentes demostraciones de fuerza, unidad y organización. Sin embargo, para obtener respuestas en las demandas económicas y salariales se requería de acciones de mayor envergadura.

Con base a una exhaustiva y minuciosa consulta, esta plenaria presentó como resultado de los trabajos tres documentos básicos en esta fase del movimiento: el plan de acción, 23 actividades para organizar el paro indefinido a partir del 17 de abril y los resolutivos de las cuatro mesas de trabajo que partían de un análisis de las políticas educativas, económicas y sindicales promovidas por el gobierno y la clase dominante.

Como parte de la estrategia, estos documentos se entregarían a partir del 3 de abril en reuniones de sector y el día siguiente se iniciaría la campaña para impulsar el paro indefinido. Esta acción tenía una enorme responsabilidad política y el éxito dependía del trabajo organizativo, de las iniciativas que se generaran y sobre todo del cumplimiento riguroso del *Plan de Acción* acordado en esta asamblea plenaria, el cual

⁶⁸ *La Jornada*, 6-III-1989, p. 6.

⁶⁹ Cintillo publicado por el MDTE "Convocatoria al Primer Plena de Representantes de Escuela de la Sección 9 del SNTE", *La Jornada*, 20 de marzo de 1989.

⁷⁰ *Resolutivos de la Primera Asamblea Plenaria de Representantes de Escuela*, MDTE, Sección 9 del SNTE, Unidad Ajusco de la UPN, 21 y 22 de marzo de 1989.

contenía las acciones hasta el lunes 10. de mayo. De los resolutivos del primer congreso se retomó la Dirección Colectiva como instancia no estatutaria, siendo ésta la dirección política del movimiento, de ahí que esta instancia se declarara en Asamblea Permanente y se reuniera de manera conjunta con las otras direcciones colectivas de la zona metropolitana (secciones 10, 11 y 36), las que a su vez se organizaban en la Asamblea Nacional Representativa del Magisterio en Lucha.

Respecto al Pleno de Representantes de Escuela, se acordó que éste fuera la máxima instancia del gobierno, con la facultad de decidir y tomar acuerdos con base a la consulta. Este mecanismo sería apoyado por reuniones de zona y sector mediante una jornada intensiva de brigadas que promovería el paro indefinido, así como la integración de la Coordinadora de padres de familia. Como forma de lucha en los marcos estatutarios, se hizo un mitin el viernes 7 de abril para entregar al CES vanguardista, las solicitudes de la realización de asambleas delegacionales emplazándolos a que contestaran en 72 horas y si no hubiera respuesta, se le desconocería.

Desde el sábado 8 de abril se entregaron en cada sector las actas de estallamiento del paro indefinido, formatos de telegramas y documentos para solicitar apoyo de los padres de familia, carteles, volantes, etc. El martes 11 de abril se promovió una falta colectiva de todos los activistas del movimiento para organizar brigadas de apoyo a los niveles de preescolar, educación especial y a la Dirección 1, donde las autoridades eran más autoritarias y represivas, por lo que los maestros tenían temor de que los afectaran laboral y administrativamente.

El lunes 17 de abril se inició el paro indefinido y los representantes de zona se declararon en asamblea permanente. Tal forma de organización se utilizó para no desgastar a los representantes de escuela y agilizar la información, discusión, balance y perspectivas del movimiento. Esta acción se vio reforzada con la integración de la Coordinadora de padres de familia del D.F.

El canal que se estableció para lograr que la simpatía y apoyo del pueblo se expresara de manera correcta y organizada y se superara el esquema de la lucha gremial, la CNTE convocó a un "Foro de unidad y solidaridad" con el MDTE el 1º de abril.⁷¹

⁷¹ El Foro tuvo el siguiente orden del día: 1) Informe general del movimiento, 2) Pronunciamiento de los contingentes solidarios, 3) Propuesta de solidaridad, 4) Plan de Acción.

Los objetivos de este Foro eran:

- a) Que las organizaciones señalaran formas específicas de apoyo al magisterio**
- b) Que se impulsara la publicación de un desplegado de apoyo firmado por las organizaciones asistentes**
- c) Coordinarse en torno a demandas centrales**
- d) Realizar las siguientes tareas:**
 - Participar en la marcha del 10 de abril**
 - Lograr una participación masiva para el 1o. de mayo**
 - Visitar a otros sindicatos**
 - Establecer el trabajo con padres de familia**

Estos objetivos se lograron cumplir satisfactoriamente, ya que participaron 121 organizaciones y sindicatos que acordaron en este Foro cubrir de una amplia solidaridad al movimiento magisterial y sumarse a su jornada de lucha; apoyar de manera incondicional al paro indefinido en el aspecto económico, a fin de que los maestros pudieran resistir hasta lograr sus demandas; constituir un comité de solidaridad con la CNTE e impulsar la creación de comités de apoyo de padres de familia, colonos, estudiantes y sindicatos en defensa del salario, la democracia y la educación pública; acordaron también trazar un plan de acción nacional del 4 al 15 de abril con una jornada nacional preparatoria del paro nacional indefinido del 17 de abril. Dentro de estas acciones estaba un mitin en contra de la represión del Frente Nacional Contra la Represión (FNCR) y del 5 al 10 de abril se organizó la jornada nacional de lucha contra la represión.

El 22 de abril se convocó al segundo "Foro nacional de solidaridad con el MDTE y con la CNTE", que tenía el propósito de organizar una jornada nacional de solidaridad con el magisterio.

Para el 30 de abril se efectuó un "Foro nacional contra la represión" en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Este Plan de Acción concluía con la marcha del 1º de mayo en el que se pedía la participación del magisterio democrático en el desfile oficial.

Entre los preparativos de *la organización del paro indefinido*, se entregó un documento que contenía 23 actividades a realizar: crear el fondo de resistencia y entregar el 50% de lo recolectado a la Comisión Central de Finanzas del movimiento;⁷² realizar brigadeos informativos impulsando actividades para el fondo de resistencia; a partir del 4 de abril, impulsar el paro indefinido en las escuelas; en asamblea con padres de familia, explicar la problemática magisterial y pedir su apoyo para que no enviaran a sus hijos durante el paro; proporcionar alojamiento y comida para los maestros de Chiapas, Oaxaca y otros estados; nombrar a dos representantes por zona para que se integraran a la Asamblea General de Representantes de zona de la Sección 9. A partir del día 17 de abril a las ocho de la mañana, el Plan indicaba que debía declararse el paro indefinido en el turno matutino y a las dos de la tarde en el turno vespertino. Se tenía contemplado levantar un acta formal del estallamiento del paro indefinido y disponer de una libreta en donde se registrarían las asistencias diarias, rol de guardias, brigadas, informes de finanzas, etc. En asambleas por centro de trabajo y de zona se debería informar y comenzar constantemente la situación de esta lucha, se elaborarían guías de estudio para los alumnos periódicamente y se les pediría a los padres de familia enviar telegramas de apoyo y dirigirlos al secretario de Educación Pública y al Presidente de la República, así como documentos en los que se manifestaran su disposición a luchar junto con los maestros.

A continuación se presenta un resumen de la bitácora del movimiento en una escuela como un ejemplo de lo realizado en cientos de escuelas que participaron en esta jornada de lucha.

- Se establecieron las siguientes comisiones que también se efectuaron a nivel zona: enlace, finanzas, organización, prensa, y propaganda.

- Los maestros recibían donaciones de papelería y despensa y el acopio era por zona. Esta ayuda se destinaba también a maestros oaxaqueños. Cada maestro boteaba en lugares públicos y comerciales, recibían apoyo económico y moral; en menor medida, también recibían reproches, insultos y negativas de algunas personas. El boteo se juntaba por escuela, se contabilizaba ingresos y egresos.

⁷² Para tareas de organización y difusión, cada maestro aportaba \$2,000 quincenales; se tenía previsto que en el caso de que se suspendieran los pagos sólo dieran \$1,000.

- Realizaban vendimias y kermesses para obtener ganancias para el fondo de resistencia hasta en domingos; en estas actividades también colaboraban padres de familia. Los maestros paristas a la vez que realizaban estas actividades por escuela, también participaban en las consecutivas movilizaciones convocadas por la CNTE.

- Como actividad prioritaria estaban las juntas con padres de familia, donde se les informaba sobre el engaño que manejaba la TV y radio sobre el falso aumento del 35%; y el desprestigio hacia el movimiento. Asimismo, en esas reuniones se difundían las decisiones en las juntas plenarias y la situación de los maestros que venían de otros estados y estaban en plantón en el Zócalo, SEP y la Plaza de Santo Domingo.

- Antes de levantar el paro indefinido, como última actividad en muchas escuelas, se realizó el festival del día de las madres. De manera muy especial y simbólica, se invitó a las mamás un bocadillo con el dinero que había sobrado del fondo de resistencia y a pesar de que hubo directores que no permitieron que este evento se efectuara dentro de las escuelas, éste se hizo en la calle.⁷³

Otro documento que se entregó a los maestros en este evento fueron los resolutive de las cuatro mesas de trabajo.

(*Resolutivos de la mesa de tácticas de lucha*), en donde ya se reconocía que ante la cerrazón del Estado sólo quedaba la alternativa del paro indefinido y se hacía una valoración de la debilidad de los vanguardistas. Sobre la organización del movimiento, los resolutivos señalaban:

- En lo estatutario se emplazaba al CES vanguardista y se le exigía la expedición de la convocatoria para realizar asambleas delegacionales.

- En lo no estatutario se proponían fortalecer y reorganizar los plenos de representantes de escuela y de zona, las reuniones de sector y la Dirección Colectiva, así como la Coordinadora de padres de familia.

- Negociaciones donde se ratificaba el papel de la negociadora: sólo escucharía los ofrecimientos de las autoridades e informaría a la base, única facultada para tomar las decisiones.

⁷³ Bitácora de Julia Carolina Reyes Cervantes, maestra parista de la escuela primaria "Hermanos Serdan" turno matutino, zona 93, perteneciente a la Dirección 4.

- Siguiendo estos lineamientos el papel de la comisión negociadora que representó al movimiento democrático de la sección 9 fue crucial; en primer lugar porque era el punto de convergencia de distintas expresiones que desde ese momento ya se venían manifestando y representaban el punto de unidad fundamental, dado que tenía el suficiente grado de representatividad y por lo tanto podía constituirse en la expresión de los intereses de este movimiento. En segundo lugar, dicha comisión jugaba un papel esencial en el sentido de ir acumulando elementos necesarios que le dieran claridad acerca del rumbo que tenía que llevar el movimiento; eso impliaba de alguna manera que los maestros que estuvieran en la Comisión negociadora contaran con la experiencia necesaria para entender las propuestas que daban la SEP o el CEN del SNTE para saber defender las demandas que se habían planteado. En tercer lugar, la Comisión Negociadora llegó a tener un papel relevante porque fue portavoz del movimiento democrático, es decir, lo que se acordaba en la base y lo que se discutía en las negociaciones venía a converger en dicha comisión, que de esta manera tenía información de ambas partes.⁷⁴

- Vinculación con otros movimientos para que las organizaciones señalaran formas específicas de apoyo al magisterio y se iniciaran trabajos para lograr una coordinación de lucha en torno a demandas centrales.

- Trabajo de coordinación con el magisterio nacional.

En los *Resolutivos de la mesa de política sindical* se especificaba lo siguiente:

- Respecto a los asuntos jurídicos, se autorizaba a la Comisión Jurídica para elaborar un proyecto de estatutos. Además en este aspecto se pedía investigar la riqueza de miembros del CEN del SNTE y aplicarles auditorías.

- Comités delegacionales. Con el fin de exigir el reconocimiento legal del movimiento, se demandaba la convocatoria para las asambleas delegacionales levantando actas en cada zona; si no salía la convocatoria en 12 horas, se desconocería al Comité Seccional y se exigiría la convocatoria al Congreso Extraordinario de la Sección 9. Este acuerdo sería central para el movimiento.

⁷⁴ Entrevista al Profr. Roberto Gómez, miembro de la Comisión Nacional Negociadora y Presidente de la Comisión Ejecutiva de la sección 9 del SNTE, de mayo a junio de 1989, 1o. de julio de 1995.

- Democracia sindical y estatutos. En este punto se dieron 20 propuestas que posteriormente servirían para formular los principios y ejes rectores del movimiento. Con ellas se buscaba erradicar la reelección para evitar el caudillismo o la hegemonía de un grupo y se recobraría la soberanía del SNTE para todos sus agremiados.

- Al interior del movimiento, se acordó que a) las decisiones de este movimiento democrático las tomarían las bases y a ellas debía responder la Dirección Colectiva; b) mantener la línea democrática, plural y amplia del movimiento como premisa fundamental; c) fortalecer la red de enlace y de información para mantener el contacto permanente entre las bases y la Dirección Colectiva.

- En relación con la CNTE, se resolvió que el movimiento de la sección 9 era autónomo. Aún no se concebía como parte de la CNTE y en cambio manifestaba una relación de respeto mutuo con ella en la búsqueda de la solución de las demandas de aumento salarial del 100% y democracia sindical. De este modo, el movimiento se denominó -y así firmaría en la propaganda- Movimiento Democrático de los Trabajadores de la Educación (MDTE) de la Sección 9.

Los Resolutivos de la mesa de condiciones sociales y laborales presentaban un breve análisis de la situación económica que en esos momentos vivían los maestros, para justificar las demandas. También se revelaba cómo se había podido sostener la educación en México, a costa de sacrificar al magisterio.

En cuanto a los *Resolutivos de la mesa de política educativa*, se sostenía que el Estado respondía a los intereses de un grupo dominante, los cuales se sustentaba en los modelos económicos y políticos de los países imperialistas. Señalaban que a un Estado neoliberal no le importaba la soberanía nacional, marcando una apertura en la inversión extranjera, la venta de empresas paraestatales, reducción del gasto público y agudización del desempleo.

En este contexto, se pretendía democratizar la educación a partir del aula escolar mediante una alternativa pedagógica que se explicaba en a) la formación de una organización técnico-pedagógica surgida de este movimiento,⁷⁵ b) la creación de una

⁷⁵ Para profundizar este tema se sugiere ver a Adrián Castelán Cedillo, *La influencia de la lucha magisterial en el ámbito del salón de clases 1989-1992 (estudio en la Sección IX del SNTE)*, tesis de licenciatura, UAM-Iztapalapa, mayo de 1993.

teoría crítica sobre la pedagogía que correspondiera a las expectativas populares y c) la delimitación de una línea teórica-práctica teniendo como base la lucha de clases.

Para llevar a cabo la modernización en la educación era esencial satisfacer las necesidades del magisterio, por lo que dicho movimiento manifestó 12 demandas educativas en las que se pedía mejorar las condiciones laborales, materiales y económicas del magisterio y se reclamaba su desburocratización.

En ninguna de las mesas de trabajo se discutió el salario profesional ni la carrera magisterial como parte de la política educativa y salarial del gobierno. Esta sería una respuesta estructural de largo alcance frente a la beligerancia de los maestros, con el fin de limitar la consolidación del movimiento democrático magisterial al dividirlo y desarticularlo.

A finales de marzo y principios de abril, los vanguardistas que veían perder la Sección 9 se sentían rebasados por lo que se apresuraron a publicar boletines en los que se decía que "nulificadas y sepultadas las banderas demagógicas" del movimiento democrático, la SEP sólo daba respuesta al SNTE respecto al establecimiento de la carrera magisterial y del sueldo profesional a trabajadores de la educación. Además ratificaba a Carlos Jonguitud Barrios como asesor del SNTE, presidente nacional de VR y como único líder del SNTE, cargos otorgados por el XV Congreso Nacional. Sus incondicionales se expresaban de él como un líder imprescindible: "Qué trascendente resulta la presencia de una voz autorizada, seria, responsable y experimentada, en estos momentos en los que la avalancha de informaciones y rumores pueden desembocar en acciones temerarias, peligrosas para la permanencia misma del SNTE."⁷⁶

4. El paro indefinido

a) Respuestas de la SEP y el SNTE

La respuesta que la SEP daba al CEN del SNTE consistía en la autorización de un aumento al salario del 10% más otro porcentaje en prestaciones y reiteraba el establecimiento del salario profesional y la carrera magisterial.⁷⁷

⁷⁶ Sección 9 del SNTE, *Boletín Informativo*, 3 de abril de 1989.

⁷⁷ Comunicado de la SEP, *La Jornada*, 14-IV-1989.

A pesar de los llamados de la SEP a no parar clases, de las presiones y amenazas de sanciones administrativas de algunos directores e inspectores y del 10% de aumento salarial, estas medidas fueron ineficaces ya que la disidencia magisterial rechazaba este ofrecimiento y decidía lanzarse al paro indefinido el 17 de abril de 1989.⁷⁸

En un principio la negociación fue sólo con los charros y su actitud fue desconocer a la Comisión Nacional Negociadora de la CNTE (instancia en la que el movimiento democrático de la Sección 9 formaba parte) a la que se le negaba representatividad, se le aplicaban tácticas dilatorias o se daban respuestas sumamente parciales. Todo eso fue dentro del marco previo al paro indefinido, fase que fue importante en el sentido de que no se aceptaban ese tipo de respuestas, dada la correlación de fuerza que se iban acumulando.

En relación a la SEP, la primera negociación se dio justamente cuando se inició el paro indefinido, antes no había aceptado negociar con el movimiento democrático, sino que siguió los métodos tradicionales, a través de la Dirección Nacional del SNTE, o llamando de manera anónima a algunos representantes de la CNTE e intentar trabajar con ellos.

Cuando se logró que la SEP entablara pláticas con la Comisión Nacional Negociadora, esta negociación fue abierta, logro que se obtuvo a partir del paro indefinido y representó desde ese momento un hecho político trascendental, ya que el Estado reconocía como interlocutor a esta Comisión sin tener mas representatividad estatutaria. Por otro lado, se abría una negociación pública con la SEP y el CEN del SNTE en la que los maestros democráticos sabían lo que se iba a negociar y por lo tanto, la parte oficial estaba obligada a dar cuentas públicas de lo que estaban ofreciendo. En esta perspectiva el movimiento democrático logró bastante respecto a la democratización de los mecanismos de negociación.⁷⁹

b) Actividades organizativas previas al paro indefinido

Escuela por escuela y zona por zona, los maestros se organizaban en comisiones, preparaban actos de iniciación del paro indefinido, realizaban asambleas con padres

⁷⁸ MDTE Sección 9 del SNTE, "Por una solución; todos al paro indefinido", desplegado en *La Jornada*, 16-IV-89, p. 6.

⁷⁹ Entrevista al Profr. Daniel Sandoval, miembro de la Comisión Negociadora de la sección 9, durante el conflicto magisterial de 1989 y Secretario General en el periodo 1989-1992, 25 de agosto de 1995.

de familia para explicarles el motivo de la suspensión de clases, preparaban guías de estudio semanales para que los alumnos continuaran estudiando en el transcurso del paro, formaban brigadas y organizaban actividades para obtener fondos económicos como kermesses, bazares, rifas, elaboración de alimentos (tostadas, gorditas, sopas, quesadillas, aguas, tortas, yoghurt, etc.), camisetas estampadas alusivas al movimiento democrático, botones, posters. Las escuelas de la ciudad de México colocaban banderas rojinegras.

Cuando estalló el paro indefinido la ciudadanía se volcó a apoyar al magisterio; la ciudad era un caos, decenas de marchas espontáneas congestionaban las calles en donde se veía muestras de simpatía; una de las formas de demostrarlo, eran los pegotes que decían "Yo apoyo a mi maestro" que estaban colocadas en los autos y en el transporte público. En barrios y edificios aparecían letreros solidarios que decían: "Los padres de familia apoyamos a los maestros."⁸⁰

En la Sección 9 participaban aproximadamente el 90% de las 3,200 escuelas de preescolar primarias diurnas y nocturnas y niveles especiales, quedándose sin clases alrededor de 3.5 millones de alumnos en el D.F. Más de medio millón de maestros en 27 entidades suspendían sus labores, reiterando su demanda inicial: aumento salarial del 100% y demoracia sindical. Sin embargo, sólo en el D.F. y en los estados de México, Oaxaca, Chiapas, Guanajuato y Chihuahua se mantenía el paro por tiempo indefinido. En los demás estados hubo paros parciales y/o escalonados. A partir del 17 de abril, los maestros oaxaqueños se trasladaron a la ciudad de México y realizaron un plantón indefinido frente a la oficina de la SEP, acción que retomarían en el transcurso del paro otros contingentes. "Los trabajos del MDTE luego de 2 meses de organización y movilización en los que destacaba las elecciones de cientos de maestros en sus escuelas, zonas y sectores se vieron involucrados en la tarea más difícil que fue la construcción de la unidad de miles de trabajadores de la educación."⁸¹

"Individuos con una gran diversidad de intereses, filiación política y/o religiosa, que se unieron en torno a una sola consigna: Democracia y más salario."⁸²

⁸⁰ Luis Hernández Navarro, "Maestros del gambito de dama al jaque mate", en *El Cotidiano*, Núm. 30, UAM-Azcapotzalco, México, julio-agosto 1989, p. 56.

⁸¹ *Boletín Informativo*, Núm. 3, sector preescolar, 15 de abril de 1989.

⁸² *Ibid.*

"Este movimiento logró (...) la integración del pueblo en general encabezado por madres y padres de familia, quienes impulsaron el paro moral, económica y físicamente; así como la respuesta de trabajadores de distintos sectores que apoyaron activamente el movimiento y asumieron compromisos de solidaridad con los trabajadores de la educación."⁸³

c) Solución del conflicto

Las negociaciones avanzaron con la presión del primer día del paro de labores. De esta manera, el titular de la SEP se vio obligado a citar a las fuerzas del magisterio en conflicto: 15 dirigentes vanguardistas que representaban la dirección del CEN del SNTE y 30 comisionados de la CNTE.

En esta negociación, el interlocutor real de la mediación gubernamental era Fernando Elías Calles, subsecretario de Educación Pública; él no coincidía del todo con los vanguardistas ya que era uno de los principales promotores de la descentralización de la SEP, política modernizadora en la educación que atentaba contra el poder del liderazgo corporativo que, por este motivo, habían entrado en conflicto con este funcionario desde el sexenio anterior. Con Miguel de la Madrid como presidente, la actitud del gobierno federal fue el intento por no chocar con esta fuerza sindical que vio fortalecida su posición en el aparato administrativo de la SEP. El resultado fue una consolidación dual en el sistema educativo, que alimentó el inmovilismo y la politización de los más pequeños actos administrativos.

Las pláticas de la negociación eran largas y tediosas, con un estira y afloja constantes en las que se definían claramente tres posiciones: la actitud de los vanguardistas que no querían ceder y que a fin de cuentas se veían obligados a aceptar las propuestas de la SEP, la urgencia del titular de la SEP Manuel Bartlett de resolver el problema magisterial y la posición de la base magisterial que, a pesar de los avances, aun no aceptaba otra cosa que la satisfacción de sus demandas: aumento salarial mayor que el anunciado, realización del Congreso extraordinario de la sección 9 antes que terminara el periodo lectivo y respuesta para los demás secciones en conflicto.

Al principio de las negociaciones, la SEP propuso que se discutiera primero el conflicto sindical presentado en torno a la propuesta de Vanguardia. Esta propuesta

⁸³ *Ibid.*

consistía en integrar una comisión ejecutiva en la Sección 9 representada con un 25% de maestros disidentes y el otro 75% para VR, más la presidencia para ellos. Después daban la propuesta de 50% para los disidentes y 50% para ellos, más la presidencia.⁸⁴

Los comisionados de la negociación informaron de estas propuestas a la asamblea de representantes de zona que se efectuaba en el estacionamiento del Sindicato Unico de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN). La posición de los 100 delegados de zona fue: "Ni un paso atrás en nuestros planteamientos. No hay que ceder". En esos momentos se dieron rechiflas y abucheos por parte de los delegados a algunos comisionados de las negociaciones de la CNTE, ya que iban con una posición de aceptar de inmediato las propuestas de las autoridades.⁸⁵

El acuerdo de los maestros democráticos fue presentar una comisión bipartita de 32 miembros en la que el 90% de sus componentes fueran miembros del MDTE y 10% para los "institucionales", como empezaron a autodenominarse los vanguardistas. Después de largas discusiones, ambas partes acordaron nombrar a una Comisión Ejecutiva Paritaria con la presidencia para los democráticos.

En cuanto a la fecha de congreso, la propuesta inicial por parte de la dirección sindical nacional era para el 20 de septiembre, después de vacaciones. Sin embargo, la asamblea de zonas que sesionaba el 20 de abril en el auditorio del SUTIN valoró la información y concluyó que en lo económico no había ninguna reconsideración porque se rechazaba la demanda salarial y en lo político-sindical, el congreso hasta septiembre no garantizaba nada. Dado el ascenso del movimiento no se podían aceptar estas respuestas insatisfactorias, por lo que se trasladó la decisión al Pleno de Representantes de Escuela en el que estuvieron presentes alrededor de 1,200 maestros el 21 de abril en la explanada de la UPN. Allí, rechazaron las propuestas de la SEP y del SNTE.⁸⁶

⁸⁴ Volante, Sector 7, Dirección 4, a/f.

⁸⁵ Esos fueron los casos de Jesús Martín del Campo de la sección 10 y de Juan González Meza de la sección 11, quienes después aceptarían formar parte del CEN del SNTE cuando Elba Esther -ya como secretaria general- hizo un llamado a los disidentes para conformar el Frente Amplio y Plural. Este fue en realidad un método de cooptación al que se sumaría la Organización de Izquierda Revolucionaria Línea de Masas OIR-LM, corriente reformista de la CNTE que desde un principio insistía en que la sección 9 claudicara y aceptara las propuestas iniciales de los vanguardistas.

⁸⁶ Homero Campa, "Allí junto al despacho de Bartlett se siente la convicción de los maestros disidentes", *Proceso*, Núm. 651, 24-IV-1998, p. 14.

Mientras tanto, la comisión negociadora de la CNTE le preguntó a Bartlett cuál sería la solución respecto a la demanda salarial y su respuesta fue que no se podía plantear otra posibilidad económica porque el gobierno había llegado a su límite, además de que la demanda ya había sido respondida y se había informado a la opinión pública. Esta respuesta consistía en el salario profesional magisterial y la Carrera Magisterial y la intención gubernamental era no ceder en este aspecto; satisfacer la necesidad salarial con aumentos que rebasaran el tope establecido, implicaba, desde la lógica del gobierno, que otros sindicatos podrían eventualmente iniciar movilizaciones con ese mismo objetivo, lo que afectaría el programa económico.⁸⁷

Durante el primer día de paro indefinido, la Dirección Colectiva del MDTE de la Sección 9 hacía un desglose del aumento salarial concedido por la SEP y concluía que era ridículo.⁸⁸ Manifestaba su posición clara y decidida en el terreno sindical y reivindicaba romper de raíz la estructura anquilosada y corrupta de Vanguardia Revolucionaria. El objetivo era dotar al sindicato de una estructura dinámica y democrática en la que los maestros estuvieran representados directamente, sin la intermediación de esa capa burocrática que se había adueñado de la organización y representaba otros intereses. En esta alternativa, los miembros del sindicato tendrían la obligación de discutir, analizar y proponer de manera constructiva el quehacer sindical. Para ello, se exigían fechas precisas para la realización de las asambleas delegacionales en las que se reestructurarían los comités delegacionales y se elegirían los delegados al XIX Congreso de la Sección 9 los días 17 y 18 de julio.

En el transcurso de este paro se efectuaron magnas movilizaciones como parte del Plan de Acción acordado en la Primera Asamblea de Representantes; una de ellas tuvo lugar el 19 de abril, en que los maestros dieron otra demostración de fuerza ya que siete manifestaciones simultáneas recorrieron diferentes avenidas de la ciudad, hasta coincidir en el Zócalo. En la trayectoria se emplearon diferentes recursos para obtener fondos: una camiseta y botones con el estampado del movimiento, refrescos, tortas, etc. También realizaron un boteo central y los maestros depositaban solidariamente su cooperación. En esta movilización estaba presente el CEU y el STUNAM, así como muchas otras organizaciones y el pueblo en general que en todo momento apoyó al movimiento.⁸⁹

⁸⁷ Comunicado de la SEP, *La Jornada*, 21-IV-1989.

⁸⁸ *La Jornada*, 17-IV-1989.

⁸⁹ Volante, s/f.

Ese mismo día se iba a dar un debate sobre el paro magisterial en una sesión del Congreso de la Unión, en la que estaba presente Carlos Jonguitud como senador; un contingente de la Sección 9 irrumpió en la sesión coreando consignas y mostrando carteles y pancartas alusivas al repudio que los paristas sentían por el líder vanguardista y dejaban claro que no eran unos cuantos como los descalificaba el llamado líder "moral", sino miles de maestros inconformes en todo el país. Esta acción en realidad se pudo realizar porque los mismos legisladores no objetaron la entrada de los maestros democráticos a este recinto. El aparato priista mayoritario en el Congreso pareció responder así a una nueva actitud del gobierno frente a Jonguitud y los líderes charros del SNTE; a ello, y a un afán por exhibirlo, puede deberse el imponente aparato de prensa presente en ese recinto. Carlos Jonguitud había caído en desgracia frente al sistema político mexicano y su actitud fue de nerviosismo y debilidad total: no sabía si reír o llorar, ya que era el centro de atención de todos los asistentes. Este incidente precipitó su pronta caída como líder vitalicio del sindicato magisterial, caída que era proclamada por otros sectores y que el mismo gobierno sabría aprovechar muy bien para imponer su política modernizadora en el sistema educativo mexicano y agilizar el proceso de la descentralización educativa, a la que los vanguardistas se oponían porque afectaba los feudos de poder bajo su control; además, la alianza que se dio entre el poder del Estado y los líderes vanguardistas corrompió los propósitos y paralizó la acción modernizadora de la política educativa del gobierno.⁹⁰ Con el tiempo se vería que la nueva dirigencia democrática de la Sección 9 se enfrentó con mayor éxito a esa política porque tenía el consenso de la base.

⁹⁰ Entrevista al Profr. Daniel Sandoval, miembro de la Comisión Negociadora de la sección 9, durante el conflicto de la primavera magisterial de 1989 y Secretario General en el periodo 1989-1992, 25 de agosto de 1995.

CAPITULO IV

LA DERROTA DE VANGUARDIA REVOLUCIONARIA DEL SNTE

1. El movimiento: motor de la renuncia del líder vitalicio

A través de la dirección de Comunicación de la Presidencia de Carlos Salinas de Gortari, el 23 de abril se hizo pública la renuncia de Carlos Jonguitud, que hasta ese momento había fungido como presidente nacional de Relaciones y asesor permanente del CEN del SNTE, y por lo tanto se desmoronaba Vanguardia Revolucionaria. Un día antes, el 22 de abril en las oficinas de la Secretaría de Gobernación, habían tomado la decisión el secretario de Gobernación, Fernando Gutiérrez Barrios, el secretario de Educación Pública, Manuel Bartlett Díaz, y el secretario del Trabajo, Arsenio Ferrell Cubillas, quienes analizaron y discutieron el problema magisterial tomando los siguientes acuerdos: con la resolución del Tribunal Federal de Conciliación y Arbitraje, Carlos Jonguitud Barrios debería renunciar y como jurídicamente procedía, el CEN del SNTE debería convocar a un Congreso Extraordinario para la Sección 9 antes de terminar el periodo escolar en el mes de julio.

Sin embargo, se mantendría la estructura vertical y antidemocrática que le serviría al Estado para seguir sujetando las riendas de la dirección nacional del SNTE. Esto sería posible a través de los "institucionales", encabezados por Elba Esther Gordillo, quien el lunes 29 de abril en la madrugada y gracias a Salinas de Gortari, sería designada la nueva secretaria general del CEN del SNTE con la imposición gubernamental y apoyada por el XVI Consejo Nacional Extraordinario. Con la conducción política del secretario de Gobernación y después de la renuncia de Refugio Araujo del Angel, que hasta esos momentos era secretario general del SNTE, se convocó con carácter de urgente a los secretarios generales de todas las

secciones del país para realizar este consejo; como consecuencia también renunciaba todo el CEN del SNTE.⁹¹

Durante la realización del consejo, Jonguitud Barrios se opuso a que Araujo del Angel se retirara de la secretaría general ya que si éste renunciaba, él perdería su feudo; de este modo, en un acto desesperado, "arengó a los vanguardistas a tomar por asalto los edificios de las delegaciones de la SEP en provincia, bloquear carreteras, organizar paros escalonados previos a uno general, distribuir volantes denunciando la intromisión gubernamental en la autonomía del sindicato".⁹²

Elba Esther Gordillo fue nombrada secretaria general en un ambiente frío y tenso, en el que no hubo aplausos y Gobernación tuvo que intervenir para darle legalidad a la toma de posesión. En su primer discurso como secretaria general del SNTE, manifestó que se entraba a una nueva etapa de la vida sindical; les pidió firmeza a los secretarios generales de las secciones del país para mantener la autonomía y la soberanía sindical. En sus siguientes discursos diría que el sindicato de maestros era un frente amplio y plural, donde cabrían todas las corrientes.

De este modo fue obligado Carlos Jonguitud Barrios a renunciar a su condición de líder vitalicio y moral del SNTE y a perder el control económico y político de esta organización. Pero el vanguardismo no sería aniquilado, se mantendría en la mayoría de las secciones y en el mismo Comité Ejecutivo Nacional. Una parte del vanguardismo se sostuvo como corriente ideológica encabezada por el ex-secretario general Jaimes Aguilar y se enfrentó a Elba Esther Gordillo, creándose una pugna intercharra; no obstante, estas dos fracciones se constituyeron en una alianza en el momento de bloquear las acciones de los contingentes democráticos. Otra parte del vanguardismo mejor cambió de bandera y se escudó bajo el liderazgo de Elba Esther Gordillo que encabezaba a los "institucionales". De este modo, los jonguitudistas pasaron a ser elbistas, bajo un nuevo discurso pero con las mismas prácticas.

En esta etapa Elba Esther Gordillo utilizó como discurso central lo que llamó el "Nuevo Sindicalismo", al que caracterizó como una práctica sindical diferente (más democrática y combativa), al reconocer que había una compleja red de intereses que

⁹¹ Homero Campa, "En los Pinos y Gobernación al SNTE cambió con todo y líderes", *Proceso*, Núm. 652, 2 de mayo de 1989, p. 16.

⁹² *Ibid.*, p. 18.

frenaban la posibilidad de hacer avanzar la democracia; así, reivindicaba las demandas que históricamente habían enarbolado los maestros disidentes. De esta manera, en los marcos de la modernización se deberían crear nuevas formas de participación sindical con una mayor pluralidad. Por ello manifestaba que se debería "garantizar la autonomía e independencia sindical",⁹³ lo que ratificó en la declaración de principios y en los estatutos del SNTE que fueron aprobados en el I Congreso Nacional Extraordinario en Tepic, Nayarit en enero de 1990, en el que por fin fue legitimada.

El discurso del "Nuevo Sindicalismo" se sustentó en el lenguaje manejado por la CNTE, dado que el de los vanguardistas ya no le era funcional a la burocracia sindical ni al gobierno por la pérdida de credibilidad y desgaste ante sus agremiados. Se trató, entonces, de un cambio en el discurso; la práctica sindical, sin embargo, continuó siendo la misma.

Después de una semana de haber iniciado el paro indefinido se sentían los efectos del cambio en la dirección nacional del SNTE. La renuncia del "líder moral" del SNTE representó un importante triunfo del magisterio democrático. Sin embargo, la imposición de Elba Esther Gordillo en la secretaría general del sindicato mostraba claramente la injerencia anticonstitucional del gobierno en los asuntos internos del sindicalismo en México; el gobierno se resistía a perder uno de los pilares del corporativismo, sustento del control político de los gobernantes priistas.

A pesar de que la SEP había pedido la intervención del Tribunal Federal de Conciliación y Arbitraje para que en un lapso de 24 horas los paristas regresaran a sus labores, esta amenaza no dio resultado ya que, al contrario, el movimiento lejos de intimidarse y debilitarse se reforzó con la incorporación al paro indefinido de maestros de Veracruz, Yucatán, Quintana Roo y Michoacán. Debido a que en la mayoría de los estados el movimiento iba en ascenso, en el D.F. se valoraba que con la marcha nacional del 24 de abril, a la que se calcula asistieron más de 300 mil manifestantes que venían de distintas partes del país, podrían mantener sus exigencias. A esta marcha llegaron 35 mil maestros de Oaxaca dispuestos a luchar hasta sus últimas consecuencias; además, participaron otros sectores solidarios de la sociedad mexicana en el plantón nacional y paralizaron el tránsito de la Ciudad de México al realizar cuatro marchas simultáneas que venían del metro Tasqueña, el Auditorio Nacional, Indios Verdes y

⁹³ *La Jornada*, 15-V-1989.

el Caballito de Zaragoza para confluir en el Zócalo, que se vio desbordado ya que se congregó la más grande manifestación desde el inicio del movimiento.

En este centro político e histórico fue anunciada la tan deseada noticia de que Carlos Jonguitud Barrios había renunciado a la dirección del sindicato magisterial. Los maestros festejaron jubilosos éste que con razón consideraron un triunfo que fue resultado de su lucha. Destacaron las consignas "Lo quiera o no lo quiera, Vanguardia va pa' fuera" y "Este puño va a tirar al charrismo sindical". A pesar de su entusiasmo, los trabajadores de la educación repudiaron a la vez la imposición gubernamental en la designación de Elba Esther Gordillo Morales como secretaria general del SNTE; a ella se le acusaba de asesina por la muerte de Misael Nuñez Acosta y se coreaban consignas en su contra: "Elba Esther espuria, la base te repudia"; "Gordillo Morales en la CNTE tú no vales"; "Sacaremos a Elba Esther del sindicato, del sindicatos sacaremos a Elba Esther (o a esa res)"; "Elba Esther, Elba Esther, tu también vas a caer"; "Se ve, se siente, Gordillo siempre miente, y en todas sus mentiras la apoya el presidente."

En esta magna movilización fue evidente que Elba Esther Gordillo llegaba a la dirección nacional con una gran debilidad, al mismo tiempo que indicó a la CNTE -por su magnitud y combatividad- que el movimiento estaba en el punto más alto en esta etapa de lucha. A partir de este momento, estaría en mejores posibilidades de obtener soluciones a sus demandas e incluso ratificó su decisión de luchar por la realización de un Congreso Nacional del SNTE que en realidad representara el sentir de la lucha magisterial de México. De esta manera, la CNTE contaba con mayoría de votos en las secciones 9, 10, 11, 36, 7 y 22, por lo que no se permitirían soluciones parciales sino globales al movimiento por parte del SNTE, ya que sólo se pretendía solucionar el conflicto en la Sección 9 con el fin de desarticular a ésta del movimiento nacional.

La lucha magisterial había recibido muestras de apoyo y amenazaba con desbordarse a otros sectores como el CEU y el STUNAM, que realizaron un paro solidario de 24 horas el 26 de abril.

Mientras, las tácticas del magisterio multiplicaban. Para el 27 abril se efectuaron concentraciones en las cuatro direcciones generales de educación primaria en el D.F. En una de ellas, la Dirección 4, la más extensa ya que abarcaba las delegaciones de Xochimilco, Tlahuac, Milpa Alta, Iztapalapa e Iztacalco, fue rodeada toda la cuadra por los manifestantes que bloquearon el acceso al edificio y realizaron un mitin. El

personal administrativo que ahí laboraba y simpatizaba con la lucha, solicitó que se hiciera del conocimiento público que también estaban en malas condiciones económicas y pidieron solidaridad para todos los trabajadores de la SEP.

Para el 28 de abril se realizó un Pleno de Representantes de Escuela y en él se discutieron y analizaron los cambios efectuados en la dirección nacional del sindicato, concluyendo que desconocían a Elba Esther Gordillo Morales como secretaria general y por lo tanto era ilegítima su gestión hasta que se realizara un Congreso Nacional. Señalaba que en lo referente al aumento del 25%, éste era ambiguo porque no precisaba si era sólo al sueldo base, en tanto no se había dado a conocer de manera oficial la respuesta en lo sindical.

Temeroso ante el auge del movimiento, el 1º de mayo el CEN del SNTE no convocó a sus agremiados al desfile oficial de Día del Trabajo como tradicionalmente lo hacía. Como alternativa, la Sección 9 y la CNTE realizaron una gran marcha con los sindicatos independientes en la que se presionó al cuerpo de seguridad conformado por la montada, granaderos y policías para lograr la entrada al Zócalo; en el momento en que lo lograron, una vez terminado el acto oficial, arrancaron las enormes mantas institucionales de los sindicatos corporativizados y las desgarraron y quemaron.

En vista de que las autoridades de la SEP y el SNTE hacían oídos sordos a los reclamos de una educación justa y digna, en lo salarial y sindical, el movimiento nacional aplicó una táctica oaxaqueña que se utilizó en 1982 y que ahora retomaba el movimiento democrático del magisterio nacional. El 2 de mayo se instaló un plantón permanente que rodearía los edificios de la SEP y del SNTE y abarcó las calles de Argentina, Belisario Domínguez, Allende, Perú, Chile, Venezuela, Colombia y Cuba, con más de 50,000 maestros encabezados por los maestros oaxaqueños que se habían distinguido por su combatividad y experiencia en años de lucha y habían iniciado el plantón desde el 17 de abril.

Este plantón histórico fue enorme, desbordante y cada día llegaron más contingentes, por lo que las autoridades tuvieron que dar una pronta solución, en especial a las secciones más fuertes, para impedir que el conflicto magisterial se complicara y prolongara. Aunque la Sección 9 no participó masivamente en el plantón, se sumó a todas las movilizaciones de manera mayoritaria.

El día en que se instaló el plantón, la Sección 9 reforzó el trabajo con el fin de aclarar al pueblo en México que el ofrecimiento del 25% hecho por el gobierno no

satisfacía los mínimos requerimientos de los trabajadores de la educación. Argumentaron que tal aumento era insuficiente y discriminatorio, ya que estaban excluidos los administrativos, técnicos y manuales. En la tarde, el Pleno de Representantes de Escuela rechazó la propuesta del CEN de integrar la Comisión Ejecutiva que sustituiría al CES con 17 miembros con la presidencia para los institucionales. La propuesta del movimiento democrático era Comisión Ejecutiva con la mitad de carteras y la presidencia para el MDTE.⁹⁴

El 3 de mayo se llevó a cabo un mitin de protesta de la Sección 9 y la CNTE frente al edificio de Televisa. Durante el movimiento, esta empresa se caracterizó por emprender una campaña informativa manipuladora dirigida a la población con el objetivo de ponerla en contra del magisterio movilizado; uno de los aspectos que manejó Televisa, fue que había intereses de partidos políticos de oposición y de organizaciones sociales ajenos al magisterio que lo estaban llevando por caminos desviados para utilizarlos y desestabilizar la paz social de México. Esta desinformación trató de desvirtuar la naturaleza del movimiento magisterial, pero sus objetivos no fueron cabalmente alcanzados ya que esta práctica del monopolio televisivo mexicano dio claridad respecto del papel que jugaba al ser parcial y tergiversar la realidad, al estar al servicio y a favor franca y abiertamente de la SEP, los charros y el gobierno. La SEP, particularmente, utilizó este medio para difundir toda clase de advertencias y amenazas contra los maestros paristas, al mismo tiempo que en los noticieros se minimizaban las movilizaciones que a todas luces demostraban lo contrario. A pesar de estos ataques, fue muy grande la solidaridad de amplios sectores de la sociedad que rodearon este movimiento. Las consignas del movimiento referidas a Televisa fueron: "Jacobo mentiroso, reprobado por tramposo" y "TV idiotiza, el maestro concientiza".

2. Fin del sindicalismo corporativo en la Sección 9

"Derrota Vanguardista, fin al control corporativo en las delegaciones." Con estos encabezados se festejaba el triunfo de los maestros de la Sección 9 en el periódico del movimiento.⁹⁵ La base magisterial había comprendido el valor de la democracia sindical y por ello era claro el resultado de las elecciones de los comités ejecutivos delegaciones. El MDTE obtuvo cerca del 90% de los votos, a pesar de algunos vanguar-

⁹⁴ *La Jornada*, 2-V-1989, p. 46.

⁹⁵ *Escuela por escuela*, periódico del MDTE, Año No. 1, México D.F., 8 de julio de 1989, pág. 8.

distas como Rodolfo Alcaraz Alarcón que había pedido declarar ilegales las comisiones y pretendía que el Tribunal Federal de Conciliación y Arbitraje dijera la última palabra sobre las elecciones sindicales. El movimiento democrático no estaba de acuerdo con la actitud de los vanguardistas, que debido a su nula capacidad de convocatoria preferían recurrir a instancias extrasindicales, socavando la soberanía e independencia de la Sección 9. Es obvio que Vanguardia no coincidía con la mayoría porque había dejado de representar a las bases subordinadas a intereses que no eran realmente los suyos y porque emergía su carácter de corriente no surgida de las bases y para las bases. El haber ganado los comités delegaciones exigía una mayor participación de la base magisterial en la toma de decisiones para transformar la vida sindical. A partir de ese momento, los comités se convirtieron en el instrumento estatutario para legalizar los acuerdos de asamblea.

En un volante del movimiento democrático que demostraba la alegría y convicción por el triunfo, se presentaban los resultados de la elección de comités ejecutivos delegacionales de la Sección 9:

RESULTADOS DE LA ELECCION DE LOS CED			
DIRECCION	DEMOCRATICAS	INSTITUCIONALES	TOTALES
1	73	1	76
2	87		88
3	71		73
4	109		109
Preescolar	121	10	158
Niv. Espe.	34	2	40
Nocturnas	14	1	28

Fuente: Volante del sector III, Dirección 1, Sección 9⁹⁶

El desarrollo de las asambleas delegacionales tuvo algunas dificultades, sobre todo en las delegaciones nocturnas distribuidas en las cuatro direcciones porque no cumplían con los requisitos estatutarios, ya que no alcanzaban a cubrir el mínimo de 50 miembros. Estas delegaciones "eran solapadas por los líderes vanguardistas, lo

⁹⁶ Hubo 3 asambleas impugnadas, 4 suspendidas y en preescolar se dieron 5 planillas de composición.

mismo puede decirse de 88 delegaciones de preescolar. En total 128 delegaciones irregulares, número suficiente para manipular los congresos a su favor. Maniobra estatutaria que (...) no les servía para nada debido al insignificante número de comités que votaron contra la voluntad de la mayoría. El criterio del movimiento democrático es de regularizar la situación estatutaria de las delegaciones que estaban fuera de la norma."⁹⁷

Obtener el triunfo en 527 de 571 de los comités delegaciones eran garantía que fortaleció los ánimos de los maestros democráticos para su siguiente actividad sindical: elegir delegados para ganar todo el CES en el próximo congreso del 17 y 18 de julio. Ellos reconocían que el apoyo de la sociedad civil los obligaba a responder con el cambio participando en la conformación de una Sección 9 realmente democrática; decían: "El pueblo de México, nuestra gente espera de nosotros dignidad y valor."⁹⁸

3. El XIX Congreso Seccional Extraordinario: triunfo total del MDTE

El 1º de julio en el Auditorio de la Sección 9 estaba presente el nutrido Pleno de Representantes de Escuela para discutir los criterios y mecanismos de elección de los cuadros que formarían parte del Comité Seccional. A partir del 10 de julio circuló en las escuelas la convocatoria que presentaba la Comisión Ejecutiva para realizar las asambleas delegacionales extraordinarias el día 13, en las que se elegirían los delegados al XIX Congreso Extraordinario de la Sección 9.

Las asambleas que se llevaron a cabo el 13 julio demostraron y reafirmaron una vez más que los maestros democráticos estaban dispuestos a transformar su instancia sindical. Para reglamentar su participación, realizaron un precongreso el día 15 de julio de 1989 en el Centro Social Guelatao con la presencia del Pleno de Representantes de Escuela y los delegados efectivos que asistirían al congreso. De esta manera, ante la proximidad de elegir un comité seccional democrático, se aprobaron seis ejes rectores del movimiento y veinte lineamientos político-sindicales que en términos generales expresaban la independencia del movimiento de cualquier organización o partido político, así como del Estado y el charrismo sindical. El CES debería ser un instrumento

⁹⁷ *Escuela por escuela*, número citado.

⁹⁸ Volante del sector III citado.

de lucha, por lo que debería levantar sus demandas y conquistarlas a través de la táctica que tan buenos resultados había dado: la movilización-negociación-movilización, mediante la consulta de base que se expresaba en el Pleno de Representantes de Escuela. Estos ejes y lineamientos serían los principios que regirían la vida sindical del MDTE en la Sección 9 y darían más confianza a sus miembros para continuar en la transformación y construcción de un nuevo sindicalismo en México.⁹⁹

Del 2 al 14 de julio se dio todo un procedimiento de discusión y organización que puso en marcha los criterios y mecanismos de elección para elegir a los cuadros más destacados, con una trayectoria de lucha democrática sindical y que jamás hubieran estado en las filas del charrismo.

Retomando la experiencia de Oaxaca y Chiapas, la Sección 9 convocó a un precongreso que se realizó el 16 y 17 de julio en dos lugares: en el Deportivo Guelatao y el Teatro de la Juventud, en donde estarían presentes con voz y voto los representantes de escuela y los delegados efectivos al XIX Congreso Seccional; en este precongreso se discutieron y aprobaron los criterios y mecanismos de elección de la planilla que presentarían en el Congreso Seccional, y se determinaron las tácticas para evadir las maniobras de los delegados del CEN para romper el Congreso. Los trabajos del primer día se realizaron en el Deportivo Guelatao, allí se discutieron de manera exhaustiva los mecanismos para la elección de la planilla democrática. Primero se eligió al que sería candidato al puesto de secretario general a través del voto secreto, ya que de esta forma algunos precongresistas no se verían presionados y obligados a votar por un candidato que no fuera de su agrado, como en el caso de preescolar, nivel que durante el control de Vanguardia Revolucionaria fue fácil de manipular y en este proceso se caracterizó por ser muy conservador en las formas de lucha que se aplicaron y las decisiones que se tomaron. Se prepararon urnas y papeletes. Los candidatos eran: Daniel Sandoval, identificado con la posición independiente y Juan Calvo de la posición reformista o moderada, quedando como secretario general el primero con una diferencia de más de 300 votos. Este proceso se llevó toda la noche por el conteo público de más de 1,200 votos de los representantes de escuela y delegados al congreso.

En este evento se definió de manera rigurosa la proporcionalidad por niveles: primaria, que estaba dividida en direcciones y a su vez en sectores; niveles especiales,

⁹⁹ *Resolutivos del Precongreso Democrático*, 15 de julio de 1989.

organizada en coordinaciones; y preescolar, en regiones. Las carteras de Trabajo y Conflictos y Organización de cada nivel se eligieron precisamente en cada nivel, y las carteras generales se eligieron en plenaria en orden de importancia: el número de carteras que le correspondía a cada nivel se definió de acuerdo a la cantidad proporcional de miembros por dirección, coordinación o región, con el fin de que toda la sección estuviera representada. Así, hubo dos candidatos de cada posición (independiente y reformista) para cada cartera.

La siguiente cartera que se eligió fue la de finanzas, quedando como titular electo otro candidato de la posición independiente. Al ver que la correlación de fuerzas no estaba a su favor, la posición reformista argumentó que se tenía que desalojar al Deportivo porque sólo estaba prestado por ese día. De este modo, como ya eran las seis de la mañana y aprovechando el cansancio y desgaste de los precongresistas, se acordó declarar un receso para continuar en el Teatro de la Juventud por la tarde de ese mismo día. La asistencia fue menor en la reinstalación de los trabajos y se procedió a asignar las carteras restantes a los demás candidatos que previamente habían sido electos en sus niveles y sectores, pero en el momento de proponerlos para una cartera estos candidatos declinaban, situación que molestó a los asambleístas, quienes definieron que al que se le propusiera y resultara electo por mayoría para ocupar la cartera que fuera, la tenía que aceptar.

Una vez definida la planilla democrática, se definieron algunos criterios para enfrentar la inminente realización del Congreso Extraordinario, como la elección de las comisiones dictaminadoras del Informe de la Comisión Ejecutiva y de Glosa, y los delegados designados para presentar la lista de la planilla democrática llamada "17 de abril". Las indicaciones precisas que deberían saber los delegados electos para aplicarlas en el discurso del Congreso fueron guardar la disciplina, no caer en provocaciones y no perder el objetivo de darle legalidad estatutaria al movimiento.

El XIX Congreso Seccional Extraordinario de la Sección 9 se llevó a cabo los dos días 17 y 18 de julio. Las secciones 9, 10 y 11 del D.F. iniciaron un paro de 48 horas para vigilar los trabajos del congreso. El lugar de la cita fue el Auditorio "15 de Mayo" y de 619 delegados efectivos, sólo 15 eran "institucionales". A pesar de esta correlación de fuerzas a favor de los democráticos, no se descartaba la posibilidad de que se bloquearan los trabajos y se rompiera el Congreso, dado que la presidencia de este evento le correspondía al CEN del SNTE y contaba con la ventaja de que al día

siguiente iniciaban las vacaciones que tendrían una duración de más de un mes, por lo que la movilización de la base sería muy difícil.

Los "institucionales" apostaban en desgastar al Congreso y que los delegados democráticos decidieran retirarse de manera personal o cayeran en actitudes de provocación. El Congreso se citó a las nueve de la mañana y estaba el *quorum* necesario, pero los trabajos se iniciaron con algunas dificultades y retraso. Los delegados democráticos tuvieron una participación correcta porque estaban comprometidos con su responsabilidad de ejercer el poder de decisión de las bases y porque sabían que tenían la fuerza y la razón.

En el informe de la Comisión Ejecutiva Seccional, el secretario general de ésta, Roberto Gómez, habló del aumento salarial y la democracia sindical como los dos ejes de lucha en los que se aglutinaron miles de maestros para expresar su descontento. Al ser bloqueados los mecanismos de negociación, sólo les habían quedado la manifestación pública y la suspensión de labores como únicas alternativas para abrirlos nuevamente, con el apoyo y la solidaridad de amplios sectores sociales. De allí que el magisterio nacional hubiera vivido una de las más potentes convulsiones políticas de la historia del sindicalismo mexicano. La Sección 9 fue, sin duda, figura protagónica en estos acontecimientos.

Roberto Gómez expresaba en este informe que una vez establecida la Comisión Ejecutiva se percató de múltiples irregularidades como el saqueo que se hizo de la Sección 9, ya que no había ningún informe del comité seccional vanguardista sobre el movimiento de los recursos financieros.¹⁰ Los charros se llevaron el mobiliario, máquinas de escribir y, principalmente, documentos y archivos que los podían comprometer, además de que existía mucha gestoría acumulada y retrasada. La fracción democrática de esta comisión reorganizó el trabajo de manera eficaz y honesta en el breve tiempo en que estuvo. Los mecanismos de relación con las autoridades educativas se basaron en la no aceptación del socavamiento de los derechos laborales. En su informe y refiriéndose a la presencia de "institucionales" en la Comisión Ejecutiva, Roberto Gómez expresó que era claro que una instancia como esa, con dos visiones diferentes de la realidad sindical, difícilmente podrían haber trabajado en buenos términos; sin

¹⁰⁰ Informe del presidente de la Comisión Ejecutiva Paritaria al XIX Congreso Extraordinario de la Sección 9 del SNTE, 17-18 de julio de 1989.

embargo, dijo, se aplicaron reglas únicas y válidas para todos, lo que permitió que los trabajos preparatorios del XIX Congreso Seccional Extraordinario se llevaran a cabo.¹⁰¹

Después de 16 horas de tensa y larga espera, a las 0:50 horas del 18 de julio se instaló legalmente el Congreso y a las tres de la mañana se eligió por aclamación a la nueva dirección sindical, integrada por los maestros democráticos de la planilla "17 de abril", única que se presentó. Los maestros explotaron con una reacción de júbilo, los que estaban afuera apoyando colmaron el auditorio; había abrazos, risa y llanto, pero sobre todo, una enorme convicción. Los maestros de la Sección 9 disfrutaron y festejaron nuevamente, después de 30 años, el triunfo de rescatar el comité seccional como instancia legal de las bases y para las bases. Todos ellos, representados y representantes democráticos, realizaron esa madrugada una marcha del edificio sindical al Zócalo, lugar de grandes batallas, en el que se festejó con mariachi, porras y consignas la gran victoria del magisterio nacional.

Nuevas páginas en la historia de las luchas del sindicalismo mexicano por liberarse del sometimiento corporativo comenzaban a escribirse. Los maestros democráticos, unidos y organizados, daban una vez más una lección de dignidad. Ahora estaba la responsabilidad y el compromiso de trascender de una lucha de activistas a una representación legal y estatutaria. Como sección independiente y democrática, enfrentaría los retos que le impondrían las autoridades de la SEP, la dirección nacional del SNTE y el propio gobierno.

¹⁰¹ *Ibid.*

CONCLUSIONES

En la tercera etapa de insurgencia magisterial que se dio de febrero a julio de 1989, se utilizaron una gran variedad de formas de lucha tradicionales que se emplearon desde las movilizaciones históricas de la primera etapa (1956-1960) y la segunda (1979-1993), que también han sido parte de las que son patrimonio común del sindicalismo mexicano, pero también se crearon otras novedosas. Dentro de los aciertos en esta jornada de lucha se encuentran la combinación, creación y uso de distintas formas de lucha: mítines, bloqueos, manifestaciones, paros escalonados e indefinidos, plantones, caminatas, marchas masivas con sus variantes que en más de una ocasión desbordaron el Zócalo, y el uso de distintos tipos de prensa en la difusión del conflicto y la creatividad de los maestros y sus dirigentes para hacerse de recursos económicos y poder sostener este movimiento.

Con estas acciones se generó una amplia participación y creatividad en la elaboración de las formas de propagandización y se incorporó a la mayoría de los paristas sin centralizar esta actividad, lo que facilitó una amplia información y posibilitó la cobertura de los medios de comunicación ante la contundencia del movimiento democrático, que provocó la sensibilidad y solidaridad del pueblo mexicano. Por ello tuvo capacidad de respuesta ante la política de desprestigio que instrumentaron el gobierno, la SEP y los líderes de aparato corporativo mexicano a través de los medios masivos de comunicación; ellos pagaron una cuantiosa cantidad de dinero con el objeto de que la opinión pública les negara su apoyo y solidaridad. Sin embargo, esta práctica quedó rebasada ante la justeza de sus demandas y la inteligencia de sus acciones. Para los sectores movilizados estaba claro quiénes eran sus aliados y enemigos y el papel que jugaron ciertos medios de comunicación.

La movilización-negociación-movilización fue la táctica de lucha que desde el inicio del movimiento logró consensarse entre los maestros. Consistió en que el contingente movilizado presionaba mediante alguna acción para abrir la negociación, representada por una comisión elegida democráticamente por la base. Una vez que se iba por las respuestas, los movilizados apoyaban con su presencia a sus representantes garantizando que la negociación fuera honesta. La gran mayoría de los maestros de la Sección 9 sostuvo a la Comisión Nacional Negociadora que estuvo conformada por representantes legítimos de los contingentes; logró tomar el papel de dirección nacio-

nal y llevó a la práctica una negociación conjunta que obtuvo soluciones favorables para la CNTE. Esta táctica abrió la negociación con el respaldo de la base y, después de la negociación, la misma base analizaba si seguía presionando o no, según las respuestas. Por esta vía se obtuvieron logros significativos en lo salarial y sindical.

Los logros obtenidos fueron más un triunfo político que económico. Aunque se concretó un aumento salarial que rebasó el tope del 10% impuesto a la clase trabajadora en esa etapa, los maestros no recuperaron el nivel de vida que tenían en 1981. Además, no llegaron a comprender en qué consistía y cómo iba a repercutir el salario mínimo profesional y la carrera magisterial, como respuesta de las autoridades de la SEP a la demanda económica.

Lo que fue fundamental para que las movilizaciones fueran masivas fue la consulta a la base en asambleas de escuela para definir las formas de lucha. A partir de la consulta, la propia base debía acatar la voluntad de la mayoría que se manifestaba en los plenos a través de la voz de sus representantes y de acuerdos por escrito.

La táctica de la movilización demostró ser la correcta, dejando en evidencia la incapacidad de la dirección del SNTE para negociar realmente, ya que sólo se limitó a establecer una relación corporativa con el Estado, sin tomar en cuenta a los maestros de base con el fin de controlar sus demandas y obtener cuotas de poder en el sistema político mexicano.

Así, durante el auge de la insurgencia magisterial, el Movimiento Democrático de Trabajadores de la Educación de la Sección 9 obtuvo victorias por la aplicación de estas tácticas que se basaron en la consulta y movilización de las bases en el momento oportuno y adecuado para lograr los objetivos de la lucha.

El movimiento democrático de la Sección 9 supo combinar adecuadamente la lucha no estatutaria que se refería a las instancias de organización y de decisión que permitieron el ejercicio de la democracia de base a través del Pleno de Representantes de Escuela, el Pleno de Zona, las Asambleas de Escuela, Zona y Sector, así como de la Dirección Colectiva; dichas instancias no estaban institucionalizadas, y a partir de las escuelas se discutían y se acordaban las tácticas de lucha que se iban a emprender, rebasando el aval del Estado y los líderes institucionales para realizar estas asambleas y rompiendo de esa manera el aislamiento en el que el charrismo sindical y los estatutos mantenían a los maestros. Fueron estas formas organizativas el instrumento o instancia que permitieron la articulación real de la fuerza del movimiento democrá-

tico, desde la escuela hasta el nivel nacional, en contraposición a la antidemocracia y verticalismo imperante en los propios estatutos del SNTE. Con ello se demostraba que para obtener el triunfo, éste no dependía de estatutos ni de reglamentos, sino de la capacidad de organización y de decisión de los maestros y otros sectores en lucha, que contaban con sus propios principios y ejes rectores que normaban la participación sindical en dicho movimiento.

Además en los hechos, esta movilización magisterial fue una huelga nacional por los alcances y profundidad que tuvo, revasando los impedimentos legales y jurídicos y a su dirigencia formal, ya que como lo determinaban los estatutos del SNTE, la única instancia que podía convocar a una huelga era el Comité Ejecutivo Nacional. Por ello, los maestros rebasaron estas trabas y lograron moviliarse masivamente en más de 27 estados de la República Mexicana.

De esta manera, se superó el intento del Estado de encajonar la lucha en los marcos legales, que sólo conducían a la confusión y desmoralización de los contingentes movilizadas.

Con el fin de tener mayor impacto y presión, la Sección 9 realizó acciones nacionales coordinadas, demandas conjuntas y negociaciones unitarias a través de la CNTE, instancia que podía promover todas las formas de lucha posible, siempre y cuando éstas fueran resultado de la consulta a la base. Para alcanzar los objetivos trazados fue necesario impulsar la coordinación con otras secciones sindicales democráticas y otros contingentes en lucha, para movilizarse en condiciones de fuerza y garantizar la plena solidaridad.

En esta jornada de lucha la CNTE jugó un importante papel aglutinador de las protestas que permitieron arrancar conquistas políticas y económicas que condujeron a la consolidación de las secciones 7 de Chiapas, la 22 de Oaxaca y 9 del D.F., y al derrocamiento del cacicazgo de Carlos Jonguitud Barrios en el Comité Ejecutivo Nacional del SNTE. Asimismo, la CNTE creció cuantitativa y cualitativamente ya que tenía un proyecto nacional y una línea ideológica definida que se había ido construyendo a partir de que fue fundada.

Esta lucha despertó la simpatía e incorporó a amplios sectores de trabajadores y estudiantes universitarios, amas de casa, empleados y obreros, lo que permitió inmensas perspectivas de crecimiento y consolidación en el transcurso de esta etapa.

Fueron muchas las circunstancias que posibilitaron la unidad entre los contingentes movilizados de los trabajadores de la educación a nivel nacional y del apoyo y solidaridad recibidos por parte de otros sectores, después de años de dispersión previos a esta etapa de lucha. Se presentó una incertidumbre que vivía el pueblo mexicano como producto del sexenio de la crisis de Miguel de la Madrid (1982-1988) y de la incapacidad de ese gobierno para resolver los problemas surgidos del sismo de 1985, así como la fuerte devaluación del peso frente al dólar en 1987 y el consecuente aumento de la deuda externa que provocó recortes en el gasto público en particular en el rubro educativo, afectando los salarios magisteriales y sus condiciones generales de trabajo. Otra circunstancia que agudizó aún más estas contradicciones fue la falta de consenso del gobierno salinista; su legitimidad fue cuestionada por los fraudulentos comicios de julio de 1988.

Todos estos elementos presentaban al nuevo gobierno en una situación de debilidad; a través de la SEP y del CEN del SNTE, el gobierno tuvo que modificar su actitud de derrotar, reprimir, aislar y desmembrar los movimientos sociales y en particular la lucha magisterial que venía aplicando en los momentos de reflujo (1984-1988) ante este movimiento social de gran envergadura. Por primera vez el magisterio nacional pudo conjuntar sus acciones, sus demandas centrales generales, confluir en una negociación nacional con la participación de amplios contingentes del país, rebasando cualitativa y cuantitativamente a la fase del movimiento magisterial de 1979-1983.

De esta forma, durante el avance del movimiento magisterial en esta tercera etapa, se abordó al régimen de Salinas de Gortari en un momento en que buscaba legitimidad y credibilidad, ya que había sido bastante cuestionado al haber llegado a ser Presidente de México, mediante el fraude más escandaloso de la historia contemporánea en México. Por lo que estaba empeñado en ganar esa legitimidad mediante golpes espectaculares como en el caso de la Quina, dirigente de los petroleros.

En tanto, el movimiento partió de una gran legitimidad, con un amplio reconocimiento social. Por ello, la actitud del gobierno fue la de no enfrentar a un movimiento de esta naturaleza, dado que eso le hubiera propiciado una mayor pérdida de credibilidad. Lo que hizo el gobierno al principio, fue el de tolerar al movimiento lo dejó crecer y desarrollarse; aunque también intentó recurrir a la amenaza y a la intimidación por una parte de manera generalizada a todos los maestros que participaban, y por la otra, de manera selectiva a los dirigentes que formaban parte de la Comisión Negociadora.

Sin embargo, ninguna táctica por reprimir y tener al movimiento resultó, por el contrario, las movilizaciones tuvieron mucho más apoyo. Esto permitió eliminar todos los intentos del gobierno al pretender desarticularlo.

Después el gobierno vio otra perspectiva, que fue primero para ganar legitimidad, como ya se mencionó; segundo, porque tenía cuentas pendientes con el charrismo sindical, lo que favoreció que los charros de la sección 9 fueran sustituidos; tercero, ya con Elba Esther Gordillo como Secretaria General, se siguió la línea de no bloquear al movimiento sino de aprovecharlo, y mediar para solucionar el conflicto y ver fortalecida su imagen y poder político. De esta manera la SEP y el CEN del SNTE apostaron en el sentido de ya no enfrentar con los métodos tradicionales del charrismo, sino el de plantear una estrategia diferente a mediano plazo: La descentralización educativa y la carrera magisterial entre las más relevantes. En síntesis, la intención del gobierno no era la de buscar una derrota en el corto plazo, sino en el mediano.

En esta etapa se conjugó la experiencia de Oaxaca y Chiapas que durante la década de los ochenta, en momentos de flujo y de reflujo, mantuvieron la lucha que el charrismo no pudo derrotar, así como la existencia de grupos y activistas con años de experiencia en todo el país, hicieron posible que la lucha en el D.F. tuviera repercusiones nacionales. Estos destacamentos difundieron sus experiencias entre los nuevos contingentes.

Fue a partir de la incorporación de Oaxaca y Chiapas a las movilizaciones del D.F. cuando el movimiento adquirió un carácter nacional y preparó la coordinación con otros estados. Para la mayoría de los maestros del D.f., en esos momentos estaba claro que para vencer al Estado y a los charros era necesario la participación amplia de otros contingentes de maestros, otros sectores de trabajadores y sus aliados más cercanos, los padres de familia y estudiantes. Las ovaciones que se hacían a los contingentes que se incorporaban a la lucha era una muestra del interés por organizarse a nivel nacional.

Otro caso fue la visión limitada del cuestionamiento a la estructura sindical corporativa que cada contingente hizo, al exigir la convocatoria de nuevos congresos seccionales, previas asambleas delegacionales para elegir a sus representantes y delegados sindicales. Y aunque uno de los logros fue el derrocamiento del cacicazgo de Jonguitud, no se tuvo la claridad para impedir la imposición de Elba Esther Gordillo

en la secretaría general del SNTE, a pesar de que más de la mitad de los agremiados estaban participando en la etapa de lucha magisterial.

Hubo una recomposición del gobierno sobre el control en los sindicatos nacionales (PEMEX, Músicos, IMSS) y aprovechando la coyuntura sindical en el magisterio, reemplazó a Jonguitud al ser un obstáculo a su política de modernización educativa en la que se planteaba la descentralización del sindicato, situación que afectaba los intereses políticos y económicos de Vanguardia Revolucionaria y de su líder, ya que los gobierno de los estados se deberían de hacer cargo en lo administrativo y de los maestros en cada entidad.

Ante este nuevo replanteamiento no corporativista, se requería de un sindicato más eficiente y productivo, con un nuevo discurso "democrático pero institucionalizado", que fuera útil y leal al sistema en esta etapa de reacomodo de las fuerzas económicas y políticas que tenía su explicación en la reestructuración capitalista.

La lucha magisterial de 1989 fue un movimiento social que se caracterizó por su espontaneismo al darse una irrupción masiva de miles de maestros que jamás habían participado en la lucha sindical; se aglutinaron a partir de sus necesidades económicas y por la antidemocracia y verticalismo que durante décadas estuvieron arraigados en las instancias sindicales y administrativas, además de los congresos seccionales fraudulentos que se efectuaron y que culminaron con el Congreso Nacional de Chetumal, propiciaron que esta fuerza social se lanzara a las calles a reclamar sus derechos.

En esta irrupción masiva se concretizaron los años de lucha que en momentos de reflujo venían forjando mediante el trabajo político, ideológico y organizativo los activistas de la CNTE que mantenían la lucha y le daban continuidad a este proceso. Siendo un factor de organización y acción política que posibilitó y le dio dirección a esta coyuntura sindical.

Sin embargo, el grueso de la base que estuvo cooptada y manipulada por los caprichos del PRI-Gobierno a través de los sindicalistas oficiales, no construyó una experiencia previa de lucha sindical en la que se confrontara la base sindical contra la monolítica Vanguardia Revolucionaria. Aunque los maestros de base se incorporaron de manera masiva a la lucha nacional para reclamar sus demandas, tenían la limitante de no tener una formación político-ideológica circunscrita por lo menos al ámbito magisterial. El legado que les dejó el sindicalismo oficial se convirtió en traba para conformar una conciencia de clase proletaria en el magisterio, que más bien se

ha caracterizado por su apoliticidad y apatía. Esta situación se reflejó en los cambios de comités delegacionales a los que se integraron activistas y difícilmente se convenció a los maestros de base para que comprendieran que no sólo bastaba con elegir, sino también participar y comprometerse.

Esta es una dificultad que se presenta al pretender dar el salto de un movimiento espontáneo a un movimiento más organizativo que se planifique sobre las acciones consultadas, no sólo en demandas reivindicativas y gremialistas, sino como parte de una transformación social y política.

Una estrategia que el movimiento democrático se había trazado era conquistar las instancias estatutarias con el fin de construir un sindicato diferente que promoviera la participación democrática de los maestros, se efectuara una gestoría honesta y transparente, erradicando la corrupción y la burocracia; y sobre todo se debería construir un sindicato que defendiera y representara los intereses de sus agremiados.

A pesar de estas limitantes, el movimiento de la Sección 9 debe de tener presentes estas experiencias que se dieron en esta jornada de lucha para arribar a formas de organización superiores que aspiren a un sindicato nacional democrático e independiente del Estado, organizaciones y partidos políticos, y queden superados los esquemas del corporativismo. Para lograrlo es fundamental la alianza con las secciones y contingentes democráticos del SNTE y otros sectores de trabajadores a nivel nacional.

Una vez ganados los comités delegacionales y el comité seccional, los proyectos sindicales y de educación alternativa contruidos en años de lucha encontraron los espacios propicios para su conexión. Ahora sólo depende de la capacidad de dirección y del interés de los maestros.

Estos objetivos estratégicos serán posibles en la medida que los maestros se identifiquen como parte de los trabajadores asalariados, se apropien de su materia de trabajo y transformen la educación desde los salones de clase superando el autoritarismo y la antidemocracia, haciendo más estrecha la relación maestro-alumno-padre de familia. En fin, desde el momento en que sean partícipes de un proyecto de educación alternativa, serán constructores de una nueva realidad social.

La lucha continua.....

ii Escuela por escuela, zona por zona, el maestro exige a diario democracia y más salario !!

BIBLIOGRAFÍA

- ANGELES, LUIS. *Crisis y coyuntura en la economía mexicana*, Ediciones El Caballito, México, 1978.
- ANGUIANO, ARTURO (coordinador). *La modernización de México*, UAM-X, México, 1990.
- APPLE, MICHEL. *Política, Economía y Poder en Educación*, UNAM-ENEP Aragón, ANUIES UAH, 1985.
- ARRIAGA, CESAR. *Recopilación del crédito educativo en América Latina*, Reforma Financiera de la Educación, Siglo XXI Editores, México, 1988, Vol. III.
- AVILA C., ENRIQUE y HUMBERTO M. BRIZUELA. *Historia del movimiento magisterial 1910-1989*, Ediciones Quinto Sol, México, 1990.
- CARMONA, FERNANDO. *Educación, Reforma Educativa y Apertura Democrática*, Siglo XXI Editores, México, 1992.
- COLLETI, LUCIO. *El marxismo y Hegel*, Grijalbo, México, 1982.
- DE LA GARZA, ENRIQUE. *El método del concreto-abstracto-concreto*, UAM-I, México, 1983.
- DE LA GARZA, ENRIQUE. *Hacia una metodología de la reconstrucción*, UNAM-Porrúa, Antologías para la docencia, México, 1988.
- FREYRE RUBIO, JAVIER. *Las organizaciones sindicales, obreras y burocráticas contempladas en México*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1983.
- GILLY, ADOLFO. *Nuestra caída en la modernidad*, El Juan Boldio CLERENTI, México, 1988.
- HERNANDEZ, RUBELIO. *Las luchas magisteriales del 56-60*, Cuadernos de insurgencia magisterial, Información Obrera CNTE, México D.F. s/f.

- LEAL, JUAN FELIPE. *México: Estado, burocracia y sindicalismo*, FCE, 1989.
- LENIN, V. I. "*¿Qué hacer?*", *Obras Escogidas*, T II, Ed. Progreso, Moscú, 1975.
- LOBATO, ERNESTO. *Condiciones salariales de los trabajadores al servicio del Estado*, Ediciones de Cultura Popular, México 1988.
- LOPEZ REYES, MIGUEL FELIPE. *El Sindicalismo Nacional de Trabajadores de la Educación y su relación con el Estado*, Ediciones El Caballito, México, 1985.
- LOYO, AURORA. *El movimiento magisterial de 1958 en México*, ERA, México, 1979.
- MUÑOZ IZQUIERDO, C. y S. SCHMELKES. *Los maestros de educación básica: estudio de su mercado de trabajo*, CEE GEFE, México, 1983.
- PELAEZ, GERARDO. *Historia del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1983.
- PELAEZ, GERARDO. *Diez años de luchas magisteriales (1979-1989)*, inédito. SENTE, Declaración de principios. Estatutos. Reglamento General de Asambleas, Ed. del magisterio "Benito Juárez", 3ª ed., México, 1979.
- VALDES VEGA, MARIA EUGENIA. "Mujeres en movimiento: Sección 9 del SNTE", en Ma. Luisa Tarrés (Comp.), *La voluntad de ser. Mujeres en los noventa*, El Colegio de México, México, 1992.
- ZEMELMAN, HUGO. *Sujetos sociales y subjetividad*, El Colegio de México, México, 1986.

HEMEROGRAFÍA

Excélsior. Regino Díaz Redondo, director. Diario, México D.F.

La Jornada. Carlos Payán, director. Diario, México D.F.

El Cotidiano. Rosa Albina Garabito y otros, dirección. Bimestral, México D.F.

Proceso. Julio Scherer García, director. Semanal, México D.F.

DOCUMENTOS DE ANALISIS E INFORMACIÓN DEL MOVIMIENTO DEMOCRATICO MAGISTERIAL

Resolutivos del VI Foro Sindical de la CNTE. Magisterio: 5 años de lucha, 24, 25 y 26 de agosto, 1985.

Cartel. "Plantón del magisterio de Oaxaca en la ciudad de México", CNTE/Información Obrera/Equipo Pueblo, 3-05-89.

La hormiga colérica, Regional Atzacapotzalco. CLUTE, D.F. Organo Informativo, nov. 1988.

- Volante reproducción del artículo publicado en *La jornada* "Vanguardia, 5 años de asesinatos, secuestros y depósitos de profesores" Enrique Goray, 21-09-87.
- Boletín informativo No. 1 Frente Nacional de Organizaciones de masas (FNOM Zona Oriente 15-09-88.
- Cartel FNOM: "Jornada de lucha Nacional" abril-mayo 1988.
- Resolutivos del tema sindical. Foro Nacional de Trabajadores de la Educación. CNTE.
- Cuadernillo No. 10 CNTE: Movilización Nacional Coordinada, enero 1989.
- Cartel No. 3 A los trabajadores de la Educación y a los trabajadores al servicio del Estado. CNTE. Enero 1989.

- Cartel Nuestras demandas al Congreso, elección de delegados democráticos. CNTE, D.F. febrero 1989.
 - Volante Fuera Vanguardia Revolucionaria del SNTE. Maestros y Delegados Democráticos del D.F. sección 9. *s/f*.
 - Boletín, Verdad. Congresos democráticos y aumento salarial al magisterio nacional. Profesores de la región oriente del D.F. (Primarias y secundarias)*
- Organo informativo de los Comités de lucha y delegacionales No. 5, 3 febrero de 1989.
- Desplegado publicado en *La Jornada* 7 de febrero 1989 reproducido en volante "Solución a las demandas del magisterio".
- Convocatoria del XVIII Congreso Extraordinario de la Sección 9 del SNTE 8 y 9 de febrero de 1989.
- Desplegado reproducido en volantes "Ante el fraude y al agresión desconocemos el Congreso de la Sección 9 del SNTE. Delegados democráticos 9 febrero de 1989.
- Primer Acta de nombramiento de representante de la escuela (MDTE, Sección 9) febrero, 1989.
- Segunda acta de nombramiento de representante de escuela (MDTE, Sección 9) febrero 1989.
- Telegrama dirigido al Presidente Carlos Salinas. Por los padres de familia. México, D.F. 20 febrero de 1989.
- Documento de análisis y discusión del Movimiento Democrático del Magisterio, Sección 9 del SNTE, Dirección Colectiva, marzo 1989.
- Convocatoria al Primer Congreso de maestros democráticos de la sección 9 a realizar el 23 de febrero de 1989 en el Auditorio Nacional.
- Volante. ¡Todos a la marcha por cien por ciento de aumento salarial COTRASE, marzo, 1989.

- Volante. "Todos al paro nacional el 7 de marzo", delegados y maestros democráticos de la sección 9. Comisión de prensa y propaganda del V sector. s/f.
 - Resolutivos de la Primera Asamblea Plenaria de representantes de escuela. Unidad Ajusco de la UPN, 21 y 22 de marzo de 1989.
 - Volante. Paro Nacional Magisterial de 24 horas. martes 7 de marzo. Movimiento Magisterial de bse dirección 2 sección 9 marzo de 1989.
 - Volante, análisis e información previo al paro indefinido. Sector VI Dirección 4 s/f.
 - Artículo publicado en *La Jornada*. Margo Su: "Maestros en lucha, Sindicato Independiente Nacional de Trabajadores del Colegio de Bachilleres s/f.
 - Resolutivos del primer foro de Solidaridad con el movimiento democrático de los trabajadores de la educación y con la CNTE, México D.F., a 1o. de abril de 1989.
- Desplegado publicado en *La Jornada* 12 agosto de 1989, reproducido en volantes",
Paran solucion; Todos al paro indefinido".
- Volante. Dirigido a los padres de familia para que no envíe a sus hijos durante el paro indefinido. Atentamente. Maestros democráticos s/f.
 - Periódico *En Lucha*, abril 1989.
 - Cartel. Invitación a padres de familia y a la comunidad en general, apoyen las demandas de los maestros en lucha. Trabajadores de la educación. Sector II (Iztapalapa) sábado 4, 1989.
 - Tesis para un balance del movimiento de los trabajadores de la educación maestros de la unidad Ermita-Zaragoza (zonas 02 y 86) s/f.
 - Volante. Análisis e información sobre el nuevo aumento salarial. Maestros democráticos. Sección 9 SNTE. s/f.
 - Volante. Análisis e información del aumento salarial del 25% Sector VI Dirección No. 2 Primarias.

- Volante. Información al pueblo de México sobre el aumento salarial al magisterio. Movimiento Democrático del Magisterio. s/f.
- Boletín de Prensa sobre la respuesta de la SEP, a los compañeros de la Comisión Negociadora de la CNTE 28 abril 89.
- Propuesta de redacción de la Comisión Negociadora Nacioal abril 1989.
- Boletín No. 3 "*Movimiento*", ¡Por un congreso democrático! Sector preescolar. 15 abril de 1989.
- Boletín No. 2. *Lucha* "Lo queremos todo y lo queremos ahora". Comités de activias, abril 1989.
- Desplegado publicado en *La Jornada* y reproducido en volantes. "¡El paro indefinido continúa!" Dirección --- MOTE de la Sección 9 del SNTE. 01 mayo de 1989.
- Volante "Los mejores intereses de la nación, son los de los trabajadores". Movimiento del pueblo Mexicano (MPM) 1º de mayo, 1989.
- Encuesta. Documento para concentración y análisis de los datos relativos a a) paro indefinido, b) aumento salarial, c) situación sindical y d) movimiento en general (MDTE, Secc. 9)
- ™ Comunicado No. 101 SEP Secretaría de Información y Relaciones Públicas se establece el salario profesional magisterial y Carrera Magisterial 13 abril, 1989.
- Minuta de acuerdo entre el Comité Ejecutivo Nacional del SNTE y el Movimiento Democrático de los Trabajadores de la Educación Sección 9, 9 de mayo, 1989.
- Acta de levantamiento del paro indefinido (MDTE, sección 9 del SNTE).
- Volante. "Rumbo al Congreso sobre la Comisión Ejecutiva" Maestro sde la Sec. 9 Direc. 1 zona 21 y 25, Sector III.
- Cartel. Logros del paro indefinido. Comisión Ejecutiva, sección 9 mayo, 1989.

- Convocatoria XIX Congreso Extraordinario Secc. 9, es entregado al Secretario General de la Comisión Ejecutiva. Roberto Gómez J. 24 de mayo 1989.
- Convocatoria a las asambleas delegacionales del 19 de junio de 1989.
- Comisión Ejecutiva Seccional 14 de junio de 1984.
- Volante. Instrucciones generales para la asamblea de elección de delegados al XIX Congreso.
- Guía de orientación para los presidentes y vigilantes de asambleas delegacionales y recomendaciones a los asambleistas MDTE sec. 9 s/f.
- Volante. Resultados de la elección de Comités Ejecutivos Delegacionales, sec. 9 representantes de escuela. Sector III, Direc. 1 Sec. 9.
- Resolutivos sobre las plenarias. Plan de acción del 26 de junio al 18 de julio de 1989, en el que se incluyen tercer pre-congreso, manejo de congreso y congreso seccional s/f.
- Periódico Escuela por escuela. SNTE-MDM ¡A ganar el Congreso! (MDTE, sec. 9 del SNTE) Año 1, No. 1, México, D.F. 8 de julio de 1989.
- Cartel. "Secciones unidas jamás serán vencidas", los logros de Chiapas, Oaxaca, D.F. Comité Ejecutivo Sección 9. octubre 1989.
- Convocatoria al XIX Congreso Extraordinario de la Sección 9 los días 17 y 18 de julio.
- Volante. "Hacia un Comité Seccional Democrático". Delegaciones Democráticas, Sec. IX.
- Ejes motores y lineamientos políticos del movimiento ----- de las propuestas en el pleno de representantes de escuela del 15 de julio de 1989. (Centro Social Guelatao).
- Boletín "Avanzar 1989". Por un salario digno y democracia sindical MDTE, 17 y 18 de julio.

- Propaganda publicada de las autoridades del CEN del SNTE sobre las Asambleas Delegacionales. Ricardo Orduñez. Y. s/f.
- Desplegado y cartel del SNTE dirigido a los compañeros maestros. Elba Esther Gordillo. Secretaria General. 15 de mayo de 1989.
- Boletín. Se reconoce el nivel de los maestros: Sueldo Profesional a Trabajadores de la Educación. Organó Informativo de Vanguardia Revolucionaria en la Sección 9 del SNTE. 3 abril de 1989.
- Volante. Sección 9 informa. Propaganda del R. SNTE. febrero, 1989.
- Resolutivos del Primer Congreso Nacional de la CNTE México, D.F., octubre de 1990.

Informe del Secretario General de la Comisión Ejecutiva de la sección 9 del SNTE. Roberto Gómez. Presentado al XIX Congreso Extraordinario realizado los días 17 y 18 de julio de 1989.

Entrevista al profesor Roberto Gómez, miembro de la Comisión Negociadora durante el conflicto magisterial de 1989 y Presidente de la Comisión Ejecutiva de la sección 9 del SNTE, de mayo a junio de 1989.

Entrevista al profesor Daniel Sandoval, miembro de la Comisión Negociadora de la sección 9 durante el conflicto magisterial de 1989 y Secretario General en el periodo 1989-1992.

ANEXO METODOLOGICO

Para desarrollar la presente tesis y tener un primer acercamiento del problema, fue fundamental conocer este mundo empírico mediante una descripción articulada como punto de partida de la construcción del objeto. Este proceder condujo a la posibilidad de que la realidad fuera analizada como articulación de procesos de ritmos de cambios temporales; en la articulación se abordaron tres etapas estudiadas como momentos coyunturales, caracterizados por el auge del movimiento: primera etapa (1956-1960), segunda etapa (1979-1983) y tercera etapa (1989).

De este modo, los flujos y reflujos del movimiento magisterial caracterizan la temporalidad que se utilizó para exponer los resultados de la investigación. Las dos primeras etapas fueron el antecedente más próximo que dotó de experiencias y formas de lucha a la tercera etapa, que se aborda en el trabajo con amplitud; aunque cada una de ellas se generó con diferente magnitud y con distintas políticas del gobierno, de las autoridades de la SEP y de la dirección nacional del SNTE, así como la actuación de la CNTE desde sus orígenes, fue posible observar un *continuum* que permitió enfocar al movimiento como un todo.

Como proceso espacial microsocioal que definió al movimiento magisterial, se planteó una metodología que implicara un uso no deductivo de la teoría que captara el momento específico, es decir, la explicación de la realidad como una totalidad articulada que no aislara los procesos sino que entre ellos existieran relaciones necesarias que se tendrían que descubrir.

Al delimitar la problematización teórica de la investigación, se partió entonces de la necesidad de desentrañar al movimiento en sus componentes esenciales, esto es, de conocer cuáles eran sus rasgos específicos en la última etapa. Fue de esta manera como se estudió el surgimiento, las acciones y los obstáculos que encontró el Movimiento Democrático de los Trabajadores de la Educación (MDTE) en su proceso de constitución como movimiento social. Las hipótesis centrales del trabajo de investigación se basan, por tanto, en los distintos enfoques teóricos acerca de los movimientos sociales. De entre ellos, se eligió el enfoque toureniano que plantea a los objetivos, actores, acciones, enemigos y aliados como componentes que constituyen básicamente a los movimientos sociales. Esta fue la parte metodológica que dio lugar al tipo de análisis

realizado en el trabajo, aunque se retomaron los conceptos de demandas, fuerzas sociales, formas de lucha y oponentes del movimiento magisterial porque se consideró que definen con mayor precisión el contenido de los componentes del movimiento.

Siguiendo a Hugo Zemelman, el problema eje que normó los pasos de esta reconstrucción articulada fue el de explicar el desarrollo histórico y las condiciones sociales que condujeron a los maestros a organizarse mediante sus propias instancias autónomas y representativas de lucha, con el objetivo de obtener solución a sus reivindicaciones inmediatas e históricas. Con ello, se pretendió arribar a una direccionalidad que analizara esta tercera etapa del movimiento para definir posibles desarrollos. Por tanto, el flujo del movimiento dependió de "la formulación de estrategias, las alianzas e iniciativas de las prácticas colectivas y de su acción organizada que supone transformar las utopías compartidas en proyectos encaminados a dar una direccionalidad al presente." ¹⁰²

En suma, estos serían los ejes de la problematización que tienen la posibilidad de articular la práctica con la teoría, el pensamiento y la acción vistos en diferentes espacios de relaciones sociales diferenciados en áreas de la realidad que se vinculan con el ángulo mismo, pero que cada una tiene cierto nivel de acumulación de conceptos, es decir, cierto nivel de abstracción.

¹⁰² Hugo Zemelman. "Los Sujetos Sociales. Una propuesta de análisis". en Sujetos Sociales y Subjetividad. El Colegio de México. México 1985, pág. 93.